

Comunicación y lenguajes juveniles a través de las TIC



→ estudios

Comunicación y lenguajes juveniles a través de las TIC

Coordinador:
Francisco Bernete

Memoria técnica del proyecto: Comunicación y lenguajes juveniles a través de las TIC (estudio exploratorio)

Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid

Equipo de investigación:

Francisco Bernete García

Investigador principal.

Ana María Vigara Tauste

Investigadora para análisis lingüístico.

Catalina Fresneda Fuentes

Alicia Urrea Carro

Carla Anaya Páramo

Colaboradoras para la recogida de materiales y su volcado en las bases de datos.

Gladis Mathieu Breglia

Colaboradora para la grabación y transcripción de la entrevista grupal.

Diseño Gráfico

Pep Carrió / Sonia Sánchez

Antonio Fernández

Edición

© Instituto de la Juventud

Redacción

Consejería Técnica de Planificación y Evaluación - Servicio de Documentación y Estudios

C/ Marqués de Riscal, 16 - 28010 Madrid - Tel.: 91 363 78 09

E-mail: estudios-injuve@mtas.es

www.injuve.mtas.es

Catálogo General de publicaciones oficiales

<http://publicaciones.administracion.es>



NIPO: 208-07-013-9

Maquetación: Artegraf, S.A.

Las opiniones publicadas en éste número corresponden a sus autores.
El Instituto de la Juventud no comparte necesariamente el contenido de las mismas.

1. El objeto de estudio y su relevancia	5
Introducción	5
1.1. Características de un estudio exploratorio	8
1.2. Las pautas expresivas como objeto de estudio	9
2. Las fuentes, los diseños utilizados y sus posibilidades de explotación	11
Introducción	11
2.1. Los documentos publicados	11
2.1.a. Construcción de la base de datos de fuentes secundarias	12
2.1.b. Diseño y protocolo para la recogida de los datos	13
2.1.c. Posibilidades de explotación de la base de datos de fuentes secundarias: el análisis de su contenido	14
2.2. Las entrevistas exploratorias	17
2.3. Material expresivo recogido de intercambios comunicativos en las diferentes modalidades	17
2.3.a. Construcción de la base de datos de fuentes primarias	17
2.3.b. Diseño y protocolo para la recogida de datos	18
2.3.c. Posibilidades de la explotación de la base de datos de fuentes primarias: el análisis de los referentes y de los usos sociocomunicativos	22
3. Las preocupaciones y averiguaciones que se manifiestan en torno al lenguaje juvenil usado en los móviles e internet	25
Introducción	25
3.1. Las descripciones e interpretaciones que ofrecen	26
3.2. Las causas que se consideran	29
3.3. Las consecuencias que se prevén	30
3.3.a. Consecuencias sobre la lengua, en general	30
3.3.b. Consecuencias sobre el léxico y la gramática, en particular	32
3.3.c. Consecuencias sobre el pensamiento y la cognición	33
3.3.d. Consecuencias sobre los hábitos de lectura y escritura	33
3.3.e. Otros efectos sociocomunicativos atribuidos tanto a las nuevas formas de escribir como al propio uso de móviles e internet	34
3.4. Las actitudes que se mantienen	36
3.5. Las recomendaciones que se proponen	37
4. El análisis lingüístico de los materiales recogidos	41
Introducción	41
4.1. Punto de partida: el estilo de comunicación y el lenguaje de los jóvenes	42
4.2. Conceptos metodológicos precios: <i>comunicación</i> > <i>discurso</i> > <i>texto</i>	46
4.3. Condicionantes pragmáticos de la comunicación	47
4.3.a. Condicionantes (generales) de la comunicación oral y escrita	47
4.3.b. Modalidades básicas de producción-transmisión-recepción: <i>Oralidad, escritura, oralización, escrituralización</i> (o “escrituralidad”)	49

4.4. ¿Qué encontramos en el texto? Los textos de nuestro corpus	50
4.5. La comunicación <i>mediada</i> y su influencia sobre el discurso y el lenguajes de los jóvenes	54
4.5.a. La clave: el manejo del canal y el contacto (por influjo de las TIC)	54
4.5.b. Los chats (<i>ciberconversaciones</i>)	57
4.5.c. Los blogs (bitácoras, diarios personales interactivos) ...	62
4.5.d. Los SMS (mensajes cortos, telefonía móvil)	65
5. Las modalidades comunicativas emergentes a través de las TIC	67
Introducción	67
5.1. Los SMS como fenómeno sociocomunicativo	67
5.1.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada	67
5.1.b. Pautas y fines de los SMS	68
5.1.c. Usuarios y temas frecuentes en los SMS	69
5.2. Los chats como fenómeno sociocomunicativo	70
5.2.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada	70
5.2.b. Pautas y fines de los chats	71
5.2.c. Usuarios y temas frecuentes en los chats	71
5.3. Los chats de videojuegos como fenómeno sociocomunicativo ...	72
5.3.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada	72
5.3.b. Pautas y fines de los chats de videojuegos	73
5.3.c. Usuarios y temas frecuentes en los chats de videojuegos ...	74
5.4. Los foros como fenómeno sociocomunicativo	75
5.4.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada	75
5.4.b. Pautas y fines de los foros	75
5.4.c. Usuarios y temas frecuentes en los foros	77
5.5. Los correos electrónicos como fenómeno sociocomunicativo	78
5.5.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada	78
5.5.b. Pautas y fines de los correos electrónicos	79
5.5.c. Usuarios y temas frecuentes en los correos electrónicos ...	79
5.6. Los blogs como fenómeno sociocomunicativo	80
5.6.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada	80
5.6.b. Pautas y fines de los blogs	81
5.6.c. Usuarios y temas frecuentes en los blogs	83
Reflexiones al final de la exploración.....	85
Bibliografía	91

Introducción

A propósito de los jóvenes, sus inquietudes y problemas, sus necesidades y vivencias, sus valores y comportamientos y, en definitiva, su vida y milagros, estudian con más o menos rigor y opinan, con más o menos acierto, tanto jóvenes como mayores; y, entre estos últimos, tanto quienes tienen mucho conocimiento de los primeros como quienes tienen poco. Con cierta frecuencia, quienes tienen escaso contacto con ciertos grupos de población, sean jóvenes, o gitanos, o polacos o (ponga cada cual lo que considere más ajeno a sí mismo) intuyen que tal grupo hace cosas que no son “normales”, tanto en el sentido de habituales como en el sentido de legales, acordes a las normas o socialmente aceptadas. Y, en consecuencia con esa intuición, temen que esos comportamientos que se distancian de los suyos propios y de los que considera aceptables, acaben por afectar de un modo poco deseable al entorno social en el que viven.

Gran parte de las actividades de los jóvenes en sus ratos de ocio con otros jóvenes son percibidas por no pocos adultos con esa mezcla de distanciamiento, desdén y temor que producen las acciones de los extraños, cuyo desconocimiento genera nuestra incertidumbre. Entre ellas, muchas de sus interacciones comunicativas.

También son muchos aún los adultos —y tanto más cuanto mayores sean— que perciben la informática y las modalidades de telecomunicación que se han extendido más recientemente con una mezcla muy parecida a la mencionada, si bien con algunas diferencias significativas, pues el temor respecto a los avances telemáticos no proviene sólo de lo que puedan hacer otros con tales medios técnicos, sino también de la posibilidad, ciertamente fundada, de ir siendo poco a poco arrinconados y, a la larga, socialmente excluidos.

Los fenómenos que se abordan en este trabajo reúnen ambas características: se trata de las formas expresivas de los jóvenes, pero sólo de las que se producen, se transmiten y se reciben a través de las llamadas TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) que usan las redes informáticas y de telefonía móvil. Es decir, los dispositivos tecnológicos con respecto a los cuales hay más jóvenes que mayores que se sienten cómodos, familiarizados, fascinados y felices. Sin duda, son muchas también las personas mayores que han aprendido a usarlos y los han incorporado a su trabajo o a su ocio; lo que indica que la edad no es completamente determinante ni la única característica que discrimina el ser o no ser usuario de las TIC aparecidas en los últimos años. Hay otras condiciones (estudios, lugar de residencia, estatus o clase social, etc.)

que la investigación social de las comunicaciones sigue mostrando como elementos de los que también depende parcialmente el acceso y el tipo de usos que se dan a las TIC.

Una parte notable de quienes hoy son usuarios de las TIC se ven, en mayor o menor medida, presionados para serlo: se encuentran cada vez en más sectores laborales y, desde luego, en los centros de enseñanza, donde se mantiene el horizonte de preparar a los alumnos para su inserción en un mundo donde el manejo de la información y la comunicación, y de las tecnologías que la hacen posible a la vez que la condicionan, es probablemente la capacidad más necesaria para la integración social. Los profesores, por un lado, enseñan lo que pueden respecto a las TIC y las acciones comunicativas, porque deben hacerlo; por otro lado, igual que los padres y muchos adultos, en general, observan que los estudiantes conocen y usan esos dispositivos tecno-informativos con una destreza envidiable y, sobre todo, con fines desconocidos e incontrolables. También en el sector de la enseñanza hay temores y preocupaciones, al respecto, además de lejanía y desdén (a veces, por inconfesables, mal expresados)¹.

¿Qué es lo que preocupa respecto a las modalidades más recientes de interacción comunicativa? La más que abundante literatura que ya hay sobre Internet y, en general sobre las TIC, ha reflejado una amplia gama de preocupaciones y también de satisfacciones, de ventajas e inconvenientes, para los individuos, los grupos primarios y secundarios o las sociedades, en su conjunto. Esa literatura da cuenta de los efectos que estarían produciendo las tecnologías informativas y de los intentos —por parte de los más “apocalípticos”— de frenar lo emergente, justificados con predicciones sobre el futuro que cabe esperar, sea en el orden social (por ejemplo, si se debilita la cohesión), en el orden de las relaciones interpersonales (por ejemplo, si se sustituyen unas relaciones más “auténticas”, fruto de la interacción “cara a cara” por otras más “ficticias”, posibles con las actuales TIC), o en el orden de las capacidades individuales (por ejemplo, si se pierde memoria o agilidad para calcular, por usar agendas electrónicas o teléfonos con memoria incorporada).

Ciertamente, los cambios tecnológicos son tan importantes que no sólo dan lugar a nuevas modalidades de acción comunicativa en los grupos formales e informales, en las organizaciones y las sociedades, sino que también contribuyen a generar otros cambios cognitivos y sociales (muchos en el ocio, pero otros muchos, en el comercio, el trabajo o el estudio). Por motivos muy variados, la adaptación a tales cambios ha sido necesaria para partidarios y detractores; pero no es igual de difícil para todos: en general, parece más sencilla cuanto más jóvenes y menos acostumbrados a hacer las mismas cosas con una tecnología anterior. De hecho, se llama “*the thumb generation*” a los adolescentes actuales por usar el dedo pulgar (de ambas manos) con una destreza superior a la de generaciones precedentes, como consecuencia de su continua aplicación al teclado de los móviles, especialmente para enviar SMS. Pero ello no es más que una punta de iceberg de otras adaptaciones menos visibles, como pueden ser las neurológicas y psicológicas.

En la línea de las transformaciones psicológicas, es muy fácil encontrar referencias a “usos exagerados”, “usos indebidos” (SMS para copiar en los exámenes) “adicciones” y problemas derivados de los síndromes padecidos cuando, por algún motivo, los jóvenes se ven apartados de sus teléfonos celulares o sus ordenadores: ansiedad, irritabilidad, etc. Pero no es tan sencillo encontrar referencias a las nuevas habilidades, las competencias que deben estar generándose cuando se usa un lenguaje que, además de prescindir de la ortografía, combina consonantes, números, idiomas, signos que forman caritas, etc., demostrando capacidad para elegir el número mínimo de señales imprescindibles para que el mensaje sea entendido en el lugar de destino. Y también, capacidad para trasladar hasta cierto punto los guiños de complicidad y otros gestos propios de la comunicación “cara a cara”.

1 Vicente Verdú (2005) cree que hay también un desdén de los alumnos, de cuyas causas los partidos políticos (“cada vez más excéntricos respecto a la sociedad juvenil y a la transformación que representa su clase de cultura”) no se ocupan “No se preguntan por qué los alumnos se esfuerzan tan poco, por qué no respetan a los profesores o por qué no atienden, en general, durante las clases. ¿No será que los contenidos y las formas de la enseñanza se encuentran en una crisis sustantiva y extensiva, tan radical como universal?... Si los políticos y los claustros desdénan la clase de cultura que respetan los jóvenes ¿cómo no pronosticar que serán correspondidos con igual desdén?”

:-) Felicidad, sorpresa, sonrisa :-D Me muero de risa :-D
 :-') Muy feliz :-(' Triste. :-(' Muy triste. :-O Asombrado. :-
 Sarcástico, guiñando un ojo. :) Niño. :-Q Fumador. :-) Escor-
 cho o con catarro. 8-x Besucón. 8-) Con gafas.
 [8-) Con gafas y pelo cepillo. B-) Con gafas de Sol. 8-r Car-
 gafas de sol en la cabeza. :-7 En mueca. :-p Secar la lengua
 :-{) Con bigote. :-} Con los labios pintados. :-: Basea :-
 Con moquillo. :-@ :-0] Payaso. >:-[Cabreado. >>>] Muy saca-
 do C=:-) Cocinero. :-| Indiferente. 0:-) Soy un sordo :-
 Estoy durmiendo :-(- De madrugada se viene a dormir :-| Prefiero
 no decir nada. Me voy a callar. :-/ Esceptico. No me lo cree :-|
 Muerto de cansancio +:-:-) El Papa, o de alguna otra cosa. :-|

@-----Una flor.

El presente trabajo se planteó como estudio exploratorio porque, habiéndose publicado ya, especialmente en Internet, un número importante de artículos sobre el lenguaje que jóvenes y adolescentes están empleando en las comunicaciones tecnológicamente mediadas, no se conocen, sin embargo, estudios sistemáticos al respecto. Nuestro propósito es impulsar esta clase de estudios sobre un fenómeno, a propósito del cual se conocen ciertas cosas, pero se ignoran otras: por ejemplo, se ha avanzado en la identificación de las expresiones verbales e icónicas y sus correspondientes significados (como demuestra el hecho de que se hayan publicado ya algunos diccionarios e, incluso, se “traduzcan” los clásicos al lenguaje de los SMS); se sabe qué expresiones son empleadas cuando los interlocutores son otros jóvenes y en ciertos formatos (SMS, chat, foros) más que en otros (blog, e-mail), pero no se sabe muy bien qué sentido atribuir a esta especie de “nuevo lenguaje” (posiblemente, no tiene el mismo sentido para unos grupos de jóvenes que para otros; y no tiene el mismo sentido para quienes lo usan que para los adultos que lo interpretan y se imaginan el sentido que probablemente tiene para los usuarios)²; ni se

² La brecha digital es social (de clase) y, a la vez, generacional “entre unos jóvenes que ven en el Ciberespacio su patria y unos adultos que son incapaces de comprender el alcance, el fundamento y la extensión de este fenómeno nuevo” (Aguirre, 2004).

conocen las consecuencias (cognitivas, neurológicas, psicológicas, sociológicas o lingüísticas) que, para bien o para mal, puede que ya se estén produciendo, o las oportunidades que brindan estos nuevos códigos.

Como en cualquier otra investigación, el diseño de la nuestra obliga a dejar de lado otras indagaciones y abordajes posibles:

De un lado, al llevar a cabo un trabajo exploratorio para abordar el fenómeno de los mencionados códigos y su uso —con frecuencia intercalando la escritura que mantiene el respeto a la norma y la que no lo mantiene— asumimos que quedarán fuera de nuestro alcance otros aspectos importantes en la comunicación a través de las TIC, tales como: el anonimato que puede mantenerse al usar la máscara o *nick*, la invisibilidad del cuerpo, las posibilidades de aceptar o no las interpelaciones de otros, las necesidades comunicativas que se ponen de manifiesto (las que se satisfacen y las que no), los hábitos que se crean y, con ello, los cambios en la vida de los usuarios, las preferencias por el audio, el video, etc.

De otro lado, al pretender que se inicie un estudio riguroso sobre el lenguaje juvenil en la comunicación mediada por las TIC, hemos centrado nuestro esfuerzo en poner las bases para que pueda construirse la clase de conocimiento que debe ser fruto del quehacer científico: el conocimiento derivado de observaciones precisas y sistemáticas, que deben recogerse antes de lanzar a la grada una sola generalización empírica sin sustento adecuado. Por ello nos permitiremos describir la clase de instrumentos que estamos implementando para el registro de los datos (de fuentes primarias y secundarias), así como los posibles análisis que, con estas herramientas, pueden llevarse a cabo, con tanta claridad como los indicios disponibles sobre la naturaleza, actitudes, consecuencias y recomendaciones a la vista de la información obtenida.

1.1. Características de un estudio exploratorio

Hemos indicado en la introducción nuestro propósito de ofrecer una investigación de carácter exploratorio, acerca de modalidades expresivas que están apareciendo en determinadas comunicaciones en las que participan jóvenes y adolescentes españoles, sirviéndose de recursos tecnológicos propios de Internet y la telefonía celular. No se pretende, con ello, agotar el campo con el que titulamos el trabajo, pues “Comunicación y lenguajes juveniles” puede ser objeto de otros acercamientos que no centren el análisis en lo que llamaremos “códigos informales”.

Los estudios exploratorios suelen usarse para abordar hechos sociales emergentes que aún no han sido objeto de investigaciones sistemáticas que puedan servir de cimientos para otras nuevas. A propósito de las TIC, sus características, sus lenguajes, usos y efectos se ha producido hasta ahora mucha literatura (en el sentido amplio de la expresión, no en el artístico), pero muy pocos análisis rigurosos.

Cuando la investigación social se acerca a un campo que en principio se percibe como silvestre, donde las ramas de unas plantas se cruzan con las de otras, o no se distingue el trigo de la paja, la aproximación científica a los hechos comienza por encontrar vías y herramientas para roturar ese campo. Porque sólo roturando el campo puede iniciarse la tarea de *describir*, *clasificar* y, hasta donde sea posible, también de *explicar*. (Más allá de explicar, en el horizonte de la ciencia está la pretensión de *prever* y *predecir* la evolución de los fenómenos, pero cuando los objetos de estudio son de naturaleza tan cambiante como en este caso —y lo son la mayoría de los hechos sociales— el valor predictivo de los resultados es muy escaso).

Con este trabajo nos proponemos comenzar a roturar el campo de las relaciones entre:

- unos comunicantes (específicamente, los jóvenes),
- unos objetos de referencia (temas de las comunicaciones),
- unas pautas comunicativas (códigos, lenguajes)
- unos géneros expresivos (artículos, diarios, charlas, cartas, etc.)
- unos fines y usos de la comunicación tecnológicamente mediada.

El campo de estudios que nos proponemos roturar se encuentra próximo a otros (pero no debe confundirse con ellos), donde cabe situar los estudios que se ocupan de objetos sociales como los siguientes:

- la extensión, inversiones, disponibilidad de las TIC (por ejemplo, con enfoques políticos, económicos, sociológicos);
- la enseñanza de las TIC y la incorporación de las TIC en la enseñanza (por ejemplo, con perspectivas pedagógicas);
- las valoraciones de las TIC y las actitudes hacia ellas (por ejemplo, con tratamientos axiológicos, psicosociales, antropológicos) o
- las valoraciones y usos de sitios web, protocolos de intercambio informativo y aplicaciones concretas (por ejemplo, con aproximaciones sociológicas y comunicacionales).

1.2. La exploración de las pautas expresivas seguidas por los jóvenes

Conscientes de que en torno a las TIC se están difundiendo trabajos que son, a la vez similares, en tanto abordan un mismo objeto material (por ejemplo, usos de Internet) y diferentes, en tanto que los acercamientos al objeto tienen lugar desde puntos de vista diversos (por ejemplo, consecuencias de la adicción a Internet en el consumo de los adolescentes), en las próximas líneas tratamos de explicitar el objeto de nuestra exploración —las pautas expresivas seguidas por los jóvenes españoles en las comunicaciones tecnológicamente mediadas— indicando la perspectiva adoptada en este caso para su análisis.



Entendemos por comunicación todo proceso de intercambio de expresiones entre seres vivos que manejan pautas para producirlas y atribuir significación a las producidas por sus interlocutores. Esas pautas constituyen un lenguaje que sufre continuas transformaciones por motivos variados: cambios de espacios, tiempos, comunicantes, etc. Entre otros elementos, en la producción y recepción de expresiones se utilizan instrumentos biológicos y, con mucha frecuencia, también tecnológicos. Tanto los primeros como los segundos, según sus características (fisiológicas o técnicas) abren y cierran posibilidades en la configuración de expresiones y en su percepción. Por tanto, el lenguaje cambia también en razón de los instrumentos que se empleen en la comunicación.

Ahora podemos indicar con más precisión cuál es el objeto de nuestra exploración: *el lenguaje de los jóvenes en tanto conjunto de pautas expresivas cambiantes, cuyo empleo está asociado a otros elementos (igualmente cambiantes) que intervienen en la comunicación: singularmente, actores y dispositivos tecnológicos.*

Usamos el término *dispositivos tecnológicos* entendiendo que así se abarca no sólo los instrumentos, en tanto que objetos materiales, sino también los programas implementados para su uso. En lenguaje informático, no sólo el hardware, sino también el software.

Desde el punto de vista de la Teoría de la Comunicación, cabe indagar sobre las pautas expresivas en distintas direcciones, entre las cuales estarían las siguientes:

Una orientada a saber si el lenguaje empleado por los jóvenes en sus comunicaciones mediante TIC se transforma (o se mantiene) según el dispositivo que se utilice. Concretamente, nos ocupamos de aquellos que hacen posible ciertas modalidades de interlocución (mensajes cortos a móviles, correo electrónico, blogs, foros, chats y mensajería instantánea).

Otra orientada a saber si el lenguaje empleado adquiere formas distintas según quiénes sean sus alteres en la comunicación. Concretamente, puede recogerse, en ocasiones: la edad aproximada, el género, el nivel de estudios y el lugar de residencia de los comunicantes.

Como es sabido, existe también la posibilidad de contemplar la relación entre los dos elementos que situamos, en este caso, del lado de las variables independientes: puede estudiarse, por ejemplo, quiénes pueden ser actores de la comunicación, según cada modalidad (blog, chat, etc.), los posibles efectos de su participación en ella, las demandas de los actores para que los dispositivos tecnológicos tengan características o cualidades determinadas, etc.

Volvamos a nuestro planteamiento de análisis del lenguaje usado, como relativamente dependiente de los interlocutores y las modalidades comunicativas: como en cualquier otro fenómeno —y más en los sociales que en los físicos— sobre el objeto de nuestra exploración repercuten otras variables distintas de las contempladas aquí. De entrada, ocurre que muchos jóvenes usan en los chats, e-mail, etc. un lenguaje muy similar al que emplean en modalidades comunicativas más tradicionales o incluso no mediadas tecnológicamente. Lo cual significa que la morfología, la sintaxis y la pragmática manejadas en las comunicaciones que tienen lugar sirviéndose de las TIC son las aprendidas —todavía, en muchos casos, en la escuela y al margen de las TIC; y no se ven necesariamente alteradas por éstas, aunque sí lo sean en otros muchos casos.

Del mismo modo que gitanos, presos, delincuentes o mafiosos hablan y escriben, en muchas ocasiones, ateniéndose a las normas gramaticales, también lo hacen así, en no pocos casos, los adolescentes y jóvenes cuando se expresan a través de medios tecnológicos actuales. Lo cual no es óbice para que se estudien todas las formas comunicativas que surgen al margen de las normas y las esquivan demostrando vitalidad y astucia creativa.

Se están inventando y consolidando alocuciones híbridas de distintos idiomas, signos informáticos, iconos (emoticonos), sonidos de sílabas y números que despiertan simpatías y antipatías, confianza y desconfianza, alegrías, temores y recomendaciones respecto al futuro del lenguaje, que provienen de ángulos distintos y apenas comienzan a despertar la atención de algunos profesionales de la psicología, la sociología, la pedagogía o la lingüística.

2

Las fuentes, los diseños utilizados y sus posibilidades de explotación

Introducción

Algunas de las cuestiones enfocadas en este estudio exploratorio pueden ser investigadas con técnicas cuantitativas siempre que se pretenda conocer la extensión de fenómenos observables y registrables. Pero hemos de evitar hacer un uso indiscriminado de tales técnicas, por las limitaciones intrínsecas de cada una de las herramientas que pueden usarse en la observación y el registro de los datos. Cuando aún se desconocen muchas de las características definitorias de los procesos y aún más acerca de sus posibles repercusiones, conviene plantearse en primer lugar una investigación cuya finalidad más importante sea la exploración del campo cuyo conocimiento deseamos emprender y, más tarde, seguir su evolución.

Para llevar a cabo este trabajo, hemos recogido información procedente de tres fuentes distintas: 1) textos publicados con descripciones y valoraciones acerca del fenómeno que abordamos, 2) entrevistas a expertos (en Psicología, Educación y Lengua) y 3) material expresivo recogido de intercambios comunicativos en las diferentes modalidades cuyo seguimiento proponemos: sms, blogs, foros, correos electrónicos, mensajería instantánea y chat (incluidos chat de videojuegos).

Con tales fuentes, si su recopilación fuera continuada, la investigación social iría abriendo dos vías complementarias de conocimiento:

- Por un lado, la vía para el análisis de las representaciones sociales que están circulando acerca de las maneras que tienen los jóvenes de expresarse (causas, consecuencias, recomendaciones, etc.). En el capítulo 3 de este trabajo daremos cuenta de las preocupaciones y averiguaciones que se manifiestan en los textos recogidos para esta exploración y en la entrevista grupal.
- Por otro, la vía para el análisis directo de aquello que los jóvenes expresan y las maneras de hacerlo (contenido y forma), usando las tecnologías actuales. En el capítulo 4, se ofrece una propuesta de análisis lingüístico de los textos recogidos en el estudio piloto, con la perspectiva metodológica aportada por la profesora Ana María Vígara.

2.1. Los documentos publicados

La primera parte de nuestra exploración ha consistido en la revisión de documentos accesibles que reflejan aproximaciones actuales a las dimensiones abarcadas en este estudio. Recurso

orientado a configurar un mapa de las preocupaciones y las averiguaciones que se vienen manifestado asiduamente.

La mayor parte de los textos incluidos proceden de articulistas o blogueros, cuya cualificación profesional o conocimientos de la materia se desconoce. Sus voces son tan autorizadas como la de cualquier otra persona, con la salvedad de que se han interesado por el asunto lo suficiente como para escribir un artículo o dedicar a él una parte de un libro. Con el volcado y registro de los contenidos de estos textos publicados en Internet se consigue saber qué elementos están apareciendo en las informaciones y opiniones expresadas en torno a cómo son vistos los actuales lenguajes juveniles, (por jóvenes y mayores, puesto que todos escriben) los efectos que cabe esperar de su penetración, las actitudes que mantienen determinados mediadores sociales y las recomendaciones que algunos de ellos proporcionan, sin que necesariamente —insistamos en este punto— hayan sido consultados expertos o estudiosos de las cuestiones que son objeto de referencia.

Sin distinguir entre voces de especialistas y de ignorantes (sin poder hacerlo, en esta clase de textos), esos elementos que aparecen en sus informaciones y opiniones han sido la materia prima para la construcción de una amplia rejilla de ítems o categorías, cada una de las cuales puede estar presente o ausente en cada uno de los textos encontrados y por encontrar.

El repertorio de categorías nominales, según ha ido creciendo, también ha ido organizándose en variables, lo que, además de ayudar a su localización en el documento de registro (lo que llamamos “protocolo de análisis”), también ayuda a observar y valorar sus frecuencias en relación con las de otras categorías cercanas.

Por lo demás, la aplicación informática utilizada para la implementación de la base de datos permite, como es lógico, tanto la ampliación de los registros, como toda clase de modificaciones de las categorías y de su organización en variables. En definitiva, desde ahora se dispone de un instrumento, no sólo para el archivo, sino también para la observación sistemática del contenido de los documentos que tratan sobre “lenguajes juveniles a través de las TIC”. Expresado de otro modo, se dispone de una herramienta que hace posible el análisis de contenido, junto con el análisis documental.

2.1.a. Construcción de la base de datos de fuentes secundarias

Generalmente se entiende por “fuente secundaria” todo documento que, habiéndose producido con anterioridad a la investigación actual, contiene datos que pueden ser explotados en un contexto distinto al existente en su producción. Las razones para su aprovechamiento pueden ser varias: comparaciones espaciales o temporales, análisis de la producción científica, etc. También son distintas las formas de utilizarlos, según se recurra a esos documentos con fines exploratorios, previos al uso de otras técnicas de observación (por lo que puedan aportar para el perfeccionamiento de su diseño), o con fines de análisis exclusivo (de la información que contienen) o complementario (con la obtenida por otras vías).

Nos encontramos ante una primera aproximación a un campo de estudio cuyo conocimiento deseamos emprender para seguir su evolución. Con ese fin, nos propusimos conocer el contenido de una serie de textos que aportan pistas a los investigadores que inician sus abordajes a ciertas maneras de escribir que están apareciendo en las comunicaciones a través de las TIC. Pero también —y sobre todo— dejar preparado un instrumento de registro, apto para volcar en él los datos que los investigadores consideren pertinentes y que procedan de textos que fueron producidos en su momento con el fin de dar cuenta de algún fenómeno cercano a nuestro objeto de estudio. Ese instrumento es la BASE DE DATOS DE FUENTES SECUNDARIAS.

La “sociedad de la información”, así denominada por la sobreabundancia de datos sobre cualquier clase de fenómenos, se caracteriza también por el desarrollo de la informática y las comunicaciones, elementos imprescindibles para entender esa sobreabundancia (pues con ellas se produce) pero también para manejarla, especialmente si se quiere conocer cómo otros autores (investigadores o no) han percibido e interpretado ciertas observaciones a su alcance.

La informática e Internet permiten hoy día un acceso rápido y gratuito a muchas publicaciones donde se exteriorizan versiones del acontecer. En sí mismas, tales interpretaciones podrían constituir un objeto de estudio, siempre que se reuniera un corpus suficientemente representativo de un universo, y no meramente azaroso, como es el corpus con el que hemos comenzado a alimentar la base de datos. El interés de la herramienta que ofrecemos no radica principalmente en la información que ya contiene y se ha resumido en el capítulo anterior, sino en la que puede seguir albergando de ahora en adelante y en sus posibilidades de explotación; lo que veremos en los apartados siguientes.

2.1.b. Diseño y protocolo para la recogida de datos

Para que, en adelante, puedan recogerse observaciones precisas y hacerlo de forma sistemática, aportamos en la página siguiente el DISEÑO DE LA RECOGIDA DE DATOS.

Ese diseño se desarrolla en un documento denominado "protocolo de análisis", sobre el cual se lleva a cabo el vaciado de los textos. El protocolo sirve para transformar el contenido de los textos en información codificada, con objeto de que pueda ser tratada informáticamente, siempre que el volumen de datos, como en este caso, así lo requiera.

En cada uno de los protocolos se recogen todos los datos pertinentes (es decir, ajustados al diseño) de la unidad de registro; en este caso, de los textos publicados sobre el tema.

Al transcribir esos datos al protocolo, adquieren la condición de "categoría", incluida en una variable. Todas las variables están incluidas, a su vez, en alguna de las áreas del diseño. Cuando un área del diseño (por ejemplo, LAS CONSECUENCIAS QUE SE PREVIÉN) se divide en distintas variables, éstas aparecen en el protocolo formando un bloque. La estructuración en bloques de variables es importante mantenerla porque permite: a) relacionar las variables entre sí y b) hacer una lectura de los resultados de cada bloque y relacionarlos con los resultados de otros.

Como se hace normalmente en los estudios que exploran los textos, sin conocer de antemano sus contenidos, nuestro protocolo para la recogida de los datos se ha ido confeccionando a medida que se iban examinando los propios textos, sin variables ni categorías preconcebidas. Tanto la posibilidad de ampliar el corpus, como la de ampliar, modificar y agrupar de modos diversos las categorías establecidas o que pudieran establecerse, quedan abiertas para futuras investigaciones.

FUENTES SECUNDARIAS

DISEÑO DE LA RECOGIDA DE DATOS

Los autores de los textos publicados en torno al lenguaje que los jóvenes emplean en sus comunicaciones a través de las TIC

Definen o caracterizan los códigos empleados por los jóvenes; interpretan el sentido de esos códigos y los fines de su empleo que el autor atribuye a los propios jóvenes	Atribuyen a ciertos elementos o circunstancias una mayor contribución al fenómeno o una posibilidad de explicarlo	Indican consecuencias habidas o por haber, sobre la lengua, el pensamiento, los hábitos de lectura y escritura, y sobre acciones y relaciones sociales	A veces, dan cuenta de las actitudes mantenidas por los adultos, en general, o ciertos agentes sociales, en particular	Y, finalmente, se recogen indicaciones acerca de lo que sería recomendable hacer por parte de los adultos
Área 1	Área 2	Área 3	Área 4	Área 5
Las descripciones e interpretaciones que ofrecen	Las causas que se consideran	Las consecuencias que se prevén	Las actitudes que se mantienen	Las recomendaciones que se proponen

A su vez, pueden atribuir estas mismas descripciones, causas, consecuencias, actitudes y recomendaciones a otros autores citados por ellos, por lo que todos los bloques de variables se duplican en el protocolo.

2.1.c. Posibilidades de explotación de la base datos de fuentes secundarias: el análisis de su contenido

Los registros de los textos que hacen referencia al empleo de códigos informales por parte de los jóvenes, en sus intercambios de mensajes por medio de las TIC, quedan en la base de datos construida al efecto como una gran matriz, que no leemos directamente, sino que nos sirve como almacén al que le pedimos información de diferente naturaleza: por ejemplo, frecuencias (absolutas o relativas) de aparición de una descripción, una actitud, una recomendación, etc.

La aproximación cuantitativa, fundada en la frecuencia, obtiene datos distributivos: parece más precisa, más fiable, más demostrativa.

La aproximación cualitativa recurre a indicadores de presencia o ausencia de un elemento en relación a los restantes. La co-ocurrencia de categorías permite otro tipo de inferencias (no menos interesante que los recuentos de frecuencias) y resulta muy útil en corpus reducidos.

Como afirmaban JENSEN y JANKOWSKI:

"... no hay ningún objeto de análisis que sea, por naturaleza, cualitativo o cuantitativo, pero queda enmarcado así por el medio o el aparato analítico empleado. Debido a este argumento inicial se podría decir que mientras que el medio de análisis cuantitativo son el número y sus (numéricas) correlaciones, el medio de análisis cualitativo es el lenguaje humano cuando éste expresa los conceptos de la experiencia cotidiana en la medida que aquellos tienen que ver algo con un contexto específico."¹

El análisis de contenido de los textos que han abordado los problemas que nos ocupan (sentido, consecuencias, actitudes, recomendaciones, etc. ante unas formas de escribir) puede llevarse a término con explotaciones de tipo estadístico, si así lo aconsejan el volumen de material y las frecuencias de apariciones de los mismos o similares elementos. Sin embargo, cuando se trata de mostrar cómo son las representaciones sociales transmitidas en la comunicación a propósito de un objeto, suele encontrarse más sentido con una explotación que dan cuenta de las articulaciones que existen entre unas y otras categorías, una vez contabilizadas sus apariciones.

En general, las técnicas de análisis han ido orientándose cada vez más al estudio de las relaciones que los elementos del contenido mantienen entre sí y cada vez menos al recuento de las frecuencias de aparición de los elementos del texto.

Véase un ejemplo de nuestro corpus de sesenta textos registrados: en primer lugar, nos interesamos por saber cuáles son las categorías de aparición más frecuente en las siguientes variables y representarlas gráficamente:

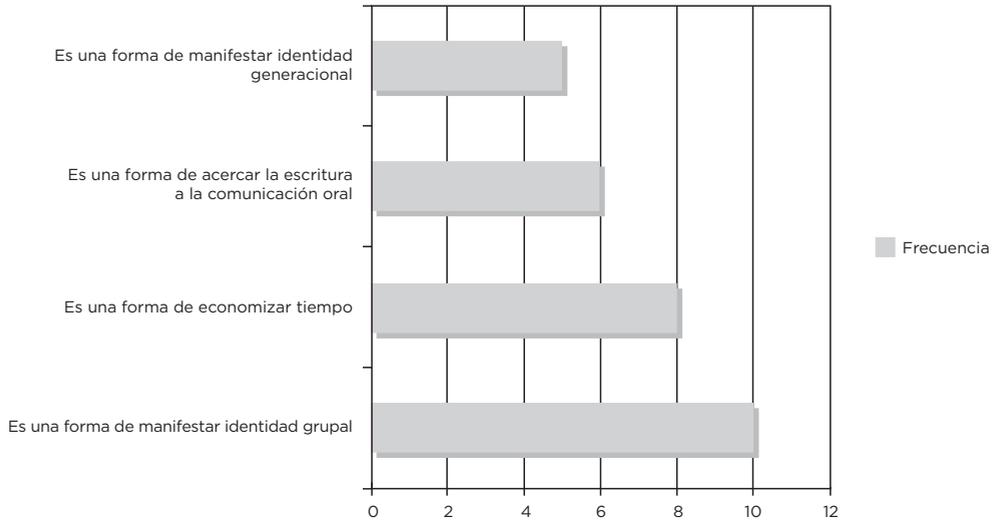
VARIABLE:

Intenciones y sentido atribuidos por el autor al uso de los códigos informales:

Categorías:	Frecuencia
Es una forma de manifestar identidad grupal: acercarse, estrecharse al grupo usando los códigos que les unen	10
Es una forma de comunicar más en menos tiempo, de comunicarse del modo más rápido posible; de agilizar y acelerar el intercambio comunicativo; una forma de economizar tiempo	8
Es una forma de acercar la escritura a la comunicación oral (escribir como se habla)	6
Es una forma de manifestar identidad generacional: distinguirse de los adultos, separarse, poner barreras, identificación generacional	5

¹ Jensen, K. B. y Jankowski, N. W. (1993: 15).

INTENCIONES Y SENTIDO ATRIBUIDOS POR EL AUTOR AL USO DE LOS CÓDIGOS INFORMALES

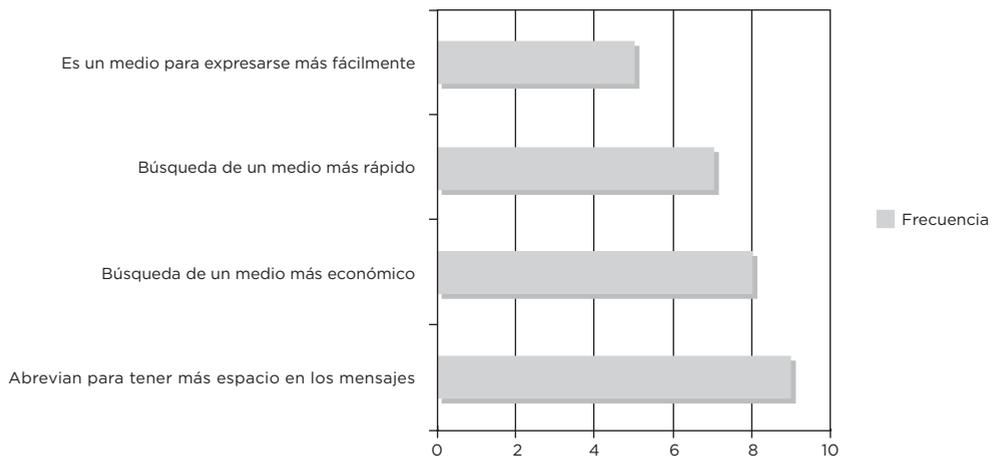


VARIABLE 4:

Concepción de los nuevos códigos y fines de uso que el autor atribuye a los propios jóvenes

Categorías:	Frecuencia
Abrevian para tener más espacio en los mensajes	9
Búsqueda de un medio más económico	8
Búsqueda de un medio más rápido o para escribir más rápido	7
Es un medio para expresarse más fácilmente	5

CONCEPCIÓN DE LOS NUEVOS CÓDIGOS Y FINES DE USO QUE EL AUTOR ATRIBUYE A LOS PROPIOS JÓVENES



Estas distribuciones permiten inferencias como las siguientes:

- **El sentido que más veces encuentran los autores de los textos** (“es una forma de manifestar identidad grupal: acercarse, estrecharse al grupo usando los códigos que les unen”) **nunca aparece como el sentido que tiene para los propios jóvenes.**
- Tampoco se cree que los jóvenes manejen los códigos informales con la intención de distinguirse de los adultos, separarse, poner barreras, como forma de manifestar una identidad generacional; ni que los jóvenes lo conciban como forma de acercar la escritura a la comunicación oral (de escribir como se habla). Al menos, no se cree que los jóvenes lo expresen de este modo.
- Para los jóvenes —según los autores de los textos— la escritura disortográfica sería “un medio para expresarse más fácilmente”, concepción que, sin embargo, no manifiestan los firmantes de las publicaciones registradas.

Lógicamente, esas inferencias podrían hacerse cuando se dispusiera de un corpus suficientemente representativo de un universo de estudio, lo que no ocurre en este caso, pues nuestro corpus se ha reunido con la finalidad de ir abriendo el abanico de categorías susceptibles de ser utilizadas en investigaciones sistemáticas con corpus representativos.

Si se quiere dar un paso más allá de la clase de inferencias señaladas como ejemplo, podríamos poner de manifiesto las asociaciones (o presencias simultáneas) de dos o más elementos en una misma unidad de análisis. Es decir, se pregunta si un elemento “A” aparece o no aparece cuando están presentes los elementos “B”, “C”, etc. Y, en tal caso, tan significativas como las asociaciones serían las disociaciones entre elementos. O, si se prefiere, las “exclusiones”, que se ponen en evidencia por la ausencia de determinados elementos allí donde otros están presentes.

Aunque lo más usual es que se lleve a cabo el cálculo de las contingencias entre categorías de dos variables, vamos a mostrar relaciones entre categorías de una misma variable (conceptual), puesto que se trata de categorías no excluyentes entre sí, que desde el punto de vista operativo pueden manejarse como variables con dos alternativas: presencia y ausencia. De modo similar, la contingencia entre dos categorías se resuelve en dos opciones: presencia o ausencia. En el ejemplo que mostramos a continuación, encontramos en una sola celda de la tabla la **constelación** (señalando que ambas categorías pueden aparecer conjuntamente en la misma unidad de registro, pero la presencia de una no supone la de la otra) y en dos celdas, la **exclusión** (señalando que las categorías que se cruzan en tales celdas no aparecen juntas en ninguna unidad del corpus). La constelación y la exclusión se representan con los signos \sqcup y $\supset\subset$ respectivamente, como se muestra en la tabla.

VARIABLE:

Consecuencia sobre el léxico

	Vocabulario más simple, pobreza léxica	Léxico renovado, innovador. Generan palabras nuevas	Incorporación de anglicismos
Vocabulario más simple, pobreza léxica	—	$\supset\subset$	$\supset\subset$
Léxico renovado, innovador. Generan palabras nuevas	—	—	\sqcup
Incorporación de anglicismos	—	—	—

Con este otro tipo de análisis pueden hacerse inferencias como las siguientes:

- Cuando en un texto se dice que asistimos a un proceso de empobrecimiento del léxico, no cabe esperar que señalen ni la generación de nuevas palabras (o innovación léxica), ni la incorporación de anglicismos, referidas por otros autores.

- Las referencias a la renovación del léxico (o generación de nuevas palabras) sí pueden aparecer en los mismo textos donde también se alude a la incorporación de anglicismos, pero no sucede así necesariamente.

Esta explotación de los datos tiene la ventaja de que puede aplicarse tanto a categorías que aparecen con una frecuencia muy alta como a las que lo hacen con una muy baja, porque el sentido lo da la (im)posibilidad de co-ocurrencia de cada una de las categorías con las restantes.

2.2. Las entrevistas exploratorias

Además de la revisión de la clase de materiales que se ha indicado en el punto anterior, consideramos que podíamos mejorar la calidad de nuestra exploración, solicitando la colaboración de investigadores y profesores que aportaran sus conocimientos sobre el objeto de estudio, con el fin de aprovechar así enfoques complementarios (psicológicos, pedagógicos, etc.) al del especialista en comunicación y análisis de contenido de los textos.

Hemos podido contar con la colaboración de los investigadores siguientes:

- Carmen Aguirre, profesora de Lengua en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. Experta en Adquisición de Lenguaje y con años de experiencia en enseñanza de Lengua Española a jóvenes y adolescentes.
- Carmen Villalba, profesora en la Facultad de Educación de la UCM, que trabaja en el ámbito de la Orientación Escolar, la Atención a la Diversidad y posee una amplia experiencia con jóvenes.
- Javier Sainz, profesor de Psicología en la Facultad de Psicología de la UCM, Director de Estudios de Postgrado en Clínica de los Trastornos del Lenguaje, Unidad de Psicolingüística Aplicada².

Ellos tres aportaron una visión sobre el fenómeno que se estudia que merece ser tomada en consideración y lo haremos citando sus palabras cuando sea pertinente en el acercamiento a cada uno de los tópicos.

La entrevista grupal tuvo lugar en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM el día 31 de octubre de 2006.

2.3. Material expresivo recogido de intercambios comunicativos en las diferentes modalidades

Ha podido recopilarse una gran cantidad de textos intercambiados en las comunicaciones de géneros diversos: bitácoras, chats, correos electrónicos y mensajes SMS, principalmente. Esta recopilación no tiene valor de muestra estadísticamente representativa. Se ha hecho con el propósito de llevar a cabo un primer acercamiento a la relación entre las expresiones empleadas y otros datos relativos al contexto de su uso: Por ejemplo, el género o formato (carta, diario, mensaje corto), el asunto al que se refiere la comunicación y los datos sociodemográficos que pueden conocerse de los comunicantes.

2.3.a. Construcción de la base de datos de fuentes primarias

Toda vez que no conocemos investigaciones anteriores a este estudio exploratorio, donde se hayan recogido sistemáticamente materiales expresivos y datos de su contexto de producción,

² Javier Sainz tuvo la gentileza de organizar la reunión del grupo, con especialistas en diferentes disciplinas. Dejamos constancia de nuestro profundo agradecimiento a él, a Carmen Villalba y Carmen Aguirre, por su disposición para participar desinteresadamente en esta investigación.

hemos comenzado por diseñar una primera plantilla, concebida (como la de fuentes secundarias) para que, a partir de la configuración actual, puedan recogerse nuevos textos, fruto de los intercambios comunicativos a través de las TIC, en sus diferentes modalidades. Ese instrumento de registro, que permite documentar y analizar el contenido de los textos, es la BASE DE DATOS DE FUENTES PRIMARIAS.

El material que se ha obtenido aleatoriamente es suficientemente abundante para diseñar una base de datos con componentes esenciales para el análisis sociocomunicativo y sociolingüístico que se lleve a cabo en futuras investigaciones, con muestras estadísticamente representativas de algún universo poblacional. Lógicamente, los responsables de cada nueva investigación, pueden considerar necesario ampliar, modificar y agrupar de modos diversos los valores establecidos y los que pudieran establecerse en cada campo de la base de datos, dependiendo de los objetivos que se propongan y de la accesibilidad de los datos.

2.3.b. Diseño y protocolo para la recogida de datos

Los materiales expresivos producidos y transmitidos a través de Internet y la telefonía celular son de naturaleza muy variada. Para las sucesivas pruebas piloto orientadas a aportar, finalmente, un instrumento de recogida sistemática de la información que resultara útil tanto en los análisis sociocomunicativos como en los de naturaleza sociolingüística, se han obtenido muestras de textos en las seis modalidades que se contemplan.

El protocolo es el documento intermedio en el cual se recogen todos los datos pertinentes (es decir, ajustados al diseño) de la unidad de registro. Pueden ser cumplimentados manualmente antes de pasar la información a la base de datos o pueden cumplimentarse directamente en esta base de datos.

Datos que se recogen en la modalidad SMS

Fecha de envío

Tema³

Persona que lo envía

Nick/nombre

Edad

Sexo

Formación

Lugar de residencia

Persona que lo recibe

Nick/nombre

Edad

Sexo

Formación

Lugar de residencia

Texto

³ Según clasificación elaborada hasta el 29-11-2006.

Datos que se recogen en la modalidad Chat

Fecha de producción

Servicio de chat (MIRc, Messenger, Gtalk, Skype o URL del chat)

Tipo de chat: (abierto/cerrado)

Tema

Relación entre participantes: conocidos/desconocidos

Número de personas que participan

Número de hombres

Número de mujeres

Rasgos de los participantes explicitados por ellos mismos

(se prevé un máximo de seis por chat, los seis más activos)

	Chatero 1	Chatero 2	Chatero 3	Chatero 4	Chatero 5	Chatero 6
Nick/nombre						
Edad						
Sexo						
Formación						
Lugar de residencia						

Texto del chat (fichero adjunto en formato “.doc”)

Datos que se recogen en la modalidad Chat de videojuego

Nombre del videojuego:

Clase de juego: Estrategia en tiempo real, RPG, sociedad, Mud, Lucha, FPS, Plataforma, acción, simuladores

Canal de comunicación: Canal público, canal privado, canal grupo

Temas del chat

Fecha del chat

Número de personas que participan

Número de hombres

Número de mujeres

Rasgos de los participantes explicitados por ellos mismos

(se prevé un máximo de seis por chat, los seis más activos)

	Chatero 1	Chatero 2	Chatero 3	Chatero 4	Chatero 5	Chatero 6
Nick/nombre						
Edad						
Sexo						
Formación						
Lugar de residencia						

Texto del chat (fichero adjunto en formato “.doc”)

Datos que se recogen en la modalidad Foros (unidad de registro será el hilo)⁴

Nombre del foro

Dirección URL del foro

Temática del foro (la que se declara en la cabecera)

Responsable del foro:

Fecha de consulta:

Tema del hilo

Asunto explicitado

Fecha de inicio del hilo:

Texto completo del hilo: entrada + comentarios: (fichero adjunto en formato “.doc” incluyendo fecha de las respuestas y los datos que haya de sus autores: nick/nombre, sexo, edad, formación, lugar de residencia, etc.).

Peculiaridades del protocolo de registro de FOROS: Clasificación temática, por subforos y luego por hilos.

Los foros tienen un tema principal que dirige la conversación. Este tema director puede ser muy genérico (cine) o bastante específico (un tipo de trastorno psicológico, la organización de un evento o un grupo de música). Dentro del foro, la conversación se dirige a su vez a través de subforos a temas más específicos. Por ejemplo, en el caso de un grupo de música, los subtemas podrían ser:

- Conciertos
- Un disco
- Acordes, tablaturas, etc.

A su vez, dentro de cada subforo, el tema se va dirigiendo a través de los hilos. Un hilo es esencialmente una cadena de mensajes. Un usuario plantea una pregunta, la intervención inicial del hilo, y las respuestas que obtiene se van anudando siguiendo habitualmente dos criterios: quien responde a quien y cuándo lo hace. De esta manera, es posible seguir la conversación.

El hilo puede ser una pregunta, una anécdota, un descubrimiento interesante o una reflexión que se quiera compartir con el grupo. Por ejemplo, en el caso del foro musical, alguien podría publicar en el subforo de acordes el desarrollo de una tablatura. El resto de usuarios irían comentando, unos dando las gracias, otros proponiendo correcciones sobre el trabajo original y así sucesivamente. Algunos usuarios avanzados pueden puntuar los comentarios de los usuarios, positiva o negativamente.

⁴ Véase explicación en la página siguiente.

Datos que se recogen en la modalidad E-mail

Fecha de envío

Asunto explicitado:

Tema

Persona que lo envía

Nick/nombre

Edad

Sexo

Formación

Lugar de residencia

Persona que lo recibe

Nick/nombre

Edad

Sexo

Formación

Lugar de residencia

Texto del chat (fichero adjunto en formato “.doc”)

Datos que se recogen en la modalidad Blog (unidad de registro será el post)

Temática del blog (la que se declara en la cabecera)

Pantallazo del blog (fichero adjunto en formato “.jpg”)

Dirección URL del sitio web

Persona que escribe el post/responsable del blog

Nick/nombre (p. e., microsievos)

Edad

Sexo

Formación

Lugar de residencia

Fecha del post:

Fecha de consulta del post:

Tema del post

Texto completo: post + comentarios: (fichero adjunto en formato “.doc” incluyendo fecha de los comentarios y los datos que haya de sus autores: nick/nombre, sexo, edad, formación, lugar de residencia, etc.

2.3.c. Posibilidades de explotación de la base de datos de fuentes primarias: el análisis de los referentes y de los usos sociocomunicativos

Todas las modalidades o géneros expresivos que se contemplan (sms, chat, etc.) pueden ser abordadas con enfoques sociológicos —que ponen el énfasis, p. e., en los rasgos sociodemográficos de los actores, las relaciones sociales que existen entre ellos o las condiciones de producción, transmisión y recepción— y con enfoques más propios de la Teoría de la Comunicación —que pone el énfasis en la correspondencia entre Actores, Instrumentos, Referentes, Pautas y Expresiones, por utilizar los términos propios de un planteamiento teórico original de M. Martín Serrano (1982 y 2004).

En el caso de los materiales recogidos para comenzar a conocer sus características sociales y comunicativas, el análisis de contenido no puede estar orientado a identificar las representaciones que se exteriorizan a propósito de un objeto de referencia (salvo que se trate de un corpus representativo de un universo de textos que traten del mismo objeto). Pero sí puede estar orientado a identificar cuáles son los referentes de los que se ocupan los jóvenes en sus comunicaciones en cada una de las modalidades contempladas.

Para ese análisis referencial, se ha ido construyendo un repertorio de categorías, que permiten clasificar en ellas los asuntos que son tratados en los blogs, los foros, etc. Disponiendo de tal clasificación, y sin perjuicio de que se amplíe o se reestructure en el futuro, puede conocerse:

- cuáles son los temas que están presentes (en qué medida) y cuáles son los ausentes en cada modalidad;
- si la presencia o ausencia de los temas está asociada a algunas de los rasgos de los comunicantes: p. e., la edad, el género, la formación o el lugar de residencia; variables que pueden ser desgranadas en categorías del modo que se estime conveniente.

La *aproximación cualitativa*, recurriendo a indicadores de *presencia* o *ausencia* puede seguirse tanto para el conocimiento del contenido de cada modalidad comunicativa como para hacer comparaciones entre modalidades. La tabla siguiente sería un ejemplo de cómo puede mostrarse cuáles son los temas que están presentes y cuáles son los ausentes en cada modalidad (todos los temas del ejemplo forman parte del bloque: “convocatorias, presentaciones, búsquedas”.

Tema	SMS	Chat	Chat videojuegos	Foros	E-mail	Blogs
1. Convocatoria a evento privado	0	3	3	3	0	3
2. Convocatoria a evento público	0	3	3	3	0	3
3. Negociación para establecer una cita	0	0	3	0	0	3
4. Presentación del propósito de un servicio	3	3	3	0	0	3
5. Anuncio (vendo, compro, etc.)	3	0	0	0	0	3
6. Busco chico/a	3	0	3	3	3	3

Una tabla como ésta ya nos daría información sobre las diferencias entre unas modalidades y otras en cuanto a los asuntos que son objeto de referencia en las comunicaciones. Podrían hacerse inferencias en torno a las convergencias y divergencias, así como a las (relativas) especializaciones temáticas de lo que venimos denominando “modalidades”⁵.

⁵ En otros sitios “géneros discursivos”, “géneros expresivos”, etc.

El análisis, en este caso, puede hacerse por temas o por modalidad. Cabe, distinguir entre temas presentes y ausentes en cada modalidad comunicativa (representados con los signos que venimos usando) y establecer las posibles commutaciones temáticas.

Sean, por ejemplo, los temas:

3. Negociación para establecer una cita; y
4. Presentación del propósito de un servicio

Según la tabla (en este caso, no representativa de ningún universo), ambos temas aparecen en los e-mails y ninguno de ellos en los blogs.

Tema objeto de referencia	e-mails	Blogs
3. Negociación para establecer una cita	⊖	⊃
4. Presentación del propósito de un servicio	⊖	⊃

Ambos guardan la misma relación con las modalidades SMS y chats (está presente el primero de los temas y ausente el segundo). Pero, la relación es inversa en la modalidad foros (ausente el primero de los temas y presente el segundo):

Tema objeto de referencia	SMS y chats	Foros
3. Negociación para establecer una cita	⊖	⊃
4. Presentación del propósito de un servicio	⊃	⊖

Con este análisis, podríamos llegar a conocer el conjunto de las presencias y ausencias temáticas que diferencian a cada modalidad de las restantes. Lo que supondría un importante avance en el conocimiento de los usos comunicativos que ciertos comunicantes (p. e., los jóvenes españoles; o sólo los varones jóvenes; o sólo las mujeres jóvenes; o sólo los estudiantes, etc.) están haciendo de las actuales modalidades de comunicación tecnológicamente mediada.

Las combinaciones que encontramos en un momento dado entre “temas” y “modalidades” es probable que varíen si cambian las capacidades comunicativas de cada modalidad. El repertorio de capacidades es ligeramente distinto en cada una de ellas. Veamos algunos ejemplos.

- Casi todas las modalidades contempladas permiten la comunicación sincrónica o instantánea, pero no puede afirmarse que ésta sea una característica de los correos electrónicos. Generalmente, los interpelados o enunciatarios pueden responder tan pronto como tengan conocimiento del mensaje recibido, pero el tiempo que se toman para responder es de mayor o menor magnitud, según estén en un chat (casi nada de tiempo), estén ante un sms que espera respuesta (el conocido “cnt [contesta]”), en medio de un foro, etc. El chat abierto a la participación de quienes deseen intervenir es la única modalidad que no permite la comunicación acrónica y la única que no registra la conversación.
- Salvo en la mensajería instantánea (chat cerrado, entre conocidos que aceptan (o no) la invitación, según de quien provenga), en todas las modalidades puede haber comunicaciones abiertas al público, en general; pero en algunas de ellas (chats, foros, blogs) es posible y está prevista la mediación de un moderador —que recuerda las reglas si alguien las está ignorando, elimina comentarios o prohíbe participar a ciertos usuarios cortando la comunicación que provenga de su dirección IP— mientras en otras (sms, e-mail) no es posible.

No se trata de desarrollar aquí la casuística de todas las posibilidades comunicativas de los dispositivos actualmente existentes, pues ya hemos indicado, incluso, que se transformarán en poco tiempo; sino de proponer su toma en consideración si se aborda el estudio de las presencias y ausencias temáticas, con el fin de progresar en el conocimiento de los usos comunicativos que se dan en cada momento a las distintas herramientas disponibles. Así, por ejemplo, no indicaremos simplemente que la “Negociación para establecer una cita” (tema 3) está excluida en los foros y los blogs, como si fuese un solo dato (o dos, con el mismo significado y valor), sino que lógicamente está excluida en un formato que no contempla la conversación privada (el blog), pero resulta algo más sorprendente que también lo esté donde sí hay mecanismos internos que permiten pasar del foro público a la charla privada. Del mismo modo, señalaremos que la “Presentación del propósito de un servicio” (tema 4), pudiendo aparecer en todos los géneros (pues nada hay que lo impida), aparece en los foros y los correos, pero no en los sms, blogs o chats⁶.

También en el abordaje sociológico de los códigos lingüísticos puede optarse por un análisis de las relaciones lógicas entre las categorías contempladas y en esa línea se inscribe nuestra propuesta. La ejemplificamos del modo siguiente:

Supongamos que distinguimos entre mensajes cortos donde se usan mucho las abreviaturas, eliminación de vocales, acentos, etc. y otros donde se escribe de acuerdo a la norma ortográfica. Esa clasificación de mensajes (que denominamos, para simplificar “disortográficos” y “ortográficos”) la cruzamos con la variable “edad” y obtenemos las siguientes relaciones:

	Edad: 15-24	Edad: 25-29
Ortográficos	⊃ ⊂	↗ ↘
Disortográficos	↗ ↘	⊃ ⊂

La Interdependencia (↗ ↘) indica que siempre que aparece una de las categorías aparece también la otra en la misma unidad de análisis y la **exclusión** (⊃ ⊂) indica que las categorías que se cruzan en tales celdas no aparecen juntas en ninguna de las unidades del corpus.

Si se obtuviera un resultado como el que se muestra en la tabla, la inferencia sería poco discutible: la edad estaría operando como absolutamente determinante para escribir de una manera o de otra: entre los jóvenes de 15 a 24 años de edad siempre se practicaría la escritura de espaldas a la norma académica, mientras para los mayores de los jóvenes la relación encontrada sería la inversa: siempre que escribieran, lo estarían haciendo sin buscar la economía de signos.

⁶ Advertimos, una vez más, que estos casos sólo son ejemplos traídos a colación para dar a conocer una propuesta de análisis y no descripciones de lo que está sucediendo en las comunicaciones actuales.

3

Las preocupaciones y averiguaciones que se manifiestan en torno al lenguaje juvenil usado en los móviles e internet

Introducción

Los códigos de los que nos servimos para comunicarnos han sido siempre regulados por las personas legitimadas para ello en cada comunidad. Al igual que los profesionales de la medicina, la enseñanza o el deporte toman decisiones en sus respectivos campos dentro del orden legal vigente, la Real Academia de la Lengua instruye sobre las reglas de uso de la lengua española. Pero ni unos ni otros están legitimados para intervenir dictatorialmente en la vida de los ciudadanos, pues éstos tienen reconocidas una serie de libertades individuales. Entre ellas, las de expresar sus opiniones, reunirse, organizarse y actuar con otros en un mismo espacio público.

Ahora bien, la propia existencia de un espacio público requiere compartir los códigos culturales, además de otras referencias y formas de afrontar los problemas colectivos. Cuando los códigos culturales, y entre ellos los lingüísticos, son códigos particulares de algunos grupos sociales, la cohesión social está menos asegurada a un nivel macrogrupal. Ello exige grandes dosis de dedicación a todos los que, de un modo u otro, pretenden evitar la desintegración social (padres, educadores, toda clase de mediadores sociales) a sabiendas de cuán frágil es la vertebración de sociedades como la nuestra, cuyas instituciones funcionan, pero también se desbordan ante acontecimientos nuevos o falta de medios para afrontarlos. Desde un punto de vista macrosociológico, la existencia de códigos de expresión particulares es importante para la cohesión del conjunto social.

La necesidad de integración también es problemática para el individuo, pues exige al sujeto disponer de los universos simbólicos a veces semejantes, a veces disímiles, que le sean necesarios para estar integrado al mismo tiempo en los colectivos mayores (un país, una región) y en los menores (familia, grupos de pares). Y, en ocasiones, le exige la transformación de un universo simbólico por otro en el que necesita o/y desea socializarse (como sucede en el caso de los inmigrantes y sus hijos).

Los problemas que nos proponemos abordar en este trabajo forman parte de todos los que contribuyen a tensar la relación entre integración social en comunidades más amplias e integración social en comunidades más pequeñas, con el consiguiente riesgo de que no exista suficiente comunicación y entendimiento entre los distintos microgrupos como para que se sientan parte de un mismo macrogrupo. Desde este punto de vista, las modalidades expresivas que están usando los jóvenes a través de Internet y la telefonía celular podrían abordarse en el marco de un fenómeno más amplio de reforzamiento de las identidades lingüísticas.

En todo caso, a nivel microsociológico, su abordaje contribuye a mejorar nuestro conocimiento sobre el lugar de los códigos en la interacción y conformación de los grupos.

Para este trabajo exploratorio se ha llevado a cabo un estudio piloto con información procedente de 60 textos en los que hay referencias al empleo de códigos informales. Aunque el conjunto de los textos recolectados ha sido muy útil para seleccionar un repertorio de elementos que todo analista, convenientemente adiestrado, puede identificar y anotar, no se trata de un corpus representativo y, por ello, no puede ser tratado como tal en el presente capítulo. Tan sólo cabe utilizarlo para ofrecer una aproximación a las representaciones que con más frecuencia se encuentran publicadas a propósito de ciertas cuestiones candentes; lo que haremos de un modo similar a como lo haríamos si se tratara de un corpus representativo: descomponiendo el contenido de los textos en ítems o categorías, agrupadas en variables que, a su vez, se insertan en alguna de las cinco áreas siguientes:

- 3.1. LAS DESCRIPCIONES E INTERPRETACIONES QUE OFRECEN
- 3.2. LAS CAUSAS QUE SE CONSIDERAN
- 3.3. LAS CONSECUENCIAS QUE SE PREVÉN
- 3.4. LAS ACTITUDES QUE SE MANTIENEN
- 3.5. LAS RECOMENDACIONES QUE SE PROPONEN

La exposición de nuestro análisis exploratorio seguirá el orden de estos cinco bloques y en ella se irá intercalando la información obtenida con el volcado de los textos y la obtenida con la entrevista a los investigadores que colaboraron en esta fase.

3.1. Las descripciones e interpretaciones que ofrecen

Entre las formas de caracterizar los códigos informales que los jóvenes emplean en sus comunicaciones a través de las TIC, están apareciendo las siguientes con más frecuencia que otras:

- **Son diferenciadores generacionales y**
- **Representan una jerga diferente**

Ambas caracterizaciones aparecen a veces enlazadas en el mismo texto a los sentidos de su uso que categorizamos de la siguiente manera:

- **Identidad grupal y**
- **Identidad generacional**

Ninguna de estas atribuciones es excluyente de las restantes. Todas ellas indican *la existencia de una vía de cohesión grupal y diferenciación respecto de un entorno que, obviamente, estaría marcado por la presencia de adultos y de otros grupos de jóvenes.*

Por una parte, bajo el supuesto de que el lenguaje juvenil es una manifestación de la identidad juvenil, se cree que los jóvenes pretenden distinguirse de los adultos, así en el lenguaje como en otras manifestaciones expresivas: comportamientos, vestimenta, etc. Ello sería indicativo de una especie de rebeldía, reivindicación, de su propio ser como joven que hasta ahora aparecía en la comunicación oral “y ahora se ha pasado a la creación de un código escrito nuevo, apoyado y basado en el código adulto o normativo, pero que tiene mucho de innovación” (Carmen Aguirre). Innovación no exenta de desafío a las normas académicas, al darles la espalda, eludir las reglas y hasta la soberanía de quienes mandan en el espacio material (el ciberespacio, que se va construyendo con los dispositivos tecnológicos de cada momento, representa para muchos una posibilidad de escapar del mundo de las leyes, las instituciones y la soberanía).

Algunos autores han pasado a sostener, con cierta facilidad, que los jóvenes quieren construir conscientemente una barrera generacional, separándose de los adultos, procurando ser comprendidos sólo por quienes tienen edades similares, supuestos coparticipes de la “jerga”. Es una idea sin evidencia alguna de que sea compartida por una mayoría de jóvenes. Al menos entre los estudiantes que hemos consultado con el fin de explorar el consenso en torno a este parecer, la opinión más extendida es que se trata de una impresión de los adultos. Un sondeo estadísticamente representativo revelaría, probablemente, estas diferencias.

Seguramente convenga distinguir entre modalidades comunicativas que se producen en el contexto de interacciones locales (por ejemplo, el intercambio de sms) y las que tienen lugar en interacciones más universales (por ejemplo, en los chat o foros donde se comunican con desconocidos de cualquier lugar).

Por otra parte, en los escritos revisados se manifiesta simultáneamente la impresión de que se trata de acercarse o estrecharse a sus pares usando los códigos que los unen. Por tanto, de cohesionar con ello el grupo propio frente a todo lo que sea exterior a ese grupo.



La asociación de usuarios de internet ha puesto en marcha un diccionario de sms, donde se pueden consultar las abreviaciones más corrientes usadas en el “lenguaje móvil”: www.diccionariosms.com

Ciertamente, el uso de los códigos informales tiene un carácter local, de grupo más o menos delimitado, cuyas pautas lingüísticas parecería que fortalecen el sentimiento de pertenencia a tal colectivo. Sin embargo, las pautas que conocemos no son tan particulares de cada grupo, como demuestra el hecho de que pasan de unos a otros, se aprenden y se recogen a posteriori en los diccionarios que ya circulan por Internet, y que ofrecen una traducción de tales códigos a un lenguaje “normalizado”. Ello sería indicativo de que el fenómeno también es, en cierto sentido, universal.

Podríamos estar asistiendo a dos tendencias sociales simultáneas: la de descifrar unos códigos medio raros e intentar que los conozcan otros muchos sujetos que no son quienes vienen haciendo uso de ellos y, a la vez, de parte de los usuarios, la tendencia a seguir encriptando sus mensajes a los pares, como forma de mantenerlos en el contexto de las comunicaciones privadas o microgrupales.

Otras formas de describir los códigos informales que aparecen con relativa frecuencia en los textos consultados son las siguientes:

- **Son creativos y**
- **Son prácticos**

Tal vez donde mejor se percibe la creatividad es en el modo en que logran reflejar con signos los estados de ánimo. En palabras de Silvia Betti, de la Universidad de Módena y Regio Emilia: “los jóvenes usuarios han tratado de resolver el problema de la ausencia física de la persona, de la mímica facial, de los gestos, a partir de la invención de un código lingüístico descarnado pero muy eficaz, y que a través de la invención de estos ‘dibujos’ se puede dar viveza a esta forma de escritura nueva y ‘contraída’, aún más contraída que el habla cotidiana, pero que parece, por lo menos entre los jóvenes, ser más eficaz a veces que una conversación cara a cara” (Betti, 2003).

Para Javier Sainz, Director de Estudios de Postgrado en Clínica de los Trastornos del Lenguaje, los códigos son creativos con la “sustitución de cosas prescindibles. Es decir todas las alteraciones en el código SMS son fonéticamente aceptables”. Y lo son también con el uso simultáneo de múltiples códigos (combinaciones de letras, números, iconos, etc.), aunque como consecuencia de reducir la redundancia, se genere ambigüedad. Lo que conlleva el riesgo de que, con las señales, no se disponga de los indicios necesarios para recuperar la información.

La lingüista Carmen Aguirre entiende que se ejercita la creatividad tanto al escribir como al leer el mensaje, momento en el que mentalmente se incluyen las letras que faltan para entender el mensaje. En el momento de escribir, “lo que hacen es elidir todo aquello que se supone que el que recibe el mensaje va a poder recuperar, entonces va a haber todo un sistema de ponerse en el lugar del otro y decir, si elido estas vocales el otro recupera, si pongo ‘mañana’ y me como las “a” no pasa nada porque se recupera, si pongo ‘Qta’ también. En el momento de recibir, “cuanto más ambiguo sea el mensaje, más hay que desarrollar una actividad de desambiguación”.

Quiénes adjetivan los códigos como “creativos” y “prácticos” suelen entender que existen unos elementos que han contribuido a que se usen y se difundan con cierto éxito: principalmente, la limitación de espacio (son códigos adaptados), el bajo precio de los SMS o la mera posibilidad de ahorrar dinero.

Algunos autores también asocian estas caracterizaciones de los códigos con la intención de economizar tiempo (agilizar y acelerar el intercambio comunicativo) o con la intención de acercar la escritura a la comunicación oral, con lo que algunos entienden que la comunicación se hace “más expresiva”. En varios de los textos registrados, se propone una visión de los códigos informales como maneras de transcribir el lenguaje coloquial. El producto resultante es una expresión escrita, pero con grados de espontaneidad, fluidez e inmediatez cercanos a los que se alcanzan en la conversación “cara a cara”; una escritura oral o, más bien, una oralidad escrita.

En ciertos casos, los autores de los textos apoyan sus proposiciones en explicaciones de los propios jóvenes sobre la finalidad de su empleo: tener más espacio, disponer de un medio más económico y más rápido o expresarse más fácilmente. Nos detendremos en el análisis de estos elementos en un apartado posterior.

Junto a las adjetivaciones de creativos y prácticos o instrumentales, se menciona con menos frecuencia el carácter de códigos efímeros, en tanto que son dependientes de los canales e instrumentos actuales y otras generaciones de actores de la comunicación tecnológicamente mediada probablemente los transformarán al tener oportunidades expresivas todavía inexistentes (por ejemplo, el uso del teléfono celular como dictáfono) o todavía de uso muy minoritario (por ejemplo, el reconocimiento de la voz por parte de los ordenadores). “Evidentemente estamos ante una eclosión limitada en el tiempo, en tanto no surjan otras tecnologías más fáciles de utilizar y más económicas” (J. Sainz).

3.2. Las causas que se consideran

Casi un tercio de los textos consultados se refieren a la **limitación de espacio** como circunstancia decisiva para que se escriba de la manera que se hace, especialmente y primeramente, en los teléfonos celulares, aunque luego se haya extendido a otros contextos y modalidades comunicativas (Chat, foros, publicidad, etc.). Pero aún sorprende como se aprovecha el espacio en los SMS, con mensajes que tratan a veces más temas que los mensajes expresados en otros géneros; lo que ilustramos con los ejemplos que siguen:

(SMS 3039) *kuro d pintor, ire al barrio el ultmo find d las fiestas, y los 40 no ire y tu d amrs q tl? k no me as dix na sta mñana cnt bs* (Curro de pintor, iré al barrio el ultimo fin de semana de las fiestas y (al concierto de) los 40 (principales) no iré. Y tú de amores ¿qué tal? No me has dicho nada esta mañana. Cuenta. Besos).

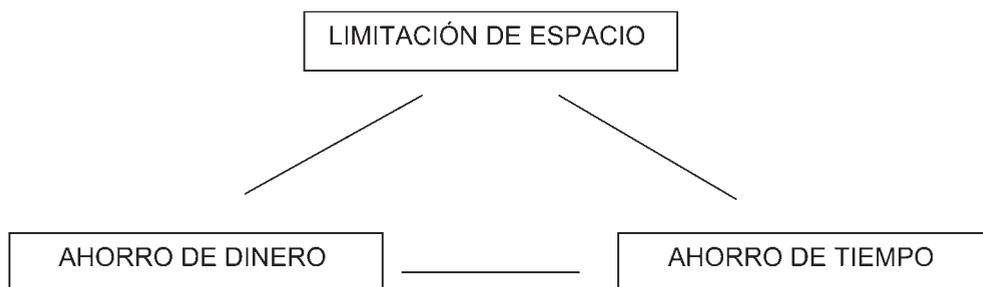
(SMS 3040) *Pos yo ty mta xq tngo 1 cntractra y m dle mxo T sabrs si l kires jodr s t amga mia n jejeje wn q drmas bin mripos jeje bsiys xao abr q sñams eee! jejeje xao* (pues yo estoy malita porque tengo una contractura y duele mucho. Tú sabrás si la quieres joder, es tu amiga, mía no, je je je. Bueno, que duermas bien mariposa je, je. Besillos, chao. A ver que enseñamos, je, je, je. Chao.)

El condicionamiento del número de caracteres habría llevado a buscar formas lingüísticamente más económicas, eliminando todo signo que no sea necesario para la comprensión del mensaje (claramente, las vocales), sustituyendo dos o más letras por una sola (con frecuencia, la “k” sustituye a “que”; o la “w”, a la sílaba “gu”, como en “wapa”), etc. Estas y otras formas concretas han sido detalladas en trabajos de lingüistas que han hecho recopilaciones y análisis.

La economía del sistema de la lengua va unida, en el fenómeno que nos ocupa, a la economía monetaria, pues, como es sabido, el coste de los mensajes transmitidos guarda relación con su longitud. De ahí que nos encontremos con frecuencia el **vínculo entre “ahorrar espacio” y “ahorrar dinero”**.

En conexión con la economía de signos se halla también la idea de ganancia de tiempo, expresada como “agilidad”, “fluidez”, “rapidez” o “inmediatez” de las comunicaciones. La carrera contra el tiempo ha sido una constante en la industria de las comunicaciones, cuyo progreso se mide, entre otras cosas, en función de las velocidades alcanzadas con los medios técnicos que van poniendo en el mercado. En el contexto de nuestro objeto de estudio, dejamos constancia de este otro **vínculo entre “ahorrar espacio” y “ahorrar tiempo”**.

No siempre aparecen mencionados en el mismo texto los elementos que indicamos, lo que significa que no existe una relación tan solidaria entre ellos como para que resulten inseparables en las representaciones discursivas acerca del fenómeno. Pero sí existe cierta correlación entre los tres elementos, que expresamos de forma triangular:



Junto a los tres elementos reseñados en el esquema, los textos se refieren, aunque con menor frecuencia, a otras condiciones que también han contribuido al desarrollo del fenómeno lingüístico:

- las innovaciones técnicas
- la moda
- el mantenimiento de relaciones entre iguales

Sin duda, los dispositivos tecnológicos hacen posible que el aparato que, en principio, servía sólo para hablar, ahora tenga cientos de usos distintos (entre ellos, la escritura, que, aunque sólo sea por comodidad, es disortográfica); o que en los chats y foros —donde puede escribirse de forma ortográficamente correcta— pueda intercalarse un número que representa un sonido (p. e., el “2” por “tú”) o una carita con un guiño de complicidad. Es decir, han arraigado porque las innovaciones técnicas permiten a los jóvenes reflejar su habla (veloz, con neologismos, con componentes gestuales, etc.) y probablemente se desarrollen en el sentido de reproducirla cada vez mejor, siempre al servicio del entendimiento y la complicidad entre los comunicantes.

La moda y el mantenimiento de relaciones simétricas pueden ser otros elementos corresponsables del uso extendido de los códigos disortográficos. Hemos indicado en la introducción que los cambios en las formas de escribir (en general, las formas de comunicar) debían de estudiarse en paralelo a los cambios de los interlocutores, además de los dispositivos tecnológicos. Cuando un enunciado no tiene todos los signos de la escritura normalizada y ha de ser completado por el destinatario, cobra importancia el conocimiento mutuo de los interlocutores y de la relación existente entre ellos (como sucede con la comunicación “cara a cara”) porque ese conocimiento es clave para obtener significados que la propia lectura no denotaría para otros receptores que accedieran al mismo enunciado.

Normalmente, los usuarios del SMS y la mensajería instantánea se conocen y la relación entre ellos suele ser simétrica, lo que permite la informalidad y la “relajación lingüística” (Gómez Torrego, 2001). La simetría en las relaciones y el conocimiento mutuo de los interlocutores juegan a favor de una estimación más o menos acertada de la fiabilidad que merece cada uno en tanto que fuente informativa. En ciertos casos —y por creer que las relaciones simétricas llevan consigo mayor grado de credibilidad— se procura incluso simular más simetría de la que realmente existe entre los interlocutores, ocultando, naturalmente, la identidad del destinatario que se hace pasar por un “igual”. “Una comunicación anónima que se intercepta con los signos de una comunicación simétrica pero que no lo es” (J. Sainz).

3.3. Las consecuencias que se prevén

Como fenómeno polémico que es, resulta posible encontrar opiniones dispares a propósito de sus previsible consecuencias en distintos órdenes: trataremos, en primer lugar, de las supuestas o reales consecuencias sobre la lengua, en general, y sobre el léxico y la gramática, en particular; en segundo lugar, recogeremos referencias a posibles consecuencias sobre el pensamiento y la cognición; abordaremos, en tercer lugar, las opiniones sobre posibles consecuencias en los hábitos de lectura y escritura; y finalmente, haremos referencia a otros efectos sociocomunicativos atribuidos tanto a las nuevas formas de escribir como al propio uso de móviles e Internet, en artículos que tratan sobre la existencia de los códigos informales.

3.3.a. Consecuencias sobre la lengua, en general

Es posible construir una escala que vaya desde las previsiones más optimistas hasta las más pesimistas (o, si se prefiere, apocalípticas) que cabe encontrar en los artículos publicados sobre el tema. Si así se hiciera, quizá observáramos que casi todas las posiciones de la escala encuentran respaldo entre los opinantes, si bien, como es lógico, se trata de opiniones desigualmente fundadas.

Hay quienes ponen el énfasis en que el SMS y los dispositivos de Internet que más usan los jóvenes y adolescentes han devuelto un protagonismo a la comunicación escrita, felizmente

recuperada tras el auge de la comunicación audiovisual, donde fueron cobrando cada vez más importancia las imágenes y los sonidos no necesariamente verbales. El lenguaje escrito se estaría revitalizando con el nacimiento de nuevos códigos y formas expresivas, lo que contribuye a una revalorización de la escritura.

Las posiciones intermedias de la escala estarían ocupadas por quienes aseguran que no cabe esperar consecuencias de ninguna clase, toda vez que no se ha deteriorado la lengua, ni cambia la calidad de la escritura por el uso de códigos informales, si no se dejan completamente de lado medios tradicionales de lecto-escritura como los libros y las revistas.

Las posiciones que expresan más bien preocupación por lo que está observándose se refieren a “relajación lingüística por parte del emisor”, o “desdén por el lenguaje”.

Las posturas que advierten un problema grave con la escritura (y el habla) alejada de la norma suelen aludir al “empobrecimiento” (de la expresión escrita o de la capacidad de expresar, en general), a la dificultad o la incapacidad de escribir correctamente. Todo lo cual estaría refiriéndose a una afectación indirecta sobre la lengua, como consecuencia de las cualidades que ya se estiman deficitarias en los hablantes.

Finalmente, las personas más alarmadas que han escrito artículos sobre nuestro objeto de estudio, pasan directamente del empobrecimiento de los hablantes al de la lengua y algunos llegan a usar términos como “deterioran el idioma”, “degeneran la lengua”, o “corrompen la lengua”; incluso, conceptos más radicales como “caos lingüístico”. El comentario siguiente es ilustrativo de esta postura.

“Hace tiempo que vengo leyendo en esta página innumerables artículos sobre cómo ayuda Internet a la escritura de los jóvenes, y, personalmente, me entristece saber que las personas piensan que verdaderamente la situación es así. Cualquiera individuo que haya “chateado” o mandado un e-mail, sabrá que con estas “herramientas” la adolescencia destruye el lenguaje. Es obvio que a nuestros jóvenes les importa un carajo el uso correcto del español”¹.

En los foros cabe encontrar alusiones a este asunto por parte de jóvenes participantes que, a veces, bromean con la posibilidad de escribir un documento oficial de espaldas a las reglas. Dice uno de ellos:

```
<<Igualemos podemos escribir los curriculums así:  
M nombre: ppito prez  
Caye: krrretra viyabrd  
...  
...  
jeje>>2
```

Otros ponen en guardia contra la eliminación de la diferencia entre escritura formal e informal. Dice Leticia, del mismo foro:

```
<<Acabará por normalizarse el uso de “K” en lugar de “que” cosa que si hace tanto tiempo me daba mucho por culo ahora ya me estoy acostumbrando a esto de la retroenseñanza>>.
```

Los expertos que han sido entrevistados para este trabajo exploratorio difieren ligeramente respecto a la posible influencia de los códigos que se usan, por ejemplo, en el SMS, sobre la normatividad lingüística. En todo caso, convergen en la idea de que no debe considerarse “otro lenguaje”, sino un uso más del mismo sistema lingüístico:

Carmen Aguirre cree que “no tiene por qué influir, porque el lenguaje es uno y las palabras dichas y después trascritas son las mismas palabras que después se leen, entonces lo que esta-

1 Comentario de Pablo Adrián Rodríguez (publicado el 30-6-2004) al artículo de Piscitelli “¿Internet le hace bien o mal a la escritura? Veremos, veremos, veremos”. <http://weblog.educ.ar/educacion-tics/archives/001933.php> 25 de Junio de 2004.

2 Foro hardLimit > Telefonía móvil (<http://www.hardlimit.com/forum/forumdisplay.php?f=54>)

mos haciendo es usar la escritura como un instrumento, pero lo que realmente está vivo y está en cambio es el lenguaje. En los SMS de los jóvenes, hay una transcripción de ese lenguaje coloquial que ellos utilizan cuando están hablando, un lenguaje que meten en este código, presionados por la economía del dinero y por la economía del tiempo, la rapidez”.

Sin embargo, además de la economía del dinero y del tiempo, existe la propia economía de la lengua, sobre la cual puede ejercer cierta influencia el modo en que se escriben los SMS. Como indica Javier Sainz, “es una condición de uso. Los SMS hacen un uso económico de la lengua”. Según el psicólogo, este uso económico de la lengua presiona en una dirección a la gramática del español: hacia menos señales, menos redundancia. De hecho, una parte de los jóvenes encuentran natural que, si una lengua se escribe con alta frecuencia de una cierta manera, la academia deba reconocer esas formas rápidamente y aceptarlas.

3.3.b. Consecuencias sobre el léxico y la gramática, en particular

No existen tanta variedad de posturas respecto a las posibles consecuencias sobre el léxico y la gramática (fonología, morfología y sintaxis): son más frecuentes las observaciones de efectos negativos. Cabe encontrar tanto alusiones a “léxico renovado o innovador” como alusiones a “pobreza de vocabulario”. Pero, en referencia a la gramática, son más comunes las que indican desconocimiento de las reglas ortográficas, existencia de dudas cuando se pretende escribir correctamente (p. e., con “ll” o con “y”), negligencia en la puntuación, mala articulación y destrucción de la sintaxis.

Las advertencias, fundadas o no, suelen hacerse respecto a la contaminación de los contextos de comunicación informal a los de comunicación formal (p. e., los exámenes, que una parte del profesorado encuentra ya muy parecidos a los apuntes que toman los alumnos en clase). Sin embargo, hay evidencias en sentido contrario: de jóvenes que abrevian todo lo que pueden en los mensajes sms y, a la vez, dominan las reglas ortográficas, como el toledano Adrián Amor, reciente ganador del VII Concurso Nacional de Ortografía, gracias a que no se le escapó ni un acento³.

La tesis de que los nuevos códigos pueden coexistir sin conflicto con la norma correcta ha sido defendida en un reciente estudio de la City University de Londres con estudiantes de 11 y 12 años: los mensajes de texto no estarían erosionando su ortografía y capacidad para la puntuación, toda vez que “son perfectamente capaces de cambiar su código expresivo en función de la circunstancia”, según el autor de la investigación Veenal Raval, especialista en terapia del lenguaje. No obstante, en el mismo estudio encontraron que los niños familiarizados con el uso de SMS escribieron menos que los que no son usuarios de móviles, cuando se les pidió que describieran un cuadro o un acontecimiento, de donde se infería que tal vez hubiera ciertas cualidades expresivas relacionadas con la escritura que no están tan aseguradas como la ortografía y la puntuación⁴.

Como es natural, los estudiosos de la lengua son más precavidos a la hora de atribuir al uso de la escritura disortográfica efectos perniciosos tales como el que los jóvenes raramente usen subjuntivos o tengan enormes dificultades para redactar bien o para construir un argumento racional. Son habilidades diferentes y todas requieren un aprendizaje. Los expertos recuerdan que, cuando se trate de dar una explicación de las carencias que se detectan entre los jóvenes actuales en la realización de cualquier tarea, habrá que remontarse a los orígenes de cada problema y reconstruir su trayectoria con los elementos que han podido contribuir más a su desarrollo, hasta llegar a la situación actual. De entrada, así sabremos qué problemas —como el de la pobreza

3 El académico Antonio Pascual, Titular del sillón ‘K’ en la RAE, que presidió el jurado del concurso (noviembre de 2006) declaró que le preocupaba más el efecto en los jóvenes de los correctores de los ordenadores que el lenguaje de los móviles.

4 Consulta realizada el 14 de noviembre de 2006 a la web del diario THE GUARDIAN. <http://education.guardian.co.uk/schools/story/0,5500,1378951,00.html>

expresiva o la escasísima lectura de libros— tienen su origen mucho antes de que se extendiera el uso del SMS o de los chats.

3.3.c. Consecuencias sobre el pensamiento y la cognición

Indicamos en el capítulo primero de este trabajo que no resulta sencillo encontrar referencias a las nuevas habilidades y competencias que deben estar generándose cuando se usa un lenguaje que, además de prescindir de la ortografía, combina consonantes, números, idiomas, emoticonos, etc., demostrando capacidad para elegir el número mínimo de señales imprescindibles para que el mensaje sea entendido por los destinatarios. Ciertamente, los textos consultados en la exploración no suelen hacer referencia a las relaciones entre la estructuración del pensamiento y las nuevas formas de expresarse. Tan sólo vagas creencias como que “se amenaza el desarrollo de la capacidad crítica de los adolescentes”⁵.

En la entrevista mantenida el 31 de octubre de 2006, Javier Sainz, profesor de Psicología en la UCM, asegura: “si me preguntan si, desde el punto de vista cognitivo, genera cambios en los modos en que el sujeto estructura su conocimiento, diría que sin ninguna duda”. Su razonamiento es que “si se elimina redundancia, eso significa un cambio en la percepción de la señal y eso se puede rastrear en el cerebro, y también ocurre que se multiplica la información, es decir, (estaríamos hablando de) sujetos habilitados para procesar información de múltiples fuentes”.

“Desde el punto de vista educacional —aclara Carmen Villalba— como sabemos que hacen uso de ello personas que tienen buenos resultados académicos y también los que no los tienen, sirve para disipar los prejuicios (respecto al vínculo entre construcción y recepción de mensajes abreviados y una posible inferioridad intelectual), porque aunque sea una tarea sencilla, es algo que tienen que aprender, que prestar atención, y supuestamente estos alumnos que no aprendían nada, que no sabían utilizar nada, ves que tienen una destreza y lo usan magníficamente. Tienen un fin muy concreto, superan la dificultad de la tarea y logran el objetivo”.

La diferencia respecto a lo que se aprende (o no) en la educación reglada estriba en que en el sistema educativo formal se les motiva desde fuera, en tanto que el manejo del SMS y otros dispositivos de las TIC los aprenden por motivación propia. El psicólogo J. Sainz considera que el sólo hecho de ver el ordenador genera en los niños un incentivo. “Incluso en educación especial, los tienes con el ordenador y el móvil, creando códigos cuando sólo un tercio de los niños mogólicos aprenden a leer”.

3.3.d. Consecuencias sobre los hábitos de lectura y escritura

No lo ven todo positivo quienes, sin ser especialistas en educación, han vinculado frecuencia de uso de las TIC y sus lenguajes con malas puntuaciones en comprensión lectora, como se hace en el párrafo siguiente:

“Enganchados a las pantallas de televisión, Internet, videojuegos, teléfono móvil o DVD, las nuevas generaciones de ‘Screenagers’ han creado un lenguaje propio para entenderse a través de las nuevas tecnologías y donde los mensajes cortos (SMS) están haciendo furor. Un nuevo lenguaje que es una de las claves para que los estudiantes españoles hayan obtenido en el Informe Pisa 2003 una de las peores puntuaciones en comprensión lectora, y que además es ‘significativamente inferior’ a la que obtuvieron tres años atrás. Así lo consideran profesores consultados por ABC” (Pozas Terrados, 2006).

Los hábitos de lectura de los adolescentes y jóvenes actuales dependen de un amplio abanico de elementos confluyentes: motivaciones, precios, aprecio, etc. Entre otras circunstancias,

⁵ *La Nueva Provincia*, 6 de Noviembre de 2005.

las posibilidades que brinda la tecnología actual han convertido en prácticamente imposible la medición de la lectura, en su conjunto; y poco a poco se va aceptando la invalidez de los dilemas entre lectura en papel y en pantalla, periódicos impresos y electrónicos, columnistas de prensa y bloggers, etc. Pero, fuera de estos dilemas y polémicas sobre si la actual generación de jóvenes lee y escriben más que las anteriores, o si se culturizan mejor o peor con los medios audiovisuales, no hay evidencia alguna de que se escriba peor que en otras épocas y ello sea debido al uso de abreviaturas, eliminación de espacios, acentos y, en general, la puesta entre paréntesis de las normas gramaticales. Si bien, puede observarse que estos códigos disortográficos han saltado a la publicidad (sobre todo, de ciertas empresas relacionadas con el sector de las telecomunicaciones), no existe el mismo acuerdo respecto a si los propios jóvenes los trasladan a contextos serios (exámenes, pruebas, cartas) o, por el contrario, se cuidan de no hacerlo, adaptándose a la transcripción estándar y socialmente aceptada de la lengua.

En relación con las deficiencias que pudieran observarse en la lectura y la escritura de los jóvenes, la especialista en educación Carmen Villalba advierte contra la tentación de creer que es algo natural que aprendan de forma espontánea el saber expresarse por escrito. “Quizá no pensamos que es algo aprendido porque no lo enseñamos... Es algo que se tiene que estudiar”. La profesora de Lengua Carmen Aguirre es concluyente: “estamos de acuerdo en que todo este sistema de escritura de SMS no tiene que ver con la pobreza en la capacidad de expresión escrita y oral, sino con lo que se enseña o no se enseña a los estudiantes.

3.3.e. Otros efectos sociocomunicativos atribuidos tanto a las nuevas formas de escribir como al propio uso de móviles e internet

El éxito de los códigos que las actuales generaciones de jóvenes y adolescentes ponen en marcha con su escritura, a través de las TIC, está dando lugar a imitaciones por parte de agentes sociales interesados en aparentar cercanía a la juventud y conseguir su atención. No sólo en la publicidad de móviles, sino también en productos literarios, en servicios de información institucional, etc. Se producen programas de televisión, se organizan concursos para elaborar mensajes con un límite de caracteres, pero también se desarrollan jornadas, seminarios, etc., se insertan algo parecido a vocabularios en los artículos y se publican diccionarios. Es decir, además del contagio, se están organizando debates sobre el lenguaje que, por extensión, se convierten en debates sobre la trascendencia de esta forma de usar el lenguaje sobre la cultura y la sociedad contemporáneas. En tales ocasiones y en las publicaciones que dan cuenta de lo tratado en ellas, pueden hallarse referencias a las transformaciones que tienen lugar en la acción y la organización social, vinculadas a la existencia y utilización de los dispositivos actuales (chat, sms, correo electrónico, blogs, etc.)⁶.

Los artículos consultados señalan:

- **A) efectos sobre los individuos**, que, a su vez, pueden ser:
 - sobre su formación y condiciones personales. Por ejemplo: aumenta la lectura por el uso de Internet; afecta el rendimiento académico; falta de imaginación; adicción a los mensajes de texto; mejora en su capacidad escritural.
 - sobre sus relaciones personales. Por ejemplo: se comunican más pero con menos profundidad; se fomenta el individualismo.
- **B) efectos sobre las acciones y relaciones sociales**. Se alude a ellos con expresiones como las siguientes: el SMS sirve como recordatorio, saludo cariñoso o para quedar en un

⁶ Cuando redactamos este informe, está celebrándose en Sevilla la primera reunión de bloggers que tiene lugar en España. Con el nombre de “Evento Blog España” concita en Sevilla a más de 300 expertos y usuarios de “blogs” y cuenta con la participación de Matt Mullenweg, un estadounidense de 22 años, que ha creado Wordpress, un popularísimo sistema gratuito para crear *blogs*.

encuentro; se acentúa la comunicación entre pares, están todo el tiempo en contacto con su grupo social inmediato; (el chat o el correo electrónico) sirven como soportes de una relación, se refuerza la sensación de unidad y pertenencia al grupo; con Internet, se generan barreras generacionales, o una brecha generacional; se genera una brecha digital; se agudizan las barreras económicas y culturales; se organizan acciones colectivas: manifestaciones, concentraciones.

Algunos de los efectos que se imputan a Internet y los móviles son características diferenciales del entorno urbano, frente al rural: en las ciudades se intercambia información, y en general se interactúa, con muchas más personas, a las que se conoce mucho, poco o nada; y ello es también característico de las redes de contactos en las que participan los jóvenes.

La participación en interacciones comunicativas tiene un valor distinto, según quiénes sean los interlocutores. Frente a la opinión más extendida de que a los jóvenes y adolescentes sólo interesa comunicarse con sus amigos, Carmen Villalba ha señalado en la entrevista grupal que también les interesa participar en interacciones comunicativas con otros a los que no conocen personalmente. Por ejemplo, pueden encontrar estimulante pensar que tal vez están intercambiando opiniones con sujetos de mayor edad, con formación y competencia apreciables; lo que podría ser interpretado por jóvenes y adolescentes como una muestra de su propia capacidad para intervenir en la discusión con interlocutores que quizá fuera de la red no serían accesibles para ellos.

Sin embargo, también se dan casos en los que, sabiendo que existe la desigualdad, no se reconoce en la comunicación, por parte del joven, interesado en presumir la igualdad. Así lo manifestó en la entrevista Javier Sainz:

“En el lenguaje de los jóvenes está la presunción de igualdad, de equivalencia, que tiene un efecto antisocial, porque las sociedades no se organizan por iguales; la igualdad es un discurso y no una realidad social; lo sería si todos contribuyéramos al producto social del mismo modo pero eso no sucede. La sociedad es desigual, está jerarquizada, organizada y tiene una estructura emergente que esta apareciendo donde todos somos iguales por definición”... Esa presunción de igualdad es una amenaza a la estructura social, la sociedad inventará nuevos recursos para que eso no suceda”.

El discurso de la igualdad parece contradictorio con la sensación de unidad y pertenencia al grupo, que aparece con cierta frecuencia en los escritos (“se acentúa la comunicación entre pares”, “están todo el tiempo en contacto con su grupo social inmediato”). Carmen Villalba puso la paradoja sobre la mesa: “el joven te dice que todos somos iguales, pero él forma parte de un grupo y se reconoce en ese grupo, cosa que tú no eres”. Grupo que puede ser imaginario o supuesto —como sostuvo J. Sainz en la misma reunión— “porque los jóvenes pertenecen a un grupo, crean una igualdad imaginaria y se arrojan ese efecto, que es el mismo efecto del nacionalismo”.

Queda por mencionar la conocida utilidad de organizar acciones colectivas. Las redes de comunicaciones tienen la virtud de servir como plataformas para actuar dentro y fuera de sí mismas: acciones informativas, lúdicas, relacionales y cognitivas, pero también las de organización de algo que habrá de completarse fuera de las redes, en el espacio físico o material, como sucedió en la jornada del 13 de marzo de 2004, dos días después de los atentados en los trenes de Cercanías de Madrid, y como reacción ante la sospecha de que el Gobierno no decía la verdad respecto a su autoría. Se difundió con éxito una convocatoria de concentración a las puertas de la sede madrileña del Partido Popular, con un lema (“pásalo”) que después se ha utilizado para otras.

El logro del objetivo se consigue, en parte, mostrando empatía y simetría en la relación. Por eso, cuando se pretende movillar a la gente joven para alguna acción, mediante los teléfonos celulares o los chats, se intenta aparentar la naturaleza juvenil del destinador.

Por otro lado, en estas ocasiones, en que es tan importante la comprensión exacta del texto, no se asume el riesgo de la ambigüedad. Los mensajes son diáfanos; no hay en ellos ni contrac-

ciones ni abreviaturas de palabras, ni emoticones, porque aquí lo que prima es dejar claro el objetivo, tanto si se trata de movilizar para la acción política, como si es para la acción lúdica. Véase el ejemplo que sigue:

“Se convoca por la presente, a todo ser viviente —estudiante o no—, al botellón que se celebrará en el campus de la Universidad de Albacete (...), si en Sevilla fueron miles, nosotros seremos millones”.

3.4. Las actitudes que se mantienen

Para el volcado de los datos de los textos, se previó que pudieran encontrarse referencias a las actitudes mantenidas frente a los códigos informales, por parte de diferentes agentes sociales (docentes, lingüistas, psicólogos, políticos, padres y madres) y por parte de los adultos, en general.

No se han encontrado, de momento, textos que hagan referencia a las actitudes mantenidas por políticos o psicólogos frente a esta clase de transcripción escrita del habla, lo que parece indicar que no ha habido muchos pronunciamientos sobre el fenómeno. Sí se recogen de docentes, lingüistas, padres, madres y adultos, en general. De ellas, cabe aportar dos clases de observaciones, tras la exploración de unos sesenta textos:

- 1ª) las referencias a las actitudes son bastante escasas, en general; y
- 2ª) destaca, sobre otras, la *preocupación* de docentes, padres y madres, principalmente, por el empobrecimiento léxico. Esta posición puede quedar ilustrada con las palabras de un profesor universitario (Héctor Vélis-Meza), recogidas en uno de los artículos registrados en nuestra base de datos:

“Ya existe preocupación en las universidades por lo mal que hablan y escriben los jóvenes y, si bien es cierto que el poder de síntesis es una ventaja muy apreciada, este lenguaje abreviado y lleno de simbolismos hace que la persona posea cada vez menos cantidad de palabras para expresarse y eso es un empobrecimiento”⁷.

Hemos preguntado a los expertos si había motivo para preocuparse por posibles pérdidas de capacidades o habilidades en los usuarios. Su respuesta es negativa. Más bien creen que hay ganancia, en los ejercicios de reducción de la redundancia y complejidad de las señales a la hora de elaborar y descifrar los mensajes.

Sin embargo, encuentran motivos para preocuparse que no están en las maneras informales de transcripción de las palabras, sino en la posibilidad misma de comunicarse con extraños, cuyos objetivos se desconocen y puede que no sean los más deseables, desde el punto de vista de la socialización de los individuos.

Han aumentado mucho para todos, y por supuesto para los jóvenes, las alternativas de que disponemos como posibles fuentes de información. En este sentido, “las nuevas tecnologías aumentan la libertad, pero no hay libertad sin control —advierte J. Sainz—. El que no haya medios de control paralelos a ese aumento de libertad, tiene ese aspecto pernicioso en el plano social, porque puedo acceder a información que debería estar objetivamente vedada. Plantea un problema paralelo, el desarrollo de la información y comunicación va por delante de las medidas de control social y estas medidas tienen que existir”.

Además de preocupación, hay claras muestras de rechazo y tendencia a combatir la escritura típica de los sms en determinados lugares. Como muestras de este rechazo podemos aportar dos indicadores claros: uno es la creación de un comité contra las faltas voluntarias y el lenguaje

7 Herraiz y Martínez, (2006): “La era digital cambia el lenguaje”. <http://www.infobae.com/notas/nota5.php?idx=123824&idxSeccion=100449>

sms (www.ccfvls.com); otro es la prohibición en Canal Sur de sms con faltas de ortografía «graves», entendiendo que su difusión “agudiza la adquisición de hábitos ortográficos difíciles de erradicar y genera confusión entre las personas que tienen menos formación”, según el comunicado de la RTVA. Véase la información difundida por las agencias el 21 de diciembre de 2005⁸.



APRENDE A ESCRIBIR BIEN
Te damos consejos para que sepas distinguir cuándo debes utilizar un lenguaje y cuándo el otro.

¡No podemos escribir por ti!

CCFVLS
Comité Contra las Faltas Voluntarias y el Lenguaje SMS

Unas medidas radicalmente contrarias se han aprobado en Escocia (donde se permite que los alumnos se expresen en el lenguaje abreviado de los móviles) y más recientemente en Nueva Zelanda, donde se permite el lenguaje de los SMS en lo que aquí llamamos exámenes de selectividad: escribirán ‘2b r nt 2b’ donde tuvieran que escribir ‘to be or not to be’ y obtendrán la misma calificación.

3.5. Las recomendaciones que se proponen

Quienes escriben acerca del uso del lenguaje que hacen los jóvenes en sus comunicaciones a través de las TIC, a veces, incluyen las medidas que proponen ellos mismos y, a veces, las que proponen otras personas citadas: generalmente, suelen recogerse las recomendaciones de docentes o lingüistas.

⁸ El Consejo de Administración de la Radio y Televisión de Andalucía (RTVA) ha aprobado hoy por unanimidad las condiciones generales para la emisión de los mensajes SMS en televisión. Para evitar el “deterioro del idioma”, la televisión pública andaluza no podrá emitir “textos anónimos que contengan acusaciones graves”.

Según un comunicado remitido por la RTVA, las condiciones aprobadas hoy están destinadas a que no aparezcan en pantalla textos de mensajes de móvil anónimos que «atenten contra el honor y la imagen de las personas».

Esta medida, promovida por los consejeros a propuesta del PSOE, surge como consecuencia de la proliferación en el medio televisivo de este cauce de comunicación para la audiencia que hace necesario un marco regulador para la emisión de este tipo de mensajes.

En la actualidad, en Canal Sur sólo se insertan SMS en el programa de debate “Mejor lo hablamos”.

La aparición en las pantallas de la televisión de SMS que contienen una elevada proporción de faltas ortográficas “graves” agudiza la adquisición de hábitos ortográficos difíciles de erradicar y genera confusión entre las personas que tienen menos formación, según el comunicado de la RTVA.

Por este motivo, el Consejo de Administración ha entendido que era oportuno hacer frente a los riesgos para nuestro idioma que entraña la difusión sin más de estos mensajes.

“No se emitirán SMS cuando su texto, sin perjuicio de las reglas de expresión propias de este tipo de mensajes, contenga faltas graves de ortografía, pudiéndose proceder de forma automática a la corrección de dichas faltas ortográficas, sin variar el contenido del mensaje ni la opinión del usuario, respetando los acrónimos y emoticonos propios de los SMS”, recoge la condición tercera aprobada por el Consejo.

En las Condiciones Generales también se dedica un amplio apartado relativo a la protección al derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y la infancia. Así, se hace constar que los SMS no se podrán emitir en horarios de especial protección a la infancia.

Naturalmente, cuando algo se propone o se recomienda es porque se detecta la existencia de algún problema, o al menos, la inquietud por la posible existencia de un problema. Las recomendaciones suelen estar referidas a lo que convendría hacer en el seno de la familia o de la escuela si se quiere contribuir al enriquecimiento del vocabulario. Lo cual significa que las inquietudes detectadas tienen que ver con el posible empobrecimiento léxico de los adolescentes y jóvenes, pero no necesariamente a causa de que estén más o menos “enganchados al messenger” o sean adictos a los sms, como veremos a continuación.

La familia y la escuela suelen considerarse como las instancias responsables de la socialización que culturizan a los individuos en valores universales con el fin de prepararles para su salida al mundo exterior. Ello requiere tiempo, dedicación y preparación por parte de los padres y los educadores. En cualquier caso, debe recordarse, con Luz Avila (2006) que “es en el seno de la familia y en la escuela donde niños y adolescentes adquieren y desarrollan sus habilidades lingüísticas, mediante el diálogo fluido, el contacto con modelos de correcta expresión y especialmente con recursos eficaces para incentivar la lectura”.

A los primeros se les recomienda que conversen con los hijos, que ellos mismos se esfuercen en dar a cada cosa su nombre, evitando el uso de palabras comodines (cacharro, chisme, etc.), que incentiven la lectura en el hogar, comenzando, si fuera necesario, por textos cortos, entretenidos y de claro interés para los jóvenes.

El problema de que las TIC (y las formas expresivas que se utilizan con ellas) ejerzan una sobredeterminación sobre el aprendizaje de los niños, adolescentes y jóvenes se dará más en las familias y centros escolares donde no se valoren y se ofrezcan otras fuentes de lectura y otras vías de adquisición del lenguaje. Por ello es tan importante (aunque no sea fácil) que padres y profesores se capaciten para la era digital y puedan orientar eficazmente para la coexistencia de distintas formas de transcripción de la lengua en medios diferentes. Pero, sobre todo, que sigamos siendo conscientes de lo que está y lo que no está trabajándose en los centros escolares, y en todos los niveles de la educación reglada.

Carmen Villalba indicó en la entrevista para este trabajo: “el problema ha ido creciendo progresivamente; antes en primaria y secundaria el profesorado, como había que escribir bastante, iba perfilando, corrigiendo. El alumno aprendía porque necesitaba realizar esa tarea, ahora no se le pide; pero no debemos olvidar que es una tarea que requiere ser aprendida. Leer te ayuda, pero si lees menos, no hay un aprendizaje”. El joven toledano, de 17 años, ganador del VII Concurso Nacional de Ortografía, y habitual usuario del Chat y el SMS, coincide con la experta en Educación, cuando dice: “He leído mucho desde pequeño y creo que la lectura es la base para manejarse con la ortografía”.

La recomendación para los educadores (con frecuencia, procedente de otros educadores) que puede encontrarse más habitualmente en las publicaciones gira en torno a la necesidad de seguir enseñando las reglas gramaticales tanto para su uso en los contextos más formales como en los más informales, pero al tiempo reconocer que se vislumbran nuevos modos económicos y eficaces de escribir. El texto (del sociólogo Luís Alberto Quevedo) que reproducimos a continuación ilustra la orientación referida sobre el quehacer de los centros de enseñanza:

“La escuela tendrá entonces que trabajar también con estos nuevos lenguajes, al tiempo que deberá tener una política en las formas en que ingresan estas tecnologías en el ámbito escolar. Debe hacerse cargo del tema y enseñarles a los niños a discriminar géneros: el problema no es que los chicos utilicen estos nuevos códigos en el chat o en los mensajes de texto, sino que la escuela trabaje diferenciando las situaciones de enunciación como lo hizo siempre. Siempre hubo un habla de la calle y un habla de la escuela, solo que la calle puede confundirse hoy con una computadora. Pero deberá también ser capaz de poner límites en su uso, ya que el aula no forma parte de este nuevo espacio público donde se desarrollan tecnologías fuertemente invasivas como el teléfono móvil” (Quevedo, 2006).

Javier Sainz anima a recapacitar más sobre el carácter (simétrico-asimétrico) de las relaciones que se están estableciendo entre educadores y educandos, advirtiendo que una parte de lo que se hace o se deja de hacer en los centros educativos empieza también por una cuestión de

(in)formalidad, que a la vez se relaciona con un extraño olvido o minusvaloración de la normatividad.

“La escritura tiene sus formalidades y el que no las respeta es porque se hace perdonar sus defectos, el profesor que no establece unas normas de relación es porque quiere ser perdonado... Este discurso de la igualdad hace que todas las informaciones sean equivalentes, es decir, información igual a ruido. Hoy estamos en una sociedad inmersa en un gran ruido y el problema de los profesores es hacer luz en ese gran ruido, nosotros mismos estamos a veces cultivando esto...En mi generación había que recitar poemas de memoria, eran ininteligibles, existía ese empleo de la lengua, esas palabras adquieren sentido después. Primero hay que saber dibujar por ejemplo para poder pintar. Los profesores no hacen recitar, ni corrigen textos, en Estados Unidos el 50% de la dirección de tesis doctorales es corrección de textos y luego exposición frente a los iguales. Nosotros no hacemos exposiciones orales, la mayoría de los universitarios no saben hacer un discurso coherente, porque no han estado sujetos a eso. Eso no está causado por las nuevas tecnologías, aunque así nos parezca porque lo estamos viendo en paralelo”.

Los expertos entrevistados (C. Aguirre, J. Sainz y C. Villalba) se muestran de acuerdo en que la comparación con ciertos procedimientos didácticos de Estados Unidos ilustra el distinto valor que parece otorgarse en cada sitio a la normatividad, el aprendizaje de la técnica, las estructuras narrativas de cada tipo de discurso (artículos, exposiciones orales, informes científicos, etc.). Para todos hay manuales y, además, calificaciones mejores o peores, en función de cómo se respeten. “La normatividad (en EEUU) llega a tal extremo que escuchas a alguien y sabes de dónde es. Hay un estilo propio. La lengua tiene su técnica y está sujeta a un entrenamiento formal, la gente suele creer que la lengua es un fenómeno natural” —concluye Javier Sainz.

4

El análisis lingüístico de los materiales recogidos

Introducción

Cuando el niño o el joven accede a las nuevas tecnologías y comienza a comunicarse con ellas, ha desarrollado ya su capacidad lingüística. Sabe hablar, sabe leer y escribir; sabe que “escribir” es poner *palabras* (*conceptos*) en un soporte físico en el que otro podrá “leerlas”: un papel, una pizarra, una pantalla, un muro... Si persiste en el uso del ordenador o del móvil es, sin duda, porque la tecnología le ofrece unas facilidades que despiertan y estimulan su impulso de comunicación y socialización por la palabra, y que pesan mucho más que las posibles dificultades que pueda comportar su aprendizaje.

Es ya tópica la creencia de que nuestros jóvenes, influidos por el gran atractivo que en ellos ejercen las “nuevas tecnologías” (más incluso que la televisión), leen cada vez menos, escriben cada vez peor (con más abreviaturas y faltas de ortografía) y utilizan el lenguaje de manera cada vez más pobre y descuidada; y la de que se comportan en las conversaciones de los chats como en las cotidianas y utilizan, en consecuencia, su lenguaje coloquial en ellas, porque (escriben tan mal, que) “escriben como hablan”.

Por otro lado, es un hecho que las TIC (nuevas “Tecnologías de la Información y la Comunicación”) nos proporcionan a todos, jóvenes o no, herramientas muy útiles para la interacción y la difusión de la información, herramientas que tienen sus propios potenciales y a cuyos condicionantes difícilmente podemos sustraernos los usuarios. Como además en sociedades como la nuestra están hoy al alcance de casi todos (no son ya de uso exclusivamente urbano), su influencia sobre nuestros hábitos de comunicación y nuestros modos de expresión es innegable: en alguna medida, sin duda, nuestros jóvenes han sido y están siendo influidos por el uso de las TIC en sus actos comunicativos.

El objetivo primordial de esta investigación consiste en descubrir y describir cómo *media* la tecnología (en concreto, el uso de las llamadas TIC) en la comunicación entre jóvenes y cómo influye en su lenguaje. Lo cual supone, en buena medida, responder a esta (doble) pregunta:

¿Para qué usos comunicativos utilizan los jóvenes los distintos canales y las distintas tecnologías y cómo los utilizan para transmitir su mensaje (sus contenidos, su intención)?

Aunque nos centramos sobre todo en formas de comunicación *interpersonal* (de un yo a un tú definido y/o concreto —pero no necesariamente conocido o cercano), *dialógicas*, nos ha parecido adecuado también incorporar a nuestra investigación los *blogs* o *bitácoras*, monólogos personales con tendencia a “la literaturización” de los que los jóvenes (y los adultos) se valen cada vez más frecuentemente para comunicarse en la red.

Nuestro trabajo no parte de la nada. Ni, naturalmente, está exento de las lógicas precauciones que impone la documentación de un corpus en un medio (internet) en el que, con frecuencia, el anonimato y la “impunidad” no permiten comprobar la veracidad de lo dicho ni la auténtica identidad de locutores e interlocutores¹. Si consideramos que son jóvenes quienes están detrás de los múltiples mensajes (múltiples actos de comunicación) documentados es porque o bien ellos mismos lo han declarado así o bien conocíamos suficientes datos del contexto (o de la realidad) como para considerarlo así sin demasiados riesgos.

Ser joven, hoy, incluye una horquilla de edad mucho más grande que hace tan solo tres o cuatro lustros. Previsiblemente, no se expresarán igual ni tendrán los mismos intereses los/las jóvenes de 15 años que los/las de 27, por ejemplo. Si vamos más allá, seguramente es también previsible que chicas y chicos (mujeres y varones) no siempre se comporten ni se expresen del mismo modo. Por fortuna, como veremos, nuestras colaboradoras en este proyecto han podido abarcar con amplitud edades e intereses muy dispares en su documentación del corpus. Intentaremos comprobar sobre los textos concretos que lo componen la especificidad (social) de la comunicación juvenil y de su lenguaje —muy atenuada en algunas de sus manifestaciones—, como veremos, precisamente por efecto de la mediación tecnológica.

4.1. Punto de partida: el estilo de comunicación y el lenguaje de los jóvenes

Si los jóvenes en general, precisamente porque son jóvenes, tienen como rasgo común el ser diferentes de los adultos —por su modo de pensar, de vivir, de actuar; porque están creciendo, madurando y formándose en un mundo en el que los adultos, precisamente por serlo, se encuentran en un momento más avanzado del proceso vital, con más historia, con otras experiencias y otras responsabilidades, etc.—, lo previsible (lo “normal”) es que también su *conducta comunicativa*, su *discurso* y su *forma de hablar* parezcan (y sean) distintos de los de los adultos, con los que de todos modos conviven.

Tanto como el propio lenguaje, lo que caracteriza a los jóvenes es su particular estilo de comunicación con los otros jóvenes. Con sus iguales se muestran como son, se comunican con fluidez; con los adultos tienden a utilizar “acomodadores lingüísticos” con los que se aproximan al estándar de uso y pueden pasar bastante inadvertidos.

Realizamos aquí una primera aproximación teórico-práctica al estilo comunicativo de los jóvenes y su lenguaje, a sus características y peculiaridades (“por ser jóvenes”), como punto de partida para lo que será más adelante uno de los núcleos principales en el desarrollo de esta investigación. En su mayor parte, lo que encontramos y encontraremos en el análisis de nuestro corpus cabe en el marco que esta visión de conjunto nos proporciona.

La llamada *jerga juvenil*, que es *de edad* (y no propiamente “de grupo” o “de clase”), es una jerga *no excluyente* que ni siquiera pretende resultar críptica para “los otros” (los adultos): simplemente, funciona en gran medida al margen de ellos. Por eso también, es mucho mayor la *permeabilidad* lingüística entre los diferentes grupos juveniles (entre las llamadas tribus urbanas, por ejemplo) que entre el lenguaje de los jóvenes y el de los adultos, siempre mucho más próximo al “estándar” (de hecho, lo que concebimos como “estándar” es, sin duda, lenguaje “adulto”). Cabe plantearse incluso si los jóvenes utilizan el lenguaje *para* cohesionarse como grupo (tal y como suele decirse) o tal cosa es más bien una consecuencia.

¹ Las mismas precauciones, si bien por razones bien distintas, exigen los mensajes cortos (sms), dado su carácter “privado”.

Para el joven, hablar (comunicarse por la palabra) es, ciertamente, actuar. No tiene poder, es aún dependiente, está controlado, tiene que dar cuenta de lo que hace, fijar sus expectativas, madurar... “Como tiene pocas probabilidades de realizarse —explica F. Umbral, 1983, s. v. *maría*—, el hablante [el joven] se realiza hablando”. “El personaje de la sociedad establecida”, en cambio (pongamos aquí “el adulto”)², “no necesita realizarse hablando. Piensa que se realiza viviendo, mandando”. “Un lenguaje es una conducta cuando el hablante no tiene otra —dice—, porque no le dejan tenerla”. En estos casos en que es imposible (o muy difícil) actuar, aparece *el lenguaje (su lenguaje) en sustitución de la acción*; y comunicarse, decir, hablar, es para el joven una forma, quizá la esencial, de encauzar las propias vivencias, una forma de *salvación por la palabra*.

Así se explica, sin duda, el entusiasmo con que los jóvenes se han acogido a las nuevas tecnologías para ampliar su campo de expresión y de relación interpersonal. Como nosotros, utilizan todavía el papel para tomar apuntes y la escritura (manual o “mecánica”) para muchos de sus actos comunicativos (y para la escritura se entrenan especialmente en la escuela). Pero en lugar de máquina de escribir, tienen ordenadores (computadoras), procesadores de texto y correos electrónicos (*e-mails*); pueden “conversar” anónimamente con conocidos y desconocidos en los chats (o en los foros, o incluso en los *blogs*) y mentir o inventarse a sí mismos sin grandes consecuencias; con su teléfono móvil (celular) pueden transmitir casi instantáneamente sonidos (telefonía) o iconos, letras, imágenes (¿*teleiconía*, “*telegrafía*”, *teleletría*?)... Lo que las (ya no tan) nuevas tecnologías han revolucionado ha sido, ciertamente, nuestra capacidad (y nuestro impulso) de comunicación, de relación social y de transmisión de información y la de nuestros jóvenes, que se las encuentran ya como parte de una realidad que no necesitan plantearse; y no, al menos todavía no, el lenguaje...

- a) De hecho, los jóvenes y su lenguaje *viven y conviven dentro de la lengua común* (o, si se quiere, del español estándar), de la que aprovechan hábitos fónicos, procedimientos morfológicos, estructura sintáctica y la mayor parte del léxico que utilizan, y que les sirve como guía, por aceptación o por exclusión, para desarrollar su propia particular manera de hablar.
- b) Su jerga es **de uso casi exclusivamente oral** y **no muestran voluntad de perdurabilidad ni de expansión**. Esto no quiere decir, naturalmente, que no lleven sus vocablos, llegado el caso, a sus mensajes escritos, pero lo cierto es que, en contra de lo que podría pensarse, sus mensajes telefónicos, sus correos electrónicos, sus chats, sus participaciones en foros e incluso sus mensajes literarios o pseudoliterarios en *blogs* contienen pocos o muy pocos elementos léxicos específicamente jergales (específicamente juveniles); la mayoría de los vocablos que identificaríamos como no estándares pertenecen, más que a la jerga juvenil, a la jerga callejera o argot común, no delimitado por criterios de edad (aunque su uso sea más frecuente e intenso entre jóvenes que entre adultos). Por otro lado, aunque hay incorporaciones constantes en su léxico, en general los cambios no son tan rápidos como suele creerse; con frecuencia, la renovación de un vocablo convierte al vocablo sustituido en residual, pero no lo hace desaparecer, y no es raro reencontrarse, al cabo del tiempo, y usados de nuevo con total naturalidad entre los jóvenes, vocablos o expresiones que parecían olvidados, obsoletos o desaparecidos.

2 Y ésta es seguramente la principal razón por la que a los estudiosos nos resulta tan difícil asignar ciertos recursos expresivos a un determinado grupo juvenil, puesto que los encontramos, con frecuencia, también en otros (no siempre bien definidos). Se atribuye, por ejemplo, al lenguaje propio de los “niños bien” (es decir, al *pijo*)³ el origen de sufijos como *super-*, términos como *finde* (“fin de semana”) o expresiones (afectivo-enfáticas) como *¡Qué fuerte!*, *¡Ya te digo!*, *¡Ya te vale!*, *¿De qué vas?*, *Mola moga-llón*, *mola mazo*, *mola que te cagas*, *¡Genial!*..., que ya pueden oírse en boca de cualquier joven (perteneciente o no a alguna de las llamadas tribus urbanas) e incluso, en algún caso (el de *super-*, por ej., *finde* o *igenial!*), en el lenguaje común de adultos. Pese a todo, lo normal es que, como la propia juventud, el uso de la llamada jerga juvenil sea, simplemente, “una enfermedad que se cura con el tiempo”. Aunque puede haber una pequeña porción de léxico exclusivo de un determinado grupo juvenil, lo que diferencia esencialmente a las distintas tribus urbanas, más que el lenguaje en sí mismo, son aspectos relacionados con la estética, los gustos musicales, el modo en que ocupan su ocio, etc.

- c) Son hijos de la televisión, les encanta el cine, están locos por la música, tienen acceso a internet...: **su jerga bebe de los medios de comunicación** (gran fuerza), recogen lo dicho en películas, series de televisión, programas de éxito, personajes famosos: *multiplícame por cero* (Los Simpson), *el mundo mundial* (Manolito Gafotas-Felipe González), *flasear* < flash (muy usado en TV), *-peich* (estar de *solipeich* = estar de *soliplás*; el sufijo se dio a conocer con Chiquito de la Calzada, popular contador de chistes), *no siento las piernas* (Rambo), *si hay que ir se va* (dúo humorístico Cruz y Raya), *que la fuerza te acompañe* (Los Jedi, en “La guerra de las galaxias”), *hasta el infinito y más allá* (“Toy Story”), *Sayonara, baby* (“Terminator II”), *el conceuto*; *aquí se van a repartir andanadas de hostias* (película “Airbag”), *icúñaaaaaa...!* (Risitas)...
- d) Su lenguaje debe ser estudiado como «lenguaje en contexto», usado por sus hablantes como *expresión de libertad, cauce de sus propias vivencias y, con frecuencia, en sustitución de la acción*. Y es comprensible que así sea, puesto que el lenguaje peculiar de los jóvenes viene **definido por el ámbito de las inquietudes de sus hablantes y al servicio de la comunicación entre pares**, para dar cauce a las vivencias que son fruto de su edad. Por eso, es normal que determinados temas tengan en su lenguaje mayor desarrollo, sobre todo aquellos más relacionados con su realidad cotidiana: el ocio, el sexo, la vida estudiantil; el control que sobre ellos ejercen padres, profesores, policías; la vida en familia (en menor medida) o la relación familiares; el placer (ligado a la belleza, la estética; haciendo énfasis en la música, la forma de vestir, el lenguaje), el juego... (valores todos que contrastan con los propios de las necesidades y responsabilidades de la vida adulta).
- e) Su ámbito natural es, como hemos dicho, la **comunicación oral improvisada e informal** (es decir, el llamado registro coloquial), pero puede aparecer ocasionalmente en manifestaciones escritas dirigidas a otros jóvenes, como cartas, mensajes de correo electrónico, sms, blogs (bitácoras), notas personales, dedicatorias, conversaciones en chats...; siempre, en estos casos, condicionado, naturalmente, por la escritura; (no nos interesan ahora las posibles imitaciones de ficción, aunque pueden aparecer, ocasionalmente, en los *blogs*, textos a veces plenamente literarios, más propios de ficción que de la intimidad del diario personal).
- f) Muestran **gusto por** (inclinación a) “**materializar**” los conceptos (“concretizar” lo abstracto: *no te rayes —o ralles—*, le dice el joven al amigo para que no “desconfíe sin motivo”, “se obsesione con algo” o “se moleste por algo que tiene poca importancia”), **la novedad, el humorismo, la broma**, una cierta agresividad verbal o **desenvoltura** que incluye, desde luego, el disfemismo (por eso el joven, sobre todo si es varón, cuando algo le hace mucha gracia puede decir que *es la polla* o que, de la risa, *se parte el culo*), la ironía, el ludismo y la exageración (*Yo lo flipo*, puede decir, por ejemplo, para expresar simplemente extrañeza o leve sorpresa).
- g) En lo formal, su jerga constituye, sin duda, un *lenguaje abierto*, en su más amplio sentido:
- capaz de **crear su terminología propia** (que los jóvenes sienten como necesaria): *potar, ir a pachas, ser un brasas...*;
 - de **extender el uso de sus propios sufijos** (-ata, -eta, -ote, -orro), a los que habría que atribuir un valor más sociológico que referencial o afectivo: *carota, porrata, ordenata, marchote, bocata, tiorra...*;
 - de **hacer adaptaciones léxicas** como *desparramar* “decir tonterías, desmadrarse” o *vacilar, librarse* (“Yo me libro”: “paso de ti”)...;
 - de **españolizar anglicismos**: *cachar* (< to catch “coger”), *petting* (“magreo”)...;
 - de **acortar y deformar palabras**: *tuto* (“instituto”, por aféresis), *margi* (“marginado”; apócope), *demasié* (“demasiado”; síncopa y cambio de vocal final), *puerro* (< porro: diptongación lúdica), *manifa* (“manifestación”), *bule* (“autobús”), *estar de soliplás* (“estar solo”), *peseto* (“taxista”, “avaro”), *meo* (“meada”), *batera* (batería, músico: sus-tracción morfológica), *travelos* (“travestis”), hacerse *un simpá* (“irse sin pagar”), *librarse* (yo me libro [=paso de ti])...;

- de **hacer sustituciones léxicas que llevan de lo abstracto a lo concreto**: *bola, olla, tarro, coco, pinza, (pirarse la pinza), pasapuré, panchito, pelota, jerolo, azotea...* (“cabeza”); y -de **establecer asociaciones inéditas** entre las palabras: con frecuencia, *la bola y la olla se van* (se me va la olla), *se pira la pinza* (“pirarse”= irse), *se comen el tarro y el coco, se pasan las cosas* (ideas, sugerencias, etc.) *por el pasapuré, de la azotea se suele estar mal...*;
- de **quitar solemnidad a los conceptos** y en general al discurso: *los “viejos”* (los padres);
- de **atribuir varios significados a la misma palabra**:
petar(se): distorsionar(se) el sonido, estropear(se), drogarse, llenar(se) un lugar
peta “porro” (sustantivo)
petado adj “loco” (“Tío, tú estás petado”); “abarroto” (“el pub está petado”).
pillar (pedirse: pedimos una mini y unas bravas; ocupar, coger: *pill* la mesa libre; irse a: bueno, ya es hora de pillar la horizontal; encontrar a alguien: a las siete y veinte paso por la casa de Rodrigo y le pillo; etc.; sorprender: a mí es que me han pillao);
- de **absorber de otros usos lo más rentable**: palabras comunes con significados (y funciones a veces) nuevos: *alucinar, pedazo* (como intensificador: “Pedazo de hostia que se ha dao...”), *chocolate = cola cao = tate* (“hachís”), *pitufos* (“policías”), *darse brillo* (“darse prisa”), *pillar cacho* (“ligue de una noche, con relación física”).
- y **con una gran productividad** (es decir, con capacidad para usar su léxico, su fraseología y sus procedimientos morfosintácticos en contextos de comunicación nuevos y con valores añadidos o también nuevos); de ella dan cuenta usos como comer (“tener relaciones eróticas o sexuales”)>*ir a comer, tener hambre (necesitar relaciones), comerse a alguien, picar*> *picar el billete* (lúd.: sexo; el billete es el pene), o *pallarse* (<“estar p’allá” o “estar pallao”, “atontarse, enloquecer”: reducción de palabras sobre una expresión fraseológica). Esta es la respuesta de un joven de 18 años a un test que le pasa por correo electrónico un internauta conocido o amigo:

Comida preferida: Ana

- h) Todos esos mecanismos lingüísticos dan lugar a un **vocabulario con abundancia de sinónimos** (y este es, sin duda, el rasgo más característico del lenguaje juvenil), que se desarrollan sobre todo *en torno a constelaciones significativas de particular importancia o interés para los jóvenes*:
- **apelativos para llamarse entre ellos**: *colega, tío, tronco, pibe, beibi, body, chorvo, pavo...* La palabrota o el insulto pueden ser para ellos apelativos cariñosos (comunidad fática), y lo son con frecuencia en los saludos y las llamadas de atención: *Eh, tú, qué pasa, hijo de puta...* (más frecuentemente *hijoputa*).
 - **beber** [alcohol], *privar, hincar* (“vamos a hincarnos unas birras”) y **emborracharse**: *coger un pedo/un colocón/una cogorza, una melopea, una mona, una bolinga...*; *cocerse, colocarse, cogorcese, andar ciego, ir tostado...*, castaña, tajada, torza > *potar, soltar la raba, echar la pota/la raba, rugar, trallar...*
 - **dormir**; metáforas *sobar, planchar la oreja; planchar el bafle* (metonimia), *gozar la horizontal, meterse en el sobre* (está quedando anticuado)...
 - **practicar sexo**: *darse la paliza, darse el palo, darse el lote, papearse a alguien, comerse a alguien, morrearse con alguien, montárselo con alguien, encoñarse* (y *desencoñarse*)...
- i) Pese a la abundancia de términos que crean y usan para expresarse, es decir, pese al gran desarrollo de la sinonimia, los jóvenes tienden también a **abusar de palabras-comodín** como el sustantivo *rollo*, los enfáticos *mazo* o *guay*, los verbos *petar* o *pillar* (ya vistos), etc.
- j) Y hacen del **énfasis** uno de sus recursos expresivos favoritos (con cualquier procedimiento: prefijo, sufijo, sustitutos léxicos...): *megatíos de cine, súper fotones* “pósters”, cosas *superfáciles, guay*, personas *supernormales*, deportes *con un marchón* (una *marcheta* o un *marchote*) *increíble, mogollón* de concursos, ser simpático *a tope...*

En general, los jóvenes no suelen estar particularmente interesados en aspectos normativos que puedan poner obstáculos a su comunicación cotidiana. Prima para ellos la efectividad (informativa, afectiva) sobre la corrección y son perfectamente capaces de utilizar con fluidez sus propias bromas y disparates si cuentan (o cree que cuentan) con un igual como interlocutor. Más adelante veremos cuáles de estas características de su estilo comunicativo y de su lenguaje, en qué grado y por qué pasan a sus actuaciones comunicativas cuando utilizan las TIC.

4.2. Conceptos metodológicos previos: *comunicación > discurso > texto*

Toda **comunicación** (= actividad humana) ocurre como *discurso*, cuyo resultado es el *texto*.

Entendemos **discurso** como un *proceso dinámico (y social) de expresión y de comprensión* (a través de la palabra —en el tiempo, en el espacio—, la imagen, el gesto...) *que tiene lugar en la interacción*. El discurso se realiza —por decirlo de otro modo— como lenguaje/imagen/gesto... en acción.

- En tal proceso dinámico, tanto aquello de que se trata como el modo en que es tratado
 - a) está configurado socialmente, y
 - b) es (se realiza) “para otro”.Es, pues, un *trabajo* (semiótico, dialógico) *humano y, como tal, social*.
- Para comprenderlo en toda su extensión convendrá atender, pues, a *múltiples factores*; entre otros:
 - a) el tema;
 - b) la estructura y la forma en que se plasma;
 - c) la configuración social del acto comunicativo y de los participantes, tanto previa al suceso como durante su transcurso;
 - d) la situación y el contexto en que tiene lugar;
 - e) la comprensión de las herramientas que pone en juego.
- Desde el punto de vista material (es decir, *psicológico*, puesto que somos nosotros, los seres humanos, quienes nos comunicamos mediante discursos), el proceso completo tiene diferentes *fases de realización*:
 - fase de *producción* (en la que creamos *significados*)
 - fase de transmisión-difusión
 - fase de recepción-interpretación (en la que se realiza el *sentido*).

La *actualización verbal* sólo tiene lugar, por parte del hablante, si además de producir significados, los transmite. Como afirma Charaudeau (2000), el sentido del discurso está en el acto global de comunicación; el de la lengua, en las palabras y en la frase.

Generalmente, dado su carácter “vivo”, dinámico y necesariamente “fugaz” (en lo que a la producción o actualización respecta), *los discursos los estudiamos en los textos*.

El **texto** es una *entidad material, un fenómeno “tangible”* (= que se puede percibir por los sentidos). En los textos están las “huellas” del discurso; con los datos y las pistas que nos proporcionan (más los “enciclopédicos” que, como integrantes de una determinada cultura, poseemos) podemos reconstruir “razonablemente” el proceso discursivo. El texto es una categoría que —como afirma Kress (2005)— se refiere a los aspectos materiales del lenguaje, pero refleja mucho más que el lenguaje.

Los discursos, fruto de una situación comunicativa particular cada vez, son *únicos e irrepetibles*. Los textos, en principio, son *únicos* también, como fruto, a su vez, de esos discursos “únicos e irrepetibles”, pero podemos, en cambio, fijarlos, guardarlos, repetirlos, reusarlos, incluso modificarlos (en una situación comunicativa nueva y al servicio de intereses comunicativos también nuevos, distintos)...

Nuestra investigación refleja fielmente lo dicho aquí: pretendemos estudiar, a través de los textos-resultado (que forman nuestro corpus), los rasgos característicos de la comunicación y del lenguaje de los jóvenes en situaciones (es decir, en “procesos discursivos”) en que se han valido del ordenador (internet) o del teléfono móvil para transmitir su mensaje. Para ello, nos planteamos el estudio de los “textos” de nuestro corpus desde un *punto de vista «comunicativo»* o *«pragmático»*, lo suficientemente amplio como para entender que todas esas convenciones (lingüísticas y extralingüísticas) presentes en ellos no se deben a la mera casualidad, sino que, por el contrario, *nacen propiciadas o condicionadas por el contexto de comunicación y responden a intenciones y necesidades de cada acto comunicativo particular.*

4.3. Condicionantes pragmáticos de la comunicación

Como es sabido, las limitaciones, convenciones y condicionamientos que la comunicación escrita impone al texto son muy diferentes de los que impone la comunicación oral. *Hablar y escribir* son actividades que seguimos presentando como una dicotomía válida a pesar de lo mucho que las nuevas tecnologías han influido en ellas, en sus manifestaciones y en su difusión. Y es así porque, aunque es claro que de tal oposición nace todo un conjunto de modalidades conectadas, se trata, sobre todo, de una cuestión de *concepción* a la hora de actualizar el lenguaje (no de una radical incompatibilidad entre modalidades); se trata, en definitiva, de procesos comunicativos claramente diferentes, que cambian el *modo de producción* del mensaje. Como expone, con sencillez, Garrido (1997, pág. 118):

La situación de comunicación cambia radicalmente según se hable o se escriba. Además de la diferencia entre sonidos y letras, del medio fónico o gráfico, está la de la concepción, oral o escrita: *iDecirme la verdad!* pertenece a la concepción oral, mientras que *iDecidme la verdad!* a la escrita.

Lo cual no quiere decir, obviamente, que no podamos encontrar una u otra forma en cualquiera de los usos posibles (orales o escritos); quiere decir, sencillamente, que no escribimos como hablamos ni hablamos como escribimos, y que probablemente no podríamos conseguirlo aunque nos lo propusiéramos. Del mismo modo (y esto, además, es lo deseable), no escribimos igual para ser leídos (mentalmente) por el receptor que para leer o recitar el mensaje y ser entendidos por un auditorio al instante.

Partiremos de esta distinción básica para adentrarnos luego en las consecuencias que tiene sobre los textos la mediación de las TIC.

4.3.a. Condicionantes (generales) de la comunicación oral y de la escrita

Si mi codificación-formalización del mensaje es *escrita*, dispongo de tiempo para elaborar mi mensaje, la comunicación es unilateral y diferida, y debo, por ello, proporcionar explícitamente un determinado contexto de sentido para que mi receptor, cuando lo reciba, pueda interpretarlo adecuadamente: todo ello favorece, por un lado, la *formulación lingüística reflexiva* y, por otro, el *re-uso* (relectura, comprobación, memorización) por parte del receptor. Y ocurre así siempre que, como emisores, nos enfrentamos a la escritura, incluso si somos extremadamente incultos y nuestra “reflexión” acerca de cómo debemos formular el mensaje no es la más apropiada (para el criterio de corrección, para el receptor a que destino el mensaje, o para cualquier otro criterio comunicativo o lingüístico que queramos aplicar).

Si mi codificación-formalización del mensaje es *oral*, estará condicionada por la *inmediatez* y será, por definición, *efímera* (“verba volant”): (salvo excepciones, que alguna podrá haber) contará con poca disponibilidad de tiempo para emitir el mensaje y/o para reflexionar acerca de cómo hacerlo, así como con la acción (e interacción) “viva” (dinámica) del resto de los elementos que

intervienen en mi comunicación. Ellos y yo, que hablo, somos ya la parte esencial del contexto que precisa y utiliza el receptor para realizar su interpretación. Todo ello favorece la elaboración e interpretación instantánea de las emisiones, y, con ello, las que considero características generales básicas del registro *coloquial* (que dejan muchos rastros en el lenguaje resultado):

- a) la *improvisación formal* y
- b) la *realización del sentido por aproximación*.

Y todo esto nos ocurre en tales situaciones de comunicación, como emisores, incluso si somos muy sabios y conocemos todas las reglas de la gramática con que debemos expresarnos desde un criterio de corrección, incluso si conocemos poco o nada a nuestro receptor y tomamos todas las precauciones para no confundirle o herirle, etc.

Veamos estas características generales, sintetizadas, en un cuadro:

Codificación-formalización del mensaje

Oral	Escrita
<ul style="list-style-type: none"> • Se rige por la "lógica del tiempo" • Condicionada por la <i>inmediatez</i> • Efímera ("verba volant") • Poca disponibilidad de tiempo para <ul style="list-style-type: none"> - emitir el mensaje - reflexionar acerca de cómo hacerlo - (interpretarlo) • El hablante debe contar con ser entendido "aquí y ahora", pues el receptor asiste a la formalización del mensaje a la vez que el locutor la está realizando y lo interpreta al tiempo que fluye. • Acción (e interacción) "viva" (dinámica) del resto de los elementos que intervienen en la comunicación (<i>retroalimentación</i>) • Emisor (y receptor) utiliza(n) el propio contexto compartido de comunicación para codificar (e interpretar) los enunciados. Aprovechamiento del paralenguaje (tono, timbre, etc.) • <i>Consecuencias</i>: <ul style="list-style-type: none"> - Se favorece la elaboración (e interpretación) instantánea de las emisiones y, con ello, también - la <i>improvisación formal</i> y - la <i>realización del sentido por aproximación</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Se manifiesta en el espacio. Linealidad espacio-temporal. • Se dispone de tiempo para elaborar el mensaje • Suele quedar fijada en un soporte material • Comunicación <i>unilateral y diferida</i> • El emisor debe proporcionar <i>explícitamente</i> un determinado contexto de sentido para que el receptor pueda interpretarlo adecuadamente. • <i>Consecuencias</i>: <ul style="list-style-type: none"> - Se favorece - la formulación lingüística reflexiva - el re-uso (relectura, comprobación, memorización) por parte del receptor

Hablamos de *codificación-formalización* del mensaje (y no de *actualización [verbal]*)³ porque ocurre que en la que llamamos comunicación "oral", el mensaje puede ser *actualizado* (es decir, hecho "actual", realmente transmitido al otro) en condiciones

- a) de *producción* o
- b) de *reproducción*,

distinción que se corresponde con lo que solemos llamar

- a) *oralidad* (*producción* oral del mensaje por parte del emisor) y
- b) *oralización* (*reproducción* oral —recitación o lectura— de un mensaje previamente formalizado —por el propio emisor o por otra persona, de modo oral⁴ o escrito, que es lo más corriente).

³ He introducido el concepto de *actualización verbal* en el apartado 2.

Asimismo, un discurso concebido desde la “escritura” puede serlo para ser *oralizado* (lo cual condiciona no solo su formalización por parte del emisor, sino también las condiciones de transmisión y, para el receptor, las de recepción-interpretación). Y a la inversa, aunque ocurre mucho menos frecuentemente: un discurso concebido desde la “oralidad” puede serlo para ser leído (es decir, recibido en soporte escrito por el receptor: por ejemplo, una carta que se dicta a un “intermediario”); o, concebido desde la oralidad y para la oralidad, puede transcribirse y transmitirse en soporte escrito a un tercero (como en el caso de las transcripciones de discursos orales), y en estos casos podemos hablar —valga el neologismo— de *escriturización* (/ “oralización”).

4.3.b. Modalidades básicas de producción-transmisión-recepción: *Oralidad, Escritura oralización, escriturización (o escrituralidad)*

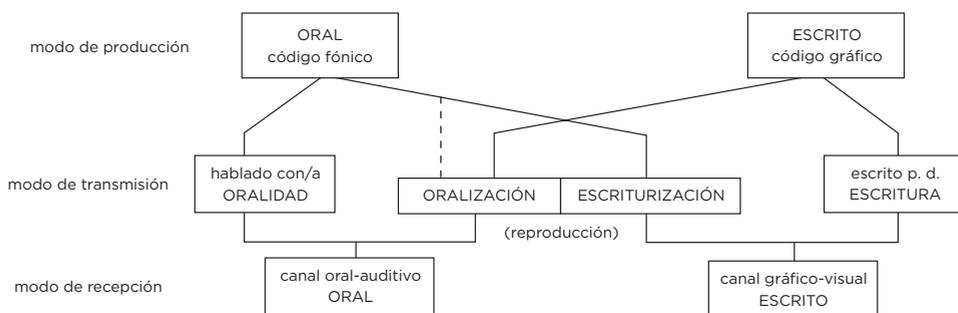
A grandes rasgos, estas serían las modalidades básicas de *actualización* verbal (entiéndase “de producción-transmisión-recepción del mensaje”):

Registros según el modo de actualización del mensaje:

1. Registro oral
 - 1.1. oral hablado (a. “hablado con”; b. “hablado a”)
 - 1.2. oralizado (transmisión oral, producción escrita)
2. Registro escrito
 - 2.1. escrito propiamente dicho
 - 2.2. “escriturizado” (transmisión escrita, producción oral)⁵.

Delimitamos así unos cuantos registros muy amplios que acogerían variedades ciertamente muy diversas que dan lugar a tipos de texto muy diferentes, pero que tienen la propiedad común de responder a los mismos condicionantes de producción del mensaje y comparten, por ello, muchos rasgos lingüísticos (de la oralidad, de la escritura), sobre todo quizá sintácticos. Utilizando después otros criterios (género textual, finalidad del discurso, grado de conocimiento y formalidad entre los interlocutores, tema del que tratan, “planificación” mayor o menor, carácter del hablante, adscripción social de los participantes, etc.), podemos describir con mayor exactitud la variedad concreta de cada uno de esos amplios registros generales de que se trata.

Las modalidades básicas aparecen recogidas, mostrando el proceso, en el siguiente cuadro:



Cuadro 1. Oralidad-oralización-escriurización-Escritura

4 Aunque parece que para nosotros la referencia de la “oralización” es el texto previamente escrito, es fácil pensar en *reproducción oral* de textos *fijados* oralmente antes (los romances, por ejemplo, toda la poesía “memorial” de tradición oral) o previamente *formalizados* (ya que no “fijados”: yo misma, por ejemplo, documento literalmente con frecuencia fragmentos relativamente amplios —la memoria, claro está, impone sus límites— de lengua hablada que reproduzco después por escrito para analizarlos y estudiarlos posteriormente).

5 Estaría también justificado intercambiar el orden de 1.2 y 2.2., en la medida en que los discursos “oralizados” son de producción escrita y los “escriurizados” son de producción oral.

La modalidad básica de actualización oral es la que llamamos COLOQUIAL (uso *oral hablado* —hablado *con* o hablado *a*): modalidad de uso *oral e improvisado*, en el sentido de *actualizado «instantáneamente» aquí y ahora*, sin formalización previa y al ritmo elocutivo del hablante (de su pensamiento-sentimiento), que lo expresa *para otro y en función de ese «otro»*. Se trata de una modalidad muy general, en la que pueden establecerse *grados* según cómo se realicen en cada acto comunicativo concreto los múltiples condicionantes del registro⁶. El grado de plenitud (que nos sirve como punto de partida en el estudio de toda manifestación oral) viene dado por la que llamamos *conversación cotidiana*.

El registro coloquial es, por tanto, una modalidad condicionada esencialmente por la *inmediatez interlocutiva*, en la cual los fenómenos lingüísticos más representativos surgen como consecuencia de esa peculiar vivencia que el hablante tiene de sí mismo y de la situación general comunicativa (*predominio de la perspectiva personal del hablante*), así como de la relación viva y «actual» que establece/mantiene con su interlocutor o su destinatario y, simultáneamente, con el resto de los elementos que intervienen en la comunicación (*adecuación-contextualización*): el canal (*reversibilidad interlocutiva*), el código (*improvisación formal*), el mensaje y el contexto (*expresión/realización del sentido por aproximación*).

En la inmediatez de la oralidad «coloquial», el hablante se relaciona *simultáneamente* con todos los elementos que intervienen en el acto comunicativo y *actualiza su relación* con ellos, diferente en cada caso, *en su mensaje y en su lenguaje*: en un «tono informal» si su relación con el receptor es de cercanía vivencial; mediante «tema especializado» si el acto comunicativo establecido lo requiere y la calidad del receptor lo permite; etc. Así, el registro será “coloquial” formal o informal; coloquial más o menos improvisado según el grado de preestablecimiento del tema y de planificación previa; coloquial más o menos técnico; coloquial mientras se narra o mientras se describe o mientras se argumenta; coloquial infantil, juvenil, o adulto; coloquial culto, estándar, popular o vulgar, etc.; pero *coloquial* (es decir, condicionado por el modo oral de producción-transmisión del mensaje, por la inmediatez).

La modalidad “coloquial, entendida como aquí se explica o entendida como “informal” (como se hace frecuentemente), es, por muchos motivos, la propia de la comunicacin juvenil y la más frecuente en nuestras relaciones interpersonales. Será la que nos sirva como referencia en el análisis de los chats o *ciberconversaciones*, por un lado, y de los textos más propiamente “escritos” por otro.

4.4. ¿Qué encontramos en el texto? Los textos de nuestro corpus

En nuestra investigación manejaremos diversos tipos de textos:

- mensajes cortos a teléfonos móviles (*sms*)
- correos electrónicos (*emails*)
- foros
- *chats* (abiertos, cerrados, de videojuegos)
- *blogs* (bitácoras).

Algunos, inevitablemente, como textos individualizados (los de *sms*, por ejemplo, los de chats y la mayoría de los *emails*); algunos como formando parte, con otros similares, de un macroacto comunicativo que los engloba⁷ (los foros), y alguno como núcleo de un macroacto en el que pueden insertarse otros textos en instancias de enunciación distintas (*blogs*). Salvo los blogs, todos proceden de la modalidad interpersonal de comunicación. Lo curioso es que, salvo excepciones

6 Concebido así, además, el registro —con sus condicionantes, que podríamos considerar quizá “universales”— proporciona una base metodológica de estudio no coyuntural (en la que se pueden integrar y valorar los diferentes fenómenos lingüísticos con que se realiza, en las distintas lenguas, la “oralidad”).

7 En rigor, este “macroacto” comunicativo sería el que hemos descrito como “el texto en su conjunto”, en el que pueden encontrarse intervenciones diferentes de personas distintas que adquieren sentido precisamente en el marco del conjunto.

(y debido sobre todo a la mediación de la tecnología en su producción-transmisión), estos textos se han constituido entre los jóvenes en auténticos “géneros” discursivos, diferenciados en uno o más aspectos claves de los tipos de texto tradicionalmente estudiados.

Como hemos dicho, el texto es resultado de la acción (semántica y social) desarrollada durante el proceso discursivo. En él encontramos, pues, numerosos rastros de las “cosas” que han acontecido (o participado) en el discurso:

- a) Un **modo** o modalidad (de producción-transmisión-recepción) que lo ha condicionado de forma inapelable (y también a su lenguaje).
- b) Un **tema** (o varios) y una **“situación”**: se habla de algo en un “contexto” determinado, en el que es esencial *quién participa, con qué propósito, en qué papeles, con qué poder, en qué ambiente, con qué conocimientos, en qué universo de discurso...* Aquello de lo que se habla y la expresión de todas estas cuestiones sociales no están simplemente ahí, sino que están configurados por la sociedad (y las instituciones) y adquieren formas específicas en ella: ciertas *regularidades persistentes* (o “constantes”) que dan una determinada estructura y forma al texto. (y estas “constantes” nos permiten generalmente delimitar los distintos “géneros” comunicativos).
- c) Un **género**, reflejo de la organización y el funcionamiento social, en el que se realizan (y que nos permite entender) las relaciones sociales de los participantes en el acto comunicativo: por ejemplo, examen oral, interrogatorio policial, chiste, informe, carta comercial, anuncio publicitario, etc.
- d) La **condición lectal de los participantes**: *dialectal* (reflejo de la variación diatópica —o geográfica— del uso lingüístico), *sociolectal* (variación social), *idiolectal* (variación individual, personal).

Si pensamos en el lenguaje, es fácil percibir que son precisamente esas “cosas” que ocurren o participan en el discurso lo que nos permite hablar de *variedades lingüísticas*. En efecto, lo propio del uso lingüístico es —como se ha dicho repetidamente desde antiguo— la variedad y no la uniformidad. El “modo” o *modalidad de producción-transmisión-recepción* constituye el fundamento de las **variedades diamésicas**⁸ (delimitadas arriba); los elementos relativos a los puntos *b* y *c* (*tema, situación, género*) son los utilizados para distinguir las **variedades diafásicas**; la “condición lectal de los participantes” refleja las **variedades diatópicas** (o “geográficas”), las **variedades diastráticas** (o sociales) y las individuales (o **variedades idiolectales**).

En el conjunto de un texto, lógicamente, cualquier variedad es posible (como lo es respecto del discurso) y pueden haber múltiples reorientaciones, desviaciones, cambios... Piénsese, por ejemplo, en un (texto=) programa de radio dedicado al desempleo juvenil o en un *magazine* (*magazine*) de actualidad política. Se entiende que cualquiera de ellos puede estar compuesto por intervenciones de distintos participantes, géneros de diversas clases en los que se utilizan diferentes modos (discusión, entrevista, documental, mensajes cortos, actuación artística...) y seguramente se pueden tratar varios (sub)temas. Lo mismo puede decirse, por supuesto, respecto del lenguaje que en el texto pueda aparecer (e incluso cambiar a lo largo de la comunicación). En el mismo texto (el mismo programa de radio) pueden aparecer en perfecta convivencia e incluso simultaneidad cualesquiera (o casi) de las distintas variedades definidas.

Pese a la variedad posible (e inevitable), muchos textos “se parecen”. Encontraremos previsiblemente en ellos (en los de nuestro corpus) ciertas *constantes* en las condiciones de actualización del

8 Aunque bien asentado en la lingüística italiana, el término *diamesis* (*diamésico/-a*), del griego *dia* “a través” y *mesos* “medio” (que designa al medio o canal de comunicación), no ha tenido divulgación entre nosotros, pese a su utilidad potencial para diferenciar conceptualmente entre las diversas caracterizaciones de *registro* (en particular de registro “coloquial”) que solemos hacer. Fue propuesto por Alberto Mioni en 1983 (“Italiano tendenziale: osservazioni su alcuni aspetti della standardizzazione”, en P. Bebinca et alii [eds.], *Scritti linguistici in onore di Giovan Battista Pellegrini*, vol. I, Pisa, pp. 495-517) y desarrollado más tarde por Gaetano Berruto en su artículo “Varietà diamesiche, diastratiche e diafasiche” (1993). Estos y otros datos se pueden encontrar en la tesis doctoral de Rena Gafarova *Español e italiano coloquial: estudio morfopragmático* (UCM, 2007), que sí utiliza el concepto en su trabajo.

mensaje que podremos correlacionar con otras ciertas *constantes* en los modos de expresión (juveniles). Son los condicionantes específicos de la oralidad o de la escritura, “constantes” que parecen funcionar como auténticas “*normas*” de actualización discursiva y que alcanzan a reflejarse (por abstracción o exclusión) en sus textos, de diferente forma y en distintos grados según los casos.

Esperamos, además, que tales constantes nos proporcionen un marco general con el que justificar racionalmente algo, por lo demás, bastante obvio: que aunque cada texto es por definición *único* (en la medida en que es resultado de un proceso concreto, único también e irreplicable, y al margen de toda otra consideración ética o estética)⁹, *si los textos se parecen entre sí* (en la forma, en los contenidos, en las estrategias comunicativas que manejan...) *es porque los procesos comunicativos de los que han nacido tienen algo en común* (aparte, claro está, del hecho de que hayan sido siempre jóvenes los que los han producido). Contaríamos así con una base metodológica de estudio no coyuntural para este tipo de textos con la cual podríamos intentar comprender y explicar otros muchos textos «similares» a los considerados en esta investigación¹⁰.

Podemos ensayar, a modo de ejemplo, una ficha en la que se incorporan todos estos datos (si no exhaustivamente, sí de forma representativa a los efectos oportunos aquí) para la investigación. Vamos a intentarlo con dos tipos de texto muy diferentes: uno de *sms* y otro, breve también en su género, procedente de un *chat* de videojuegos:

Mensajes cortos a móviles (sms)

Ejemplo: sms 11

Q va, si m abian djao to2 stos a mi sola n l banco xq tenían mied a q ls pegasen. Y ns emos dixo toloq ns teniam q dcir a la cara ls moras y yo xq cris s abia axantao y ma djao sola y eso q iba cn eya xq ncima q la dfiend..Px weno t2 se an exo amigos d eyas.Ast ls an dao ls msn. Yo xspuestNO s l e dao. Bss

Qué va, si me habían deja[d]o todos estos a mí sola en el banco porque tenían miedo a que les pegasen. Y nos hemos dicho to[do] lo que nos teníamos que decir a la cara ls moras y yo[,] porque Cris se había achanta[d]o y me ha deja[d]o sola[,] y eso que iba con ella[,] porque encima que la defiend. [Pero] bueno todos se han hecho amigos de ellas. Hasta les han da[d]o los msn [messenger]. Yo por supuesto NO se le he da[d]o. Besos

modo de producción	modo de recepción	tema tratado	datos relevantes de la situación comunicativa (conocidos)	condición lectal de participantes	datos de uso del lenguaje
Escrito (código gráfico)	Diferido (señal gráfico-visual) Comunic. unilateral	Aclaración	Chica (13 años) > chico (13 años) Residentes barrio obrero Madrid (Fuenlabrada) Conocidos, amigos Confianza Informalidad El mensaje es respuesta (negativa) a una pregunta o a un estímulo (afirmación o sugerencia) anterior. Retroalimentación	(pre) adolescentes	Abreviaciones gráficas de todo tipo q = que h = desaparece: abian, emos, exo... x (más vocal) por ch: dixo, exo x = por etc. Abreviaciones silábicas mixtas t2 = todos Abreviaciones fonológicas Sistémicamente, —d— participio: djao, axantao, dao Unión (abreviada) de palabras (fusión): toloq, ma [me ha], xsupuestNO No acentuación (inevitable) Ausencia de puntuación

9 Ya hemos explicado atrás que, en la medida en que puede ser fijado y guardado, el texto (frente al discurso, entendido como proceso “vivo” de comunicación) puede ser también reutilizado y hasta modificado, pero siempre, claro está, en contextos y procesos de comunicación diferentes (y al servicio, por lo tanto, de otros fines). Es precisamente lo que haremos en esta investigación: utilizar los textos de sms, chats, foros, etc., “guardados” en nuestro corpus para extraer conclusiones acerca de los modos de comunicación y lenguaje de los jóvenes que los utilizan.

10 La abstracción de esos rasgos comunes ha permitido, por ejemplo, caracterizar todo texto literario como dotado de «voluntad de estilo» (función poética), establecer la clasificación de los géneros literarios y estudiar sus textos con tales conocimientos como referencia.

Chat de videojuegos

Ejemplo: ChVid03 11

DAVIDS> ya tan catalana hablando ruso
 tattybuG7> ya sas
 Wampi> xq no hablais en españoll??
 Wampi> tanto os cuesta?
 Diablesa> porq son asi de guays!
 elXuster> xq kieren tener un pais propio
 feelove> xk sabemos mas idiomas i nos entendemos
 feelove> jejejeje
 feelove> claru
 elXuster> independistas
 DAVIDS> jajajaja
 elXuster> jajajaja

(cont)

TattybuG7> yo no puc
 J_oyha> xq se quieren acer las tontas
 DAVIDS> si el k mejor dominan es el francés
 elXuster> oui monsieur
 Wampi> si lo dijeras en español te entenderia mas gente
 Wampi> no todos sabemos ni keremos saber catalan
 tattybuG7> hablamos contigo?
 DAVIDS> ya vale dejenlas
 feelove> la ignorancia ace mucho
 DAVIDS> kyo soy un inkulto
 Wampi> te krees menos ignorante x saber catalan
 feelove> no me kreo menos ignorante x respetar otras lenguas
 DAVIDS> es una especie de... NO ENTIENDO NADA

modo de prod-recepc (del mensaje)	Nombre, clase y canal (del videojuego)	tema tratado	datos relevantes de la situación comunicativa (conocidos)	condición lectal de participantes	datos de uso del lenguaje
m. produc.: escrito	Tunnel of Love	Uso del español (=castellano) por catalanes	Siete participantes -3 varones: -DAVIDS (18 años) -elXuster (18 años) -Wampi (22 años)	Adolescentes todos, excepto el que provoca la discusión con su queja	Rafagas breves de enunciado turnos partidos (1.ª de Wampi, p. e.) solapamientos peculiar realización de las unidades del discurso
(código m. recepc.: escrito (señal gráfica visual)	Canal "abierto" (fecha: 11-06-2006)		-4 mujeres: -feelove (18 años) -tattybuG7 (18 años) -J_oyha -Diablesa	Distinta procedencia Monolingües/bilingües	Ausencia de puntuación (excepto exclamac. ! e interrogac. ?) Ausencia de acentuación Uso de español, catalán, francés
Comunicación inmediata, pero no simultánea en el tiempo			Residentes todos en Barcelona, excepto Wampi (Toledo) Desconocidos Informalidad Malentendido, enfrentamiento ideológico Conversación en tiempo real	Distinta formación ideológica y cultural	Tendencia a la broma (acusación explícita en broma, alusión erótica) Onomatopeya "risa" Algunas abreviaciones similares a las utilizadas en los mensajes sms Nombres-claves=apodos=nicknames Elecciones estilísticas y/o personales (gráficas, morfológicas)

Se entiende, sin embargo, que, pese a la evidente utilidad de este tipo de fichas, la simple enumeración (aun cuando hubiera sido exhaustiva —que en absoluto lo ha sido, por ejemplo, en el apartado lingüístico) y la correspondiente ordenación de los datos (incluso si la hubiéramos hecho para todos y cada uno de los textos y subtextos de nuestro corpus —trabajo improbable) no nos proporcionarían por sí mismas información suficientemente relevante para nuestra investigación.

Si hemos de estudiar la comunicación y el lenguaje de los jóvenes cuando utilizan las (ya no tan nuevas, sobre todo para ellos) tecnologías (de la información y la comunicación), nos interesa, tanto como conocer estos datos (o más aún), saber por qué están ahí, en sus textos; comprender, más que de qué hablan, para qué utilizan los distintos soportes comunicativos; enjuiciar con criterio bien fundamentado la presencia de abreviaciones de todo tipo en sus mensajes, que es constante y abundante en unos (en los *sms*), esporádica en otros (correos electrónicos, chats o mensajes de correo-e en foros) y escasa o nula en otros (en los *blogs*). Más que registrar la existencia de una discusión sobre el independentismo catalán y el uso del español (castellano) por catalanes, nos interesará saber si es o no normal o habitual que nuestros jóvenes charlen de asuntos de actualidad y se enzarcen en discusiones sociales de calado; más que la constatación de que (frente a lo que es habitual en los *blogs*) ni los textos breves de teléfono móvil ni los de conversación por *chat* están en general (ni pretenden estar) puntuados, nos interesará desentrañar de qué modo influye la *mediación tecnológica* en la escritura sintáctica de estos soportes y en los correspondientes actos comunicativos para los que se utilizan (porque, salvo excepciones, tanto los emails como los mensajes en los foros pretenden estar puntuados, aunque muchas veces no lo estén.). Mucho más interesante que saber cuántos participan en un tema de un foro

nos parecerá conocer si la participación es abierta o limitada y en calidad de qué están participando en él (moderador, sabio, visitante...). Tan útil como la constatación general de que quienes participan en un *chat* o en un foro utilizan generalmente apodos (nombres-clave o *nicknames*) que pueden abandonar, suplantarse o cambiar en cualquier momento, será para nosotros, sin duda, en una investigación de carácter sociolingüístico como la que nos ocupa, discernir de qué modo expresan con ellos los jóvenes sus preferencias por un tipo u otro y hasta cómo los crean en cada ámbito.

Antes de entrar en detalles a los que la investigación —en su primera fase todavía— no ha podido llegar aún, nos interesará, en fin, delimitar en qué consiste la *mediación tecnológica* que nos atañe, cuáles son los condicionantes de la comunicación *mediada* y cuáles las bases de que partimos (nuestros conocimientos sobre el estilo de comunicación y el lenguaje de los jóvenes) para poder hacer —posteriormente— una valoración global de nuestro objeto de estudio y de la abundante información proporcionada por nuestro corpus.

4.5. La comunicación *mediada* y su influencia sobre el discurso y el lenguaje de los jóvenes

Explica Kress (2005) que la mediación tecnológica (que incluye en su origen oralidad, escritura e imagen) incide en tres de los aspectos en que se desarrolla la noción de *interactividad*: el interpersonal, el de la intertextualidad y el de la inestabilidad:

- a) El *interpersonal* (con efecto directo sobre el poder social): la comunicación escrita, habitualmente unidireccional y diferida, suele ser *bidireccional*, cercana y bastante inmediata cuando se utilizan las herramientas tecnológicas para su producción-transmisión. Así, el chat sitúa en realidad al locutor (o emisor) en copresencia del otro (y viceversa); copresencia no geográfica, obviamente, no espacial, sino temporal.
- b) El de *intertextualidad* (que tiene también efectos sobre el poder semiótico y el social): relacionado con la proliferación de textos, y la capacidad de almacenamiento, recuperación y relación entre ellos que las tecnologías proporcionan a sus usuarios.
- c) El de *inestabilidad* (del texto, de la noción de autor, con la consiguiente pérdida de autoridad y poder).

A nosotros, que nos centraremos en el estudio de textos reflejo de relación interpersonal entre jóvenes, nos interesa sobre todo el primero, pero, como habrá podido apreciarse, también los otros dos tienen influencia, y no menor, en ellos.

4.5.a. La clave: el manejo del canal y el *contacto* (por influjo de las TIC)

La noción de **contacto** la introduce Roman Jakobson (1960) en su esquema de la comunicación humana (en el que inserta después las diferentes funciones del lenguaje) para referirse simultáneamente

- a) al *canal* (físico), que es el “vehículo” o *medio* por el que el emisor envía su mensaje (la “señal”) al receptor y éste lo recibe, y
- b) a la *conexión psicológica* entre los interlocutores durante el acto comunicativo.

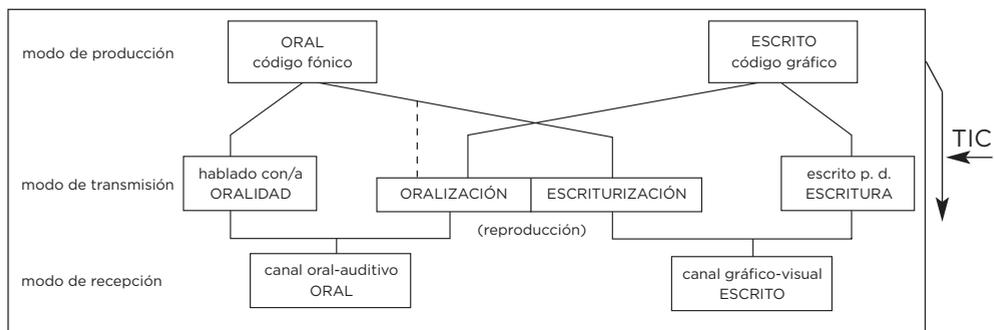
Aunque la lingüística no ha convertido en tecnicismo el término *contacto*¹¹ (no aparece, de hecho, en los diversos diccionarios con el valor con que lo utilizamos aquí) y sí usa, en cambio,

¹¹ Quiero decir: en esta área (porque sí se utiliza, en Sociolingüística, para hablar del *contacto* de lenguas).

profusamente el de “canal (comunicativo)” para referirse al medio físico de la transmisión, parece claro que podemos distinguir, en la realidad de la comunicación, dos aspectos bien diferenciados: el del uso físico del medio físico de transmisión (canal) y el de la conexión (psicofisiológica) establecida y “viva” entre quienes participan en la comunicación (el *contacto*).

En general, se supone que canal y contacto van de la mano (simultáneamente) en la comunicación oral, mientras que en la escrita experimentan (o pueden experimentar diferentes grados de) disociación tanto en la fase de producción (el escritor escribe sin necesidad de conexión real alguna con su/s lector/es) como en la de transmisión (el texto, fijado, se pone “en disposición de ser leído”, al margen de que tenga o no lectores) y en la de recepción (como lector, puedo incluso no saber a quién pertenece el texto). Eso que llamamos “comunicación diferida” al describir la escritura va más allá de la pura dilatación temporal entre la emisión y la recepción, y entra de lleno en el terreno de la disociación de los dos elementos básicos de la transmisión (el canal y el contacto) y, con ellos, de los dos elementos básicos de la producción-interpretación (el emisor y el receptor).

Si el papel de las TIC resulta esencial en la comunicación y en el lenguaje es porque la tecnología incide directamente en el proceso de comunicación desde el principio: es decir, desde el momento mismo de la *producción* (proporcionando al hablante o emisor un *soporte* con características nuevas y una gran potencia) hasta el de la *interpretación* del receptor (al que obliga con frecuencia a valerse simultáneamente de códigos diferentes), pasando por el de la transmisión, que es, sin duda, la instancia en que más y mejor se deja notar su presencia, tal y como reflejamos en nuestro cuadro:



Cuadro 1. Oralidad-oralización-escriturización-Escritura

¿Cuáles son los elementos que influyen decisivamente en la actualización verbal (que incluye las instancias de producción y de transmisión) del hablante? En lo esencial, tres (como en las novelas, las personas, el espacio y el tiempo):

- el tiempo* de que se dispone para la producción del mensaje (codificación, creación de significados),
- el soporte* usado para la transmisión y
- el plano de interlocución* (y el modo en que se establezca).

En la recepción (instancia de la interpretación, realización del sentido), influyen sobre todo *el soporte* en que se recibe la señal, *el tiempo* de que se dispone para la interpretación y el *compartir o no el contexto* con el interlocutor (lo cual incluye, lógicamente, el tiempo transcurrido desde la emisión hasta la interpretación).

Pensemos, por ejemplo, en la escritura “tradicional” y en cómo nos condicionaba (en) el **proceso de producción** del mensaje. Nuestra **herramienta** era la pluma, el bolígrafo, el lápiz; tanto la herramienta como el **soporte** sobre el que escribíamos (físico, finito, difícil de modificar o corregir), habitualmente el papel, nos obligaban (nos obligan todavía, lógicamente, cuando los usamos) a

desarrollar unas **habilidades físicas y mentales (cognitivas)** que requerían largo (y a veces duro) entrenamiento simplemente para hacernos entender (durante muchos años, la caligrafía fue una habilidad largamente entrenada en la escuela). Una vez fijada la escritura (en el papel), además, no siempre era posible hacer correcciones en los textos (o hacerlas sin consecuencias estéticas o de otro tipo). La máquina de escribir pedía, como *herramienta* de uso, habilidades nuevas (y las academias privadas se llenaron de cursos de mecanografía) para el teclado y el tecleo, pero facilitaba, por un lado, la comprensión (las letras se imprimían, siempre “dibujadas” igual, en el papel, y ya, salvo error, no era fácil confundir la *u* con la *n* o la *n* con la *m*), aunque sufría, por otro, sobre el *soporte* (papel) prácticamente las mismas restricciones que la escritura manual (los no tan jóvenes recordarán seguramente con horror sus intentos de corrección o modificación de textos escritos formales, esos que, en principio, debían ir “impecablemente presentados”). Durante mucho tiempo, en realidad hasta que las nuevas tecnologías aparecieron en nuestras vidas y fueron instalándose con raíces en ellas, la escritura fue mayoritariamente, sin ninguna duda, manual, y el modo de comunicación (y no sólo interpersonal) primigenio y mayoritario, sin ninguna duda, fue el oral.

Pero sigamos el camino de la comunicación escrita “tradicional” en los **procesos de transmisión y recepción** del mensaje. Cuando el mensaje producido llegaba (o se hacía llegar) al receptor era un **texto acabado**. Si se trataba de una obra literaria, por ejemplo, ese texto había sufrido además la “mediación” de una editorial (que había “repetido” el texto” para trasladarlo a un nuevo soporte, que sería el soporte en el que lo recibiría el lector); en este caso, el proceso de transmisión no sólo se complicaba, sino que se alargaba en el tiempo, a veces incluso años¹². No era fácil contar con la reacción o la opinión del receptor, con la retroalimentación sobre lo dicho y el modo en que se dijo. De alguna manera, el texto escrito parecía pedir respuesta escrita y *persona que se responsabilizara* de él, y como la comunicación seguía siendo **diferida**, el proceso se alargaba y se complicaba...

Pensemos ahora en cómo influyen las nuevas tecnologías en nuestra comunicación escrita, qué *herramientas* han sustituido al bolígrafo (pluma, /lápiz/rotulador) y a la máquina de escribir, qué *soportes* reciben nuestro mensaje escrito y en cuáles llega hasta el receptor, *cuánto tiempo necesita la transmisión de nuestros mensajes* en cada uno de esos soportes y hasta qué punto es necesario para nosotros, como emisores-escritores, asegurarnos de proporcionar un texto “acabado” a nuestros receptores y contar con ellos y con la retroalimentación comunicativa... Pensemos en las posibilidades de utilizar simultáneamente códigos distintos en nuestros mensajes. Pensemos, en fin, en la capacidad de transmisión y difusión (e incluso de conservación) del texto escrito manual o mecanografiado y la del texto teclado o plasmado en nuestro ordenador (o incluso en nuestro teléfono móvil). Y añadamos a todo ello la “responsabilidad” que sobre los textos que difundamos se nos va a atribuir...

Obviamente, las nuevas tecnologías (TIC) han cambiado de forma radical nuestro modo de comunicarnos (y el de nuestro jóvenes, por añadidura, seguramente en mayor proporción). Y, con nuestro modo (material) de comunicarnos, ha cambiado radicalmente también la configuración del *contacto* (psicofisiológico) que establecemos y mantenemos con nuestros receptores (sean o no nuestros interlocutores) en el acto comunicativo.

La mediación de la tecnología **borra**, a efectos de comunicación, **las fronteras del espacio y el tiempo** (que parecen tan claras en otras modalidades), **difumina la responsabilidad** de emisor y/o receptor respecto del mensaje, **abrevia los plazos de emisión-recepción**, ofrece un **potencial, en teoría, infinito de comunicación** a los usuarios y proporciona la impresión de **retroalimentación** constante entre ellos: parecen sentirse, de hecho, en *co-temporalidad* con los demás (con los que se comunican) y como si formaran parte de un mismo mundo (el de los que tienen todo eso a su alcance y lo aprovechan).

12 Si se trataba de una nota de intercambio en una clase (entre dos compañeros, por ejemplo), el espacio y el tiempo de la transmisión eran muy breves, pero el acto de escribirse esa nota era en realidad para los chicos (como en muchos otros casos) una “suplantación” de comunicación oral (no adecuada en la clase) y les obligaba, en cualquier caso, a proporcionar al otro un texto “acabado”, texto que, por ser dialógico, tenía además sus propias características.

Y es esa paradójica impresión de **co-temporalidad entre iguales**, sin duda, una de las claves que mejor explica ciertas peculiaridades en el proceso comunicativo de nuestros jóvenes, particularmente en sus ciberconversaciones o chats, en los que se sienten libres para la relación interpersonal con desconocidos (o conocidos); libres de las ataduras temporales que sufre la conversación oral; de las espaciales que sufre la escritura; de la trascendencia de lo que dicen; de la responsabilidad que el anonimato impide aplicar a sus mensajes. Intentemos entenderlo...

Sabemos que el modo *oral* (de producción-transmisión-recepción) ocurre necesariamente *en el tiempo* y se rige por la “lógica del tiempo”, con sus posibilidades y sus restricciones (con sus condicionantes, en suma). Y esto tiene consecuencias tanto en la realización verbal (en la creación de significado) como en su recepción (en la realización del sentido). Entre sus posibilidades, la de aprovecharse del paralenguaje (tono, timbre, entonación, rapidez de la elocución, intensidad...), los datos complementarios de gestos, movimientos, uso de la distancia, etc., y todo lo que puedan captar los sentidos durante el proceso comunicativo. El modo *escrito*, en cambio, se manifiesta sobre todo *en el espacio*, su linealidad es, más que discursiva, espacial. La instantaneidad de la percepción y la simultaneidad de significados/sentidos no pueden realizarse del mismo modo que en la comunicación oral.

4.5.b. Los chats (ciberconversaciones)

¿Qué son los **chats** sino conversaciones escritas producidas, *transmitidas* y realizadas *casi* con la rapidez de una conversación oral? Como *conversaciones*, los chats llevan implícito ya el *carácter dialógico*; como conversación realizada (gracias a la tecnología) con uso *casi* simultáneo (aunque en paralelo) del canal y el contacto durante el proceso comunicativo comparte condicionantes de la oralidad (inmediatez, improvisación formal, expresión del sentido por aproximación, fluidez, comunicabilidad, alternancia/reversibilidad interlocutiva, fugacidad, imprevisibilidad, dependencia del aquí-ahora) y de la escritura (uso adecuado del espacio y del tiempo, convenciones gráficas, etc.). Sin embargo, frente a lo que ocurre en la conversación oral (en el coloquio), en los chats no podemos hablar de *simultaneidad en la actualización* y *en la interacción de todos los elementos que intervienen en la comunicación*, cosa que ni la escritura ni el soporte usado para ella ni la tecnología ni el soporte de recepción (diferido) permiten. En los chats, mejor quizá que en cualquiera de las otras manifestaciones que estudiaremos en nuestros corpus, se aprecia lo dicho sobre asociación-disociación del canal y el contacto (y, con ellos, el emisor y el receptor, sea individual o plural) en el acto comunicativo.

Los chats (en Internet) constituyen, sin duda, un caso especial de conversación, pues, para mantener el uso físico del canal y el contacto con sus receptores, el emisor debe enviar su mensaje escrito cada pocas palabras y cada poco tiempo, por lo que, aunque el modo de producción sea escrito y el de descodificación “visual”, el emisor no dispone de tiempo suficiente para formalizar cuidadosamente el mensaje ni para corregirlo con rigor; y, en correspondencia, tampoco el receptor dispone de tiempo para “analizarlo” antes de intervenir a su vez como emisor en el intercambio. Sin duda, si hay algo que contribuye a hacer semejantes a la ciberconversación y a la conversación oral, es su necesidad (de ambas) de someterse a las reglas (o, si se quiere, a los requerimientos) de la *inmediatez interlocutiva*.

En las formas de comunicación sometidas a inmediatez interlocutiva (como las conversaciones orales y, aunque de distinta forma, también los chats), los interlocutores se relacionan *simultáneamente* con todos los elementos que intervienen en el acto comunicativo, y el hablante, cuando se expresa, *actualiza* su relación con ellos *en su mensaje* y *en su lenguaje*, condicionado por:

- su propia *perspectiva personal* (que será la predominante en su mensaje),
- la certeza de la *reversibilidad interlocutiva* (papeles alternantes de emisor-receptor),
- el poco tiempo de que dispone para formalizar su mensaje (de ahí la *improvisación formal*) y la necesidad de ser atendido y entendido al instante (*realización del sentido por aproximación*),

- la necesidad de adecuarse a su receptor (individual o múltiple) y al contexto (*adecuación contextualización*) si quiere ser bien entendido y tener éxito comunicativo.

La inmediatez del acto comunicativo oral no permite normalmente la reflexión, la comunicación plenamente consciente, ni en el plano de la emisión ni en el de la recepción (y en este sentido, la espontaneidad de una emisión es también graduable en función de muchos otros factores: por ejemplo, de un buen entrenamiento). Seguramente, el lenguaje de los chats es, por sus condicionantes especiales de “escritura” regida por la inmediatez, más cercano (o similar) que ningún otro al oral hablado. Por otro lado, la mediación tecnológica convierte la recepción en diferida (en el espacio y el contexto que atañe a los participantes), y los desfases (las asincronías) que se producen entre el momento de la emisión y el de la recepción dan lugar a curiosas pérdidas y superposiciones de turnos y a repeticiones necesarias de la información que, pese a haber quedado registrada en algún lugar de la pantalla (soporte diferido de recepción), ha “desaparecido”, a efectos comunicativos, de los ojos del receptor, que sigue, como si de lengua hablada se tratase, el curso “actual” de la conversación. Puede apreciarse, por ejemplo, en el chat de videojuegos que hemos mencionado ya en el apartado 4:

Ejemplo: ChVid03

<p>DAVIDs> ya tan catalana hablando ruso tattybuG7> ya sas Wampi> xq no hablais en español?? Wampi> tanto os cuesta? Diablesa> porq son asi de guays! elXuster> xq kieren tener un pais propio feelove> xk sabemos mas idiomas i nos entendemos feelove> jejejeje feelove> claru elXuster> independistas DAVIDs> jajajaja elXuster>jajaja</p>	<p>TattybuG7> yo no puc J_oyha> xq se quieren acer las tontas DAVIDs> si el k mejor dominan es el frances elXuster> oui monsieur Wampi> si lo dijeras en español te entenderia mas gente Wampi> no todos sabemos ni keremos saber catalan tattybuG7> hablamos contigo? DAVIDs> ya vale dejenlas feelove> la ignorancia ace mucho DAVIDs> kyo soy un inkulto Wampi> te krees menos ignorante x saber catalan feelove> no me kreo menos ignorante x respetar otras lenguas DAVIDs> es una especie de... NO ENTIENDO NADA</p>
---	---

(cont)

En este ejemplo, es Wampi (resaltado en todas sus intervenciones) el que desencadena, con su crítica-reproche, el conflicto. En su primera intervención divide el mensaje en dos partes (que envía por separado); y aunque la conversación cambia de tono con la intervención lúdica de otros integrantes (crítica desenfadada —“son asi de guays”—, autoafirmación —“sabemos mas idiomas i nos entendemos”—, alusiones al independentismo catalán, de moda entonces en los medios, risas —jajajaja— e incluso broma erótica —“el que mejor dominan es el francés”¹³), Wampi insiste en su segunda intervención en la crítica-reproche y se desencadena la reacción negativa de TattybuG7, que “lo expulsa” de la conversación (casi lo peor que le puede pasar a un “chatero” en un caso así) y provoca el intento de conciliación (por abandono) de Davids cuando ya Feelove “entra al trapo” de la discusión también. La dificultad en delimitar los turnos rompe la coherencia lineal de la conversación:

- las respuestas lúdicas de Diablesa, elXuster y Feelove lo son solo a la primera parte de la pregunta de Wampi (la que envió a la pantalla en primer lugar), que, tal y como está hecha, no compromete todavía demasiado una interpretación negativa;
- antes de que ellos comenzaran estas intervenciones lúdicas, Wampi completó su mensaje en un tono más duro (*tanto os cuesta?*);
- luego, unos están escribiendo “jajaja” respecto a los comentarios lúdicos, mientras Wampi continúa con su reproche e incluso llevan más allá la discusión;

¹³ Francés: sex. “felación”.

- la respuesta de TattybuG7 (*yo no puc*) seguramente se produjo después de la intervención completa de Wampi y seguramente fue inmediata en el tiempo, pero cuando llega a la pantalla, después de las intervenciones de Diablesa, elXuster, Feelove, Davids y otra vez elXuster (que están contestando en tono de broma a Wampi), desvía la atención del “acusador”, que apela luego directamente a ella en segunda persona, continuando con su argumento-reproche (*si lo dijeras en español te entenderia mas gente*);
- antes de la segunda intervención de Wampi, Davids hace una alusión erótica “fuerte” que sólo es seguida como broma por el otro participante masculino (que vive en Barcelona también: elXuster); la segunda intervención de Wampi desvía definitivamente el intercambio hacia la agresión y su respuesta.

La secuencia lineal, *en el espacio*, que refleja la pantalla a los participantes, no corresponde, con toda seguridad, a la superposición de turnos simultáneos que hubiéramos percibido en esta misma conversación hablada; a su vez, sin embargo, es improbable que en una conversación oral real se diera tal superposición de turnos, pues lo normal en ella sería tener en cuenta lo dicho por el/los otro/s y el tono en que lo dice/n (y no continuar en paralelo con el argumento propio, como hace Wampi aquí); casi seguro que en una conversación cara a cara, casi ninguno de los participantes en este chat se hubiera comportado así.. Todo esto se apreciará (y se podrá seguir) mucho mejor si desglosamos el ejemplo en sus diferentes intervenciones (a partir de lo que ha quedado grabado del intercambio):

Ejemplo: ChVid03

DAVIDS	tattybuG7	Wampi	Diablesa	elXuster	feelove	J_oyha
Ya tan catalana hablando ruso	ya sas	xq no hablais en español??				
		tanto os cuesta?	porq son asi de guays!	xq kieren tener un país propio	xk sabemos mas idiomas i nos entendemos	
					jejejeje	
				independentistas	claru	
jajajaja				jajaja		
	yo no puc					xq se quieren acer las tontas
si el k mejor dominan es el frances				oui monsieur		
		si lo dijeras en español te entenderia mas gente				
		no todos sabemos ni keremos saber catalan				
	hablamos contigo?					
ya vale dejenlas					la ignorancia hace mucho	
kyo soy un inkulto		te krees menos ignorante x saber catalan				
					no me creo menos ignorante x respetar otras lenguas	
es una especie de... NO ENTIENDO NADA						

Casi seguro que los integrantes (en ese momento) del chat no se conocían (o al menos no se conocían mucho), y por eso tienen necesidad de expresar explícitamente ‘me río’ (*jajaja*), porque, aunque estén “conversando”, lo están haciendo por escrito, y el mensaje no encuentra suficientes datos en el contexto para que los demás interlocutores reconozcan el tono de broma de las intervenciones. En

este y en otros muchos detalles, la expresión de los jóvenes en este chat se acerca más a la escritura que a la oralidad y se rige más por las leyes del espacio que por las del compartir temporal.

El canal físico de comunicación está abierto para todos los participantes al mismo tiempo y se supone que todos están en ese momento en contacto los unos con los otros, como ocurre en la realidad de una conversación (oral) cotidiana; los jóvenes, además, se comunican entre iguales, con otros jóvenes; sin embargo, la herramienta y el soporte comunicativo utilizados (tecnológicos), la “conversación” aquí-ahora, y el hecho de estar “hablando” con desconocidos (iguales, pero desconocidos) tienen como resultado una “conversación” con un aspecto muy distinto del que tendría si fuera oral.

El chat produce, por decirlo de un modo sencillo, conversaciones *en tiempo real*, como las orales (abiertas —al menos potencialmente—, condicionadas por la inmediatez, condenadas a la fugacidad), pero *con las limitaciones y desventajas de la comunicación escrita* (fija el mensaje en un soporte, ralentiza las posibilidades de linealidad discursiva y de retroalimentación, no permite identificar bien los turnos de palabra, precisa asegurar bien el contexto para el receptor). Pretender que los jóvenes (o los adultos) “escriben como hablan” en tales condiciones es dejarse llevar por las apariencias (quizá por los prejuicios), olvidar o ignorar la responsabilidad esencial que debemos atribuir al canal, el contacto y el contexto en la comunicación.

¿Qué rasgos lingüísticos encontramos en este ejemplo y cuáles son específicamente juveniles o específicamente atribuibles a “oralidad (escrita)”?

- a) Por una parte, conocemos relativamente bien los datos contextuales relativos a la *variedad diamésica* (ya descritos: *conversación escrita*) y al registro o *variedad diafásica* empleados: un grupo de siete jóvenes (seguramente desconocidos entre sí) participan en el chat de un videojuego que comparten, con el propósito (aparente) de intercambiar opiniones; cuando surge el conflicto “nacionalista”, la conversación termina abruptamente.

Como es esperable de un intercambio marcado por la inmediatez, encontramos rasgos de improvisación formal y de realización del sentido por aproximación tanto en la escritura (“disortográfica”) como en el contenido. En la escritura, además de utilizar abreviaciones variadas (“porque” aparece de tres modos distintos: *porq*, *xq*, *xk*; “por qué”, abreviado en una sola unidad: *xq*) y la *k* con profusión, no utilizan la *h*- en el verbo *hacer* y prescinden sistemáticamente (todos) de los acentos, de las exclamaciones e interrogaciones de apertura (aunque pueden multiplicar las de cierre, en su necesidad de ser expresivos) y —lo que es más relevante— de la puntuación, tan necesaria para desambiguar mensajes poco contextualizados si el enunciado no es demasiado breve; hay dos ejemplos especialmente significativos:

ya tan catalana hablando ruso
no me kreo menos ignorante x respetar otras lenguas,

cuya escritura debería haber sido seguramente más o menos esta:

ya..., tan catalana, y hablando ruso...
no, me creo menos ignorante por respetar otras lenguas.

En el contenido del mensaje se detectan términos y enunciados que, aunque comprendidos y adecuadamente interpretados por el receptor, no dicen, en rigor, “lo que quieren (y consiguen) decir”. Por ejemplo, el que Feelove utiliza para atacar a Wampi, que acaba de decir (por implicación en un plural quizá mayestático) que ni sabe ni quiere saber catalán: *la ignorancia hace mucho* (¿qué hace la ignorancia?). Otros ejemplos: “independentista” basta para entender “independentista”; el sentido de *hablamos contigo?*, pese a su apariencia de pregunta, se completaría mentalmente con un “acaso” de reproche; el corte en la última intervención (la de Davids, con la que acaba la conversación) y la subida de tono posterior (reflejado en la mayúscula, que —dicen las reglas de cortesía— se interpretan como grito en internet) expresan por aproximación, pero (paradójicamente) con exactitud el estupor de un testigo del desencuentro que no ha podido hacer nada por evitarlo (*es una especie de... NO ENTIENDO NADA*).

Le *deixis* nos permite también reconstruir de forma “natural” (como suele ocurrir en la lengua hablada) la relación de los distintos interlocutores, sus alineaciones y hasta sus actitudes: tras la recusación inicial de Wampi a TattybuG7 y Feelove, que estaban expresándose en catalán (*xq no hablais en español?? > tanto os cuesta?*) se crean claramente dos bandos en la conversación: “nosotros” y “ellas”: Wampi hace la pregunta en segunda persona del plural y obtiene dos respuestas de sus intepeladas en primera persona (*yo no puc y xk sabemos mas idiomas i nos entendemos*) y tres de otros participantes, que se refieren a ellas en tercera persona, tomando partido inicialmente por el bando de Wampi, el de hablar español (*porq son asi de guays!; xq kie-ren tener un pais propio; xq se quiern hacer las tontas*).

La broma “fuerte” (sexual) de Davids se introduce con un marcador contextualizador (“sí el k mejor dominan es el frances”) que permita interpretarla, puesto que no hay razón aparente en el contexto (aunque sí en el cotexto) para la asociación “idiomas-francés-felación”; no sabemos si fue entendida como tal por los demás (seguramente sí por elXuster, que parece mostrarse también voluntariamente ambiguo en *oui monsieur*).

La abundancia de la onomatopeya “risa”/“broma” refleja, sin duda, el deseo de los chicos de que quede clara su actitud respecto de lo dicho. Y esta es actitud acorde con las limitaciones del soporte físico usado para la comunicación, que no permite la acción del paralenguaje, y con la actitud general comunicativa de los jóvenes, que, entre iguales-desconocidos, usan su tono habitual de comunicación (en el que la cortesía no precisa habitualmente expresión explícita), su “desenvoltura” característica, pero no hablan de las mismas cosas ni utilizan las mismas estrategias de comunicación que con sus conocidos o personas de confianza.

b) Por otra parte, encontramos *rastros de la condición lectal de los hablantes*:

—TattybuG7 y Feelove son catalanas (la primera habla en catalán al principio –y da origen al reproche de Wampi– y la segunda, que utiliza el castellano en este fragmento, escribe en catalán la conjunción “i”); Davids utiliza en “ustedes” la segunda persona del plural (*ya vale dejenlas*), de donde podemos deducir que es canario, hispanoamericano o andaluz;

—seguramente no se trata de chavales incultos en ningún caso, pese a la declaración explícita de Davids (“kyo oy un inkulto”): utilizan con corrección sintáctica la lengua y saben y usan más de un idioma; uno de ellos, elXuster, incluso improvisa un enunciado en correcto francés (“oui monsieur”).

c) Sin duda, como habrá podido entreverse ya, uno de los aspectos que mejor nos informan del estilo de comunicación juvenil es el modo en que *la cortesía* se manifiesta o no en sus mensajes.

En este ejemplo de chat, la secuenciación de las diferentes intervenciones de los participantes nos ha dejado ver que ha sido Wampi, sin previo aviso, el primero en amenazar la imagen negativa de TattybuG7 y de Feelove pidiendo cuentas acerca del no uso del “español” por su parte. No olvidemos que se trata de un chat de un videojuego y que Wampi era el único participante que no se había identificado como habitante de Barcelona; los otros seis participantes, sin duda, comprendían bien el catalán; y la conversación estaba siendo perfectamente *bilingüe*: dos de las tres chicas se expresaban en catalán y todo el resto de los participantes (los otros cinco) en castellano; hasta ese momento, al parecer, no había habido ningún problema de comunicación entre ellos. En realidad, evitar el enfrentamiento hubiera sido muy fácil; habría bastado con que, por ejemplo, la atención se hubiese desviado (consciente o inconscientemente) hacia los comentarios lúdicos de elXuster o Feelove, o con que la conversación hubiera seguido por los derroteros de la alusión sexual (heterosexual, en la propuesta de Davids), o simplemente con que las dos chicas catalanoparlantes hubieran ignorado el comentario de Wampi, o incluso con que alguna hubiera cortado tajantemente la discusión (y corregido el curso probable de la discusión en el acto)... Una vez provocado el enfrentamiento, Wampi no hace nada por mitigar la amenaza a la imagen de sus dos interlocutoras (y, por extensión, de todos los demás participantes en el chat), que aporecían el valor negativo del comentario y la fuerza coactiva del reproche; es Davids el único que intenta detener la “pelea”, pero como él no es responsable ni participante en ella, no tiene éxito.

Como explica M.^a Valentina Noblia en su trabajo sobre la ironía en los chats (2004), “la mediación [tecnológica] tiene efectos inmediatos sobre la constitución de la imagen social y sobre la interacción, especialmente en los casos donde lo único que se expone es la dimensión personal, subjetiva y social de la persona. El riesgo de amenazar la imagen del otro y, en consecuencia, poner en riesgo la propia, es alto” (p. 371). Conversar con extraños (escudados todos además en el anonimato del *nickname*), por escrito y condicionados por las leyes de la *inmediatez interlocutiva* nos coloca, sin duda, en una situación especial en la que construimos la imagen del otro durante la interacción, pero, “dado que el único ‘territorio’ en disputa es la dimensión de lo personal, o sea, aquellos rasgos que los hablantes presentan [en sus mensajes] y a partir de los cuales se constituyen como sujetos (discursivos)”, “la distinción entre imagen positiva e imagen negativa se torna difusa y poco explicativa” (p. 376).

Lo que no es fácil encontrar en los chats —en contra de lo, en principio, previsible— es el uso de términos típicamente representativos del lenguaje de los jóvenes, de su “jerga”. Encontramos en el ejemplo *guays!*, y apenas nada más. En realidad, si no supiéramos que se trata de jóvenes, probablemente no podríamos deducirlo de su lenguaje, bastante estándar, y puede que tampoco de su malentendido (frecuente entre adultos también). Seguramente han sido los condicionantes de la “conversación escrita entre desconocidos” los que han contribuido decisivamente a excluir del mensaje marcas específicamente jergales que quizá no habrían sido espontáneamente interpretadas en un contexto que los interlocutores comparten (si bien “en diferido”), pero del que tienen más bien poca información.

El chat es, efectivamente, conversación, pero conversación escrita, mucho más condicionada por la escritura que por la oralidad, mucho más influida por el anonimato inherente a los participantes (y la impunidad) que por la gestión responsable de los participantes.

4.5.c. Los blogs (bitácoras, diarios personales interactivos)

Respecto de los **blogs**, en cambio, podemos decir que constituyen, de todos los tipos, el más cercano a lo que llamamos “escritura” en su sentido más habitual, al menos en la instancia de la producción; porque está claro que es la herramienta tecnológica la que, pese a la apariencia de “diario” personal que suelen presentar estos textos entre los jóvenes, los convierte ineludiblemente en *textos públicos* (no privados) e incluso muchas veces en textos *sociales*, y prácticamente siempre insertos en un macroacto interactivo de comunicación “escrita” (con sus muchas particularidades). Todo eso, sin duda, influye en la actitud de sus autores, que lo saben y lo aprovechan, y en el manejo de las estrategias de comunicación y de lenguaje que el joven utiliza con otros jóvenes (todos estos aspectos se desarrollarán más y mejor a lo largo de la investigación). Por esto mismo, pero también porque pueden “personalizarlos” y cuidarlos como si de su propia obra de arte se tratase, los *blogs* son seguramente modos de escritura en que los jóvenes se sienten muy cómodos, acompañados de otros jóvenes, utilizando códigos y registros distintos, etc. De hecho, su número crece con velocidad (antes impensable) en la red. Veamos un ejemplo (Bcat08):

El 6 de agosto del 2006, un joven inscribía en la portada de su *blog* (*Meheidodecasa*) una NOTICIA junto a la foto que la presidía, en la cual él, junto a una chica, mostraba un cartel con la foto de un teléfono móvil (el N6101) y el texto “¡ME HE IDO DE CASA PORQUE NO ME LO COMPRAN!”. La “noticia” rezaba así:

ii Queridos colegas !!

Tengo una grata noticia que daros: ¡Mi padre me ha comprado el móvil! Sí, por fin Don Bartolomé ha tenido que aceptarlo, se ha rendido y ha desempolvado su vieja cartera para regalarme el N6101. Yo he vuelto a casa, claro, porque una promesa es una promesa. Pero... he de reconocer que estos meses con vosotros han sido geniales. Por eso, quiero daros las gracias, ¡¡Gracias a todos!! Sin vosotros jamás lo hubiese conseguido. Ha sido difícil, pero muy divertido. El libro de visitas de mi blog marca 24.000, ¡todavía no doy crédito!, [...]

En la portada, además de dar entrada a los mensajes (correos electrónicos) de apoyo de otros jóvenes (“Los que me apoyan”), aparecía también el texto de presentación del *blog*:

ME HE IDO DE CASA

¿Podéis creerlo? Me he ido de mi casa porque mi padre no quiere comprarme un móvil. Necesito vuestro apoyo. Si consigo 5000 mensajes de apoyo en un mes, mi padre me lo comprará.

¡Ayudadme!

Por el camino, el joven, que tan formal y correctamente se ha expresado en estos dos mensajes, —de apertura y “cierre”— de su oportunista *blog* (con todos sus acentos y signos de puntuación, en un uso muy cercano al estándar escrito culto), ha ido contando a sus lectores, pero en un estilo mucho más personal y con una escritura mucho más “relajada”, lo que le iba aconteciendo, ha ido haciendo aprecio de las múltiples muestras de empatía y apoyo que recibía, ha puesto fotos de sus andanzas para sus “seguidores”... Así, en el del 22 de marzo cambia de registro (una prueba más de que se trata de un hablante “culto”) y se manifiesta así de expresivo, apelando incluso a su (insobornable) padre y correspondiendo a las expectativas de sus lectores “como si” estuviera escribiendo un correo electrónico informal que debía mandar cuanto antes, incluso sin corregir, a su destino:

comienza la primavera!!!!

siiii!!!!!! ya ha empezado la primavera!!!! BIEEEEEEEEEENNN!!! Y YO SIN MOVIL!!!!!!!!!!!!

hoy me he cruzad con muxa gente q no comprendía q en estas fechas en las q todo el mundo está más... más... feliz... mi padre no quiera comprarme el móvil. porq? porq?, papá, bartolo, te resistes a lo inevitable? porq no me compras el móvil de una vez y terminamos ya con esto? yo me lo estoy pasando bien, cierto, pero tbien paso por calamidades y penurias q podrías ahorrarme. pretendes enseñarme algo con todo esto? pues el q va a aprender algo vas a ser tu! mira toda la gente q me apoya!



sin ir mas lejos, esta amiga me dijo hoy, en barcelona, q me apoyaba aunq no saliera su foto. pues mira, akí esta, esta eres tu y tu apoyo vale muchísimo para mi, GRACIAS!!!



luego, en la madrileña ciudad universitaria, estos chicos tan majos han interrumpido su rutina estudiantil para dejarse fotografiar junto a mi y mostrarme así su apoyo. con gente así da gusto!!!

además de esa gente, están amigos como belén, antonio, alberto, diana y tamara q me han apoyado por email. ésta última, tamara, sin ir más lejos, ha puesto en su *blog* ([pinchad akí](#)) un link a este para q todos sus amigos puedan apoyarme en mi campaña. pasaos por ahí, q k la chica escribe cosas muy wapas!!! por lo pronto, en el mail me ha puesto una cosa muy graciosa acerca de hacer reir por un teléfono y gila... ni lo había pensado... GRACIAS, PRECIOSA!!! tbien alberto me ha echado una manito desde su [foro de interrail](#) donde nos ha publicitado. pasaos por ahí a ver si os interesa un viajecito por todo europa... ke guay!

GRACIAS A TODOS!!!

posted by J. López at 3/22/2006 03:04:00 AM | 8 comments [links to this post](#)

Los textos del joven se producen en paralelo con los de sus lectores, pero se ven, lógicamente, muy influidos por ellos, por las personas con las que se está relacionando cara a cara o a través del correo electrónico en su blog gracias a su iniciativa y por el modo habitual de expresión en los mensajes juveniles de *email*. Se puede apreciar simplemente reproduciendo unos cuantos mensajes de otros chicos y chicas que se sienten implicados en la causa de J. López y en el macroacto comunicativo *privado-público-social* de su *blog*:

Cerrar esta ventana Ocultar comentarios

ainhoa dijo...

wenas!!!! ya e visto mi foto!!jajaja x lo simpaticos q sois q te compren el movil!!!!q yo tmb tengo el N6101 y sta mu xulo!!!! q tengas suerte y q la gente os siga apoyando!!

3/22/2006 11:38 AM



Blanchepatra dijo...

MUCHAS GRACIAS GUAPO.¿te gustó lo de gila? animo que asi acabaras recorriendo el pais y parte del extranjero

3/22/2006 11:57 AM

maria dijo...

animo!!!smos una de las xikas de frmacia de la escalera!!!k oy ns as exo una fotitito y nda m meto pa apoyrte...en esto...jejeje
nda k aver si pnees la foto k n la has puesto tdv....!!!

3/22/2006 10:24 PM

El usuario anónimo dijo...

nos vamos de interrail dentro de dos meses, aber si consigues el móvil y tu padre te deja venir con nosotros! suerte!

3/23/2006 11:36 AM

El usuario anónimo dijo...

no has puesto las fotos q nos hicimos contigo... y fueron 2!! ojala no te compren el móvil!! :@

3/23/2006 4:44 PM

javier dijo...

qué guay, al fin salgo en internet!!!me encantó la coña, menuda imaginación. ¡Solo por la imaginación mereces el móvil!

3/23/2006 6:13 PM

jelen in the garden dijo...

yo t apoyo!!!nos hicimos una foto en la cafe de medicina de la complu, voy a ver si me encuentro.
muaaaaa!!!
—>pongo un link en mi espacio xa publicitarte :)
muaaaaaaaaaak

3/23/2006 6:59 PM

El usuario anónimo dijo...

eyyy ke tal? a mí me ha pasao la pagina un amigo, xo.... aki t dejo mi coment! weno ke spero ke lo cnsigas y t lo compren! jeje!
muxos bss

3/23/2006 8:56 PM

4.5.d. Los SMS (mensajes cortos, telefonía móvil)

El soporte utilizado y la propia tecnología hacen, en cambio, de los **mensajes cortos (sms)** juveniles textos muy diferentes de los chats o los *blogs*:

Todo en el teléfono móvil como soporte físico “visual” conduce hacia el orden lógico y la síntesis. Si el joven quiere utilizarlo eficientemente, ha de desarrollar ese particular sentido pragmático de la comunicación escrita: en un espacio reducido, mediante un pequeño teclado poco ergonómico y con un número limitado de signos, debe conseguir ser lo suficientemente informativo y conciso: su mensaje ha de ser, por necesidad, breve: a *short message*. Por eso, lo normal es que los *sms* se utilicen para escuetas anotaciones prácticas, avisos, citas, advertencias o notas lúdicas con fugaz vigencia temporal. Y como la necesidad agudiza el ingenio, el joven no sólo aprovecha las abreviaciones que ya conoce, sino que, con la única condición de que puedan ser entendidas por su receptor, crea tantas como se le ocurren y tan variadas como su teclado le permita. Además, aunque lo hace por motivos distintos (de espacio, más que de tiempo) y con otra finalidad, actúa como si estuviera toamndo apuntes al estilo “telegráfico intuitivo”: se vale de letras para “silabear” (bk “beca”) y de emoticonos conceptuales (;-) “sonrisa con guiño, complacencia, empatía”), elimina vocales, finales de palabra (bss “besos”, pli “peli[cula]”), artículos, preposiciones, conjunciones... En general, el lenguaje que utiliza en sus *sms* es práctico, cotidiano y adaptado a la finalidad, al medio y al contexto comunicativos (es decir, “informativo”, sintético e informal, usado habitualmente entre pares); pero, a la vista del corpus, yo no diría que (más allá de ciertos detalles ortográficos, formales, como los descritos) es lenguaje transgresor, ni rebelde, ni especialmente pobre, ni revolucionario. El joven, cada joven particular, puede ser todo eso o no; pero lo que encontramos en sus mensajes de teléfono móvil (de los que hemos documentado un gran número) es sobre todo una extraordinaria capacidad de adaptación formal y un entusiasta aprovechamiento de esta nueva herramienta de socialización. Este podría ser un ejemplo típico de mensaje sms:

No voy a poder, tng cena d navidad dl curro. pasame su tel pa felicitarl q no l tngo. Beso

(SMS3187: mujer, 24 años, licenciada)

(Respuesta a otro recibido; escueto, práctico, funcional, con despedida)

Si hay un formato en que resulta particularmente difícil “escribir como se habla”, ese es seguramente el de estos mensajes cortos, limitados en el espacio, en el tiempo y en lo económico. Las abreviaciones utilizadas nos permiten ahora, a nosotros que no somos sus destinatarios ni poseemos los datos de la situación comunicativa, reconstruir el lenguaje utilizado y entender el significado del enunciado, pero no su sentido. En rigor —salvo excepciones, como se expuso en otra parte de esta investigación—, estos mensajes son *privados*, pertenecen a actos de comunicación privados que, sacados del contexto que justificaba sus deícticos, sus alusiones, sus sobreentendidos..., son difícilmente interpretables. ¿Qué no va a poder hacer esta mujer?, ¿en qué trabaja?, ¿de quién es “su teléfono”, por qué no lo tiene?, ¿por qué quiere felicitarle?...

Palabras finales

Tras dedicar este primer año a la recogida de material (que ha sido abundante) y al establecimiento de un marco social y metodológico con que poder progresar en nuestra investigación, es mucho —como habrá podido entreverse— lo que queda por hacer. Sin duda, el análisis detallado del corpus aportará en el futuro hallazgos, sorpresas y satisfacciones que permitirán un acercamiento ajustado, más allá de los tópicos, a la comunicación de los jóvenes y de su lenguaje en el uso de las TIC.

5

Las modalidades comunicativas emergentes a través de las TIC

Introducción

Hasta llegar a este punto, hemos dedicado el primero de los capítulos a introducir el objeto de estudio; el segundo, a detallar las fuentes de nuestra exploración, los diseños utilizados y las formas de explotación que nos parecen más adecuadas, tanto para las fuentes primarias como para las secundarias; el tercero, a resumir lo encontrado en un estudio piloto con sesenta textos, donde los autores proponen descripciones y opiniones sobre las causas, consecuencias, etc. del hecho de que las TIC faciliten intercambios de mensajes con códigos informales; y el cuarto capítulo a proponer un modelo de análisis lingüístico de textos recogidos como fuentes primarias.

En este quinto capítulo ampliamos la información referida a las modalidades comunicativas que han emergido a través de las TIC, como fenómenos que debe continuar abordando la investigación social de la comunicación.

Aportamos los datos que nos parecen más relevantes para el conocimiento de cada modalidad, en tanto que nueva forma de comunicación, haciendo referencia a las características que la definen, la relevancia que ha alcanzado, las pautas de su funcionamiento y los fines con los que se utiliza. Tras estas descripciones, sigue en cada caso una breve semblanza de los usuarios y los asuntos tratados en las diferentes modalidades, aspectos en los que podríamos abundar en futuros trabajos, entendiendo que tanto la investigación a propósito de los participantes como el análisis de los temas, cuya presencia o ausencia es notable en cada una, como se propuso en el epígrafe 2.3.c, puede mejorar el conocimiento sobre el uso que se le da.

5.1. Los SMS como fenómeno sociocomunicativo

5.1.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada

Como es sabido SMS son las siglas de “Short Message Service” (“servicio de mensajes cortos”, limitados normalmente a unos 160 caracteres). Este servicio permite principalmente el envío y la recepción a través de los teléfonos móviles de mensajes que pueden leerse en la pantalla del teléfono. Se gestionan a través del centro de mensajes de cada operador telefónico; cuando el



teléfono receptor no se encuentra disponible, el operador los almacena en su red hasta que el aparato se encienda de nuevo o recupere la cobertura.

En su origen, los SMS fueron creados como una función del teléfono móvil, también llamada “alarma”, que sirviese como un reclamo más a los compradores. Fueron los propios usuarios los que descubrieron a las compañías todas las posibilidades comunicativas que tenían estos mensajitos. A partir de este auge, se le fueron añadiendo a los SMS toda una variedad de usos comerciales tales como el envío de SMS para su emisión en tiempo real en TV, la suscripción de avisos o noticias; la descarga de fotos, gráficos o tonos; la compra de diversos productos; e, incluso, como medio para la publicidad directa.

El desarrollo de los SMS ha tenido repercusiones sorprendentes de orden tecnológico (desarrollo de aparatos emisores y receptores) y de orden social. Baste pensar en cómo diversos sectores están apropiándose de sus códigos y formas de expresión para acercarse a los jóvenes. Las agencias de publicidad utilizan palabras abreviadas, emoticonos o expresiones que los jóvenes reconocen como suyas. También los programas de televisión destinados a los jóvenes están integrando estos códigos en los libretos y en la estructura de los programas. Es el caso de la serie de ficción “SMS, Sin Miedo a Soñar” de la productora Globomedia que emite la Sexta desde julio de 2006. Cuando los personajes, la mayoría de ellos de 16 años, mandan un mensaje de texto, aparece en la parte inferior de la pantalla las palabras que están escribiendo con sus abreviaturas, emoticonos y faltas de ortografía. También para denominar los capítulos utilizan estos códigos.

5.1.b. Pautas y fines de los SMS

Los mensajes cortos, que normalmente se utilizan para compartir alguna información con amigos y familiares se han popularizado, sobre todo, entre la población más joven porque ofrecen para este sector algunas ventajas respecto a las llamadas telefónicas:

- Son más baratos que las llamadas normales, por lo que su utilización es preferible cuando se trata de dejar recados como confirmar una cita o avisar de un retraso.
- El mensaje que se envía permanece escrito, por lo que son prácticos para enviar una dirección, teléfono o un dato cualquiera.
- Permiten dejar un mensaje sin exponerse directamente a la respuesta o el silencio del “otro”, del receptor. Por tanto, encontramos numerosos ejemplos de su utilización como método para:
 - Pedir perdón
 - Cancelar un evento

- Expresar sentimientos: amor, vergüenza, amistad...
- En general, mantener un contacto fluido con facilidad y economía.

El “lenguaje de los móviles” (como el de los chats) desarrolla un uso intensivo de abreviaturas, acortamiento de palabras, deformaciones ortográficas, eliminación de espacios, acentos y signos de puntuación, sustitución de sonidos por números y otras formas imaginables de economía de la lengua. Inicialmente la razón principal para este ahorro era, obviamente, el aprovechamiento del espacio; sin embargo cuando éste no es necesario porque apenas se precisa enviar unas cuantas palabras (“Sta noxe fiest”), se sigue intentando igualmente reducir el número de caracteres. La configuración de este “nuevo lenguaje” cifrado tiene el consiguiente riesgo de que el destinatario no consiga completar mentalmente el texto, como ocurre en cualquier proceso de reducción de la redundancia.

A pesar de que cada usuario utiliza su propio estilo para eliminar signos, poco a poco vemos como se van estableciendo unas ciertas convenciones que facilitan la comprensión de los textos. Así por ejemplo iniciativas como “Hexo x ti y xa ti”¹, que nace con el objetivo de crear un diccionario de los SMS. En dicho diccionario se van registrando regularidades que aparecen en los SMS de usuarios habituales del teléfono móvil, con una escritura que, como han indicado diversos autores reseñados en el capítulo número 3, implica una relajación de las formas más propia del lenguaje hablado que del escrito, los dos ámbitos entre los cuales se sitúan.

La profusión de estos códigos escandaliza a algunos autores (lingüistas o no), pero reconforta a otros, al considerarlo un síntoma de vitalidad y de creatividad de la propia lengua. Aunque también existen los que opinan que esta forma de escritura abreviada no es nueva (ya la usaban hace décadas para tomar apuntes), es indiscutible que se ha propagado muy rápidamente y se ha convertido en un rasgo definitorio de la nueva escritura juvenil.

LIMITACIÓN DE ESPACIO

5.1.c. Usuarios y temas frecuentes en los SMS

Los SMS están poco a poco introduciéndose en las relaciones de gran parte de la población mundial. Las cifras pueden mostrar lo extendido que está el uso de este servicio: se calcula que en 2006 se enviaron 1,2 billones de mensajes cortos en el mundo (web de aecom); el fervor es tal que el 31 de diciembre de 2006 se llegaron a enviar en nuestro país 190 millones de mensajes para felicitar el nuevo año (Muñoz, 2007).

De todas las modalidades de comunicación a través de las TIC que son objeto de atención en este estudio exploratorio, el SMS es el que más se asocia a la juventud, junto con la mensajería instantánea. Concretamente los jóvenes y adolescentes de entre 12 y 25 años parecen haber encontrado en este modo de comunicación un fuerte instrumento en el que basar sus relaciones. Se han dado incluso casos de verdadera adicción a los SMS y son habituales los casos de adolescentes que sólo saben comunicarse a través de su teléfono, sintiéndose incómodos en las relaciones cara a cara. En los colegios e institutos la situación ha llegado a tal gravedad que, a pesar de su prohibición, los alumnos siguen enviándose mensajes de forma compulsiva durante las clases.

¹ La iniciativa fue puesta en marcha por la Asociación de Usuarios de Internet, junto con las tres operadoras de telefonía móvil del país, Amena, Vodafone y Movistar, MSN de Microsoft y Lleida.net con motivo del Día de Internet de 2006. El diccionario resultante se imprimió y entregó a la Real Academia Española de la Lengua. El resultado se puede consultar en www.diccionarioSMS.com

Los mensajes cortos que se transmiten por telefonía celular (ahora también puede hacerse entre servicio de correo electrónico y SMS) versan sobre temas muy variados, pero predominan entre ellos —con gran diferencia respecto a otras categorías— las “negociaciones para establecer una cita”. Son también frecuentes toda clase de asuntos de la vida cotidiana y las “tomas de contacto”.

5.2. Los chats como fenómeno sociocomunicativo

5.2.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada

Tratamos en un mismo bloque las charlas que no requieren de ninguna aplicación informática distinta del propio navegador (chats integrados en web) y los que sí la requieren (servicios de mensajería instantánea), pues nos interesa lo que tienen en común y les distingue de otras modalidades como foros, e-mails o blogs. Trataremos como bloque específico el chat que tiene lugar en los juegos de ordenador.



Los “chats” o “charlas” se desarrollan a través de la pantalla del ordenador donde se da en línea una conversación a base de frases breves encabezadas por el nombre de cada emisor. Como en la acción de charlar sin mediación tecnológica, esta interacción comunicativa se desarrolla entre dos o más actores y de forma sincrónica.

Es habitual que los comunicantes utilicen un seudónimo (alias o *nick*) y que se expresen al margen de toda regla gramatical u ortográfica, como sucede en el caso del SMS. La identificación mediante seudónimo, por sí misma, ya está dando lugar a sesudos comentarios o interpretaciones sobre los rasgos de personalidad con los que cabría caracterizar a los usuarios: los hay

serios, divertidos, fijos, cambiantes, misteriosos, etc. En todo caso, brindan una oportunidad de enmascararse, renacer, revestirse o rebautizarse para cada ocasión. Es como un suplemento yoi-co para desarrollar a ratos, según con quién y para qué. En otros casos, como suele darse en el Messenger, las conversaciones se mantienen entre dos o más conocidos, quienes ya se conocen de algún modo en el mundo real y el *nick* se utiliza únicamente para encabezar las frases o bien para escribir una cita o un comentario sobre la vida del interlocutor.

5.2.b. Pautas y fines de uso de los chats

En los chats manejados directamente con el navegador de Internet el usuario, previo registro o no, accede a una lista de «canales» o salas de chat, clasificadas por temas, localización geográfica o grupos de edad. Muchas páginas webs y portales incluyen un servicio de chat que permite la conversación en tiempo real entre sus usuarios. En muchas ocasiones el chat se plantea como un método para reforzar la comunidad de usuarios y garantizar el retorno al portal. Un ejemplo claro son las páginas de colectivos homosexuales, donde raramente faltan estos servicios, puesto que a través de ellos han encontrado un modo de reconocerse y reforzarse.

Los servicios de mensajería instantánea existen desde mediados de los 90, pero entonces los contactos se solían conseguir a través de la propia red, como en la aplicación ICQ. Actualmente, el programa más popularizado es el Windows Messenger, donde se suelen agregar contactos provenientes del mundo material (amigos, conocidos, familiares, etc), pero también aquellos del mundo virtual con los que ya se ha pasado a un segundo nivel de confianza. Se trata de una herramienta comunicativa muy importante para los jóvenes, que pueden contactar de forma sincrónica y permanente con todos sus amigos y conocidos y tener conversaciones que de otro modo no surgirían. Es muy común encontrarse “en el Messenger” y hacer planes nuevos o quedar para verse un día.

Sobre la mensajería instantánea, sus posibilidades, características funcionales y modos de uso, recomendamos el trabajo coordinado por Ángel Gordo López (2006) donde se describe, ente otras cosas, la capacidad de integración de aplicaciones en una sola herramienta (el mencionado Messenger): combinaciones de chat escrito, audio y vídeo o, incluso, intercambio de archivos. Es decir, está en la línea de otras aplicaciones con tendencia a ofrecer un amplio abanico de prestaciones, lo que también es un modo de fidelizar usuarios.

En todas las variedades de chat (con conocidos, con desconocidos, de videojuegos) se llega a asimilar de tal modo la idea de conversación, que el lenguaje utilizado es más cercano al lenguaje oral que el de cualquier otra de las modalidades que abarcamos en el estudio.

5.2.c. Usuarios y temas frecuentes en los chats

El Chat a través de Internet es una de las actividades que más usuarios ha perdido en la red (más de 10 puntos porcentuales), según el estudio “Las TIC en los hogares españoles” realizado por el Observatorio de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de Información en mayo del 2006. Cuando comenzó la popularización de Internet, el chateo era una actividad con mucho éxito, pero ha sido, sin duda, desbancada por las mensajerías instantáneas.

Los jóvenes han sido los que más rápidamente han sabido adaptarse a la *www* y constituyen el grupo de edad más importante entre los usuarios de los servicios de chat. Según el estudio anteriormente citado, “los más jóvenes utilizan en mayor medida (que los adultos) los juegos en red, el chat, la mensajería instantánea y las consultas orientadas a la ayuda para el estudio”. (pág. 24).

El análisis sociocomunicativo de la tecnológica manera de chatear puede dar cuenta de los siguientes elementos, entre otros posibles:

- los rasgos sociodemográficos de los participantes (interlocuciones entre jóvenes o adolescentes de edades cercanas; entre jóvenes y adultos, entre hombres y mujeres, etc.);

- la relación entre estos datos y el hecho de que los interlocutores sean conocidos o desconocidos;
- quienes se muestran disponibles durante más tiempo, y quienes durante menos;
- a propósito de qué quieren chatear unos y otros; qué temas esquivan o rechazan, en los chats públicos y en los privados;
- las posibles características distintivas de los grupos socialmente minoritarios (inmigrantes, homosexuales, etc.) en relación con las restantes variables: edad y género de los interlocutores, conocidos o desconocidos, disponibles durante más o menos tiempo y, por supuesto, temas a los que se refieren.

Los participantes de las charlas suelen ser personas que comparten ciertos intereses o aficiones, si bien los temas que se tratan en las conversaciones no siempre tienen que ver con el que se propone en el nombre del chat o del canal. Los temas estrella de las páginas web donde se alojan los chats son, sin duda, la amistad, el amor, el sexo e incluso la búsqueda de pareja, con direcciones tales como match.com, parejas.com o quedamos.net. Por ello, resulta poco sorprendente que, en una primera exploración, encontramos los siguientes: Toma de contacto, peticiones de que el interlocutor apelado cuente algo de sí mismo; las relaciones amorosas, que van desde conatos de flirteo hasta intervenciones de contenido explícitamente sexual; y los estados de salud de los participantes. Con menos frecuencia, aparecen temas relativos al trabajo y presentaciones personales o de amigos, entre otros.

Cada uno de los temas podría aparecer asociado (o no) a las diferentes categorías de las variables contempladas en el protocolo de registro de la información: tipo de chat, relación entre los participantes, edad, formación, etc.

5.3. Los chats de videojuegos como fenómeno sociocomunicativo

5.3.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada

Los juegos de ordenador, además de satisfacer objetivos lúdicos, son también plataformas para el encuentro, el conocimiento mutuo y las relaciones interpersonales que sólo existen en tanto existan los dispositivos tecnológicos que los hacen posibles. Por tanto, lo son con las oportunidades y limitaciones de tales dispositivos, tanto en el juego, como en la interacción comunicativa que se desarrolla entre los jugadores.

Sólo existen chats en una clase de juegos de ordenador (o videojuegos, como se les llama habitualmente): los que se desarrollan *on line* y permiten que varias personas jueguen de forma simultánea por medio de una conexión a redes. Con ellos, el acto de jugar ha dejado de ser una actividad que se realiza con(tra) una máquina programada, o con(tra) jugadores que están en el mismo lugar, para convertirse en una forma de interactuar con varios jugadores que no se encuentran necesariamente en la misma habitación ni en el mismo país.

La posibilidad de jugar con otros actores muy alejados físicamente, a través de redes, no es algo novedoso. Sus orígenes se remontan a finales de los años 70 cuando un grupo de estudiantes de la Universidad de Essex crearon un juego de rol conocido como MUD (Multiuser Dungeons o Multiuser Domains) que se basaba² en espacios virtuales descritos en textos alfanuméricos y que el jugador exploraba mediante el teclado de comandos. Después en 1986 con Habitat (Lucas Film Games) se incorporaron las imágenes.

Existen principalmente dos tipos de juegos online en cuanto a forma de conexión:

² Los Muds aún se pueden encontrar en la red aunque no gozan de una representación de jugadores importante. Estos juegos han generado diversos estudios académicos (por parte de sociólogos, psicólogos y antropólogos) en lo referente a la relación que se establece entre los jugadores, los mecanismos de control social y la identidad.



1. Aquellos que requieren la adquisición de un software que contiene la aplicación del juego. Entre ellos, se encuentran los juegos tanto de Pc³ como de consola (Play Station 2 y 3, Xbox 360) que después de ser instalados requieren de una inscripción en la página web del juego.
2. Aquellos otros a los que se accede mediante el ingreso a un portal de Internet. Entre ellos, los hay de diferentes clases, pero la oferta se ha agrupado principalmente en los juegos de acción, estrategia, rol y los tradicionales juegos de sociedad (ajedrez, dominó, etc).

Entre los juegos online es importante destacar los Juegos Masivos Multijugador (MMOG), que permiten que miles de individuos participen en línea de forma simultánea a través de Internet. Actualmente los juegos multijugador online que cuentan con un mayor número de usuarios son Word of Warcraft y Second Life (2. 416.388 jugadores inscritos).

Los procesos de socialización que se están dando en la práctica de los juegos online no sólo están girando alrededor del intercambio de mensajes e impresiones, también los jugadores están compartiendo espacios físicos al reunirse a jugar en establecimientos especializados para el juego o en locutorios. Igualmente se realizan torneos tanto nacionales como internacionales patrocinados por marcas de hardware, donde se reúnen un gran número de jugadores. La competición final se presenta como un importante acto social transmitido en pantalla gigante, con la asistencia de un público que anima a cada uno de los jugadores a medida que realizan sus estrategias para ocupar el territorio del otro y derrotar finalmente a su contrincante al eliminar la civilización que este comandaba.

5.3.b. Pautas y fines de uso de los chats de videojuegos

Los chats, como modalidad comunicativa que se ha incluido en estos videojuegos para facilitar la conexión entre los jugadores, pueden encontrarse tanto en los juegos en los que se requiere de una comunicación constante e inmediata para la consecución de unos objetivos específicos dentro del juego (ganar, derrotar al contrincante, aumentar de nivel) como en aquellos donde la conversación en tiempo real es sólo un complemento más y no una ayuda real para el desarrollo

³ En el estudio de aDese 2006 se resalta que los jugadores de Pc son los que más acceden a los juegos online: el 35% de los jugadores de ordenador encuestados jugaban online frente a un 11% de jugadores de consola.

del juego. En estos chats se escribe cometiendo toda clase de incorrecciones gramaticales, onomatopeyas, mezcla de idiomas, emoticonos, etc.; habituales en los juegos que requieren de una atención especial y de reacciones rápidas, pero también en aquellos donde no hay límite de tiempo para realizar una acción y, por tanto, que los jugadores puedan establecer una comunicación sin prisa.

En los chats de los videojuegos existe la opción de elegir el canal de comunicación que quieren establecer: público, privado o grupal. La elección de estos canales determina el tipo de receptor con el que se está contactando y el tipo de conversación que se está estableciendo, ya que los canales tanto privados como grupales están estableciendo un filtro importante en cuanto al jugador con el que se quiere interactuar. A los canales grupales solo pueden acceder los miembros de un determinado colectivo y esto facilita que los mensajes que estén relacionados con temas de estrategias, pistas y ayudas solo puedan ser leídos por los jugadores que forman parte de su equipo.

En cuanto a los objetivos que persiguen los jugadores *on line* en España, disponemos de datos como los reportados en el estudio de la Asociación Española de Distribuidores y Editores de Software de Entretenimiento (aDeSe), según el cual lo que más gusta a los participantes en este tipo de juegos es la posibilidad de relacionarse (68,4%), jugar con gente nueva (23,8%) y competir o enfrentarse con otros (9,8%) (aDeSe, 2006). Estos datos indican que los videojuegos *on line*, además de satisfacer objetivos lúdicos, son también —como decíamos al principio de este epígrafe— plataformas para el encuentro, el conocimiento mutuo y las relaciones interpersonales. A juicio de Pedro Manuel Moreno:

“... no se podrían entender los juegos *on line* sin estas comunidades de jugadores, que paralelamente a la partida en sí participan en *chats* simultáneos disponibles en la propia *web* del servidor” (Moreno, 2002).

La existencia de estos espacios simbólicos colectivos y el uso que hacen de ellos los jugadores han sido el punto de partida de varios estudios que se han interesado en estas formas de socialización paralelas a la realización de una actividad lúdica (Rheingold, 1994; Turkle, 1997). Los usos y aplicaciones de estos juegos no se han limitado solo al campo lúdico, pues sirven como herramientas para desarrollar capacidades sociales (se enseña al jugador a realizar alguna actividad especial, como el salvar vidas mediante primeros auxilios), progresos educativos (Francisco I. Revuelta, 2004) o valores morales (Belén Mainer Blanco, 2005) a través de los videojuegos.

5.3.c. Usuarios y temas de los chats de videojuegos

En España según el estudio de red.es (2006) *Perfil sociodemográfico de los internautas. Actividades realizadas en Internet*, el manejo de videojuegos es una de las actividades que se realizan con menos frecuencia. La practican más hombres que mujeres y lo hacen más asiduamente los menores de 14 años. En todo caso, se está extendiendo progresivamente.

En el estudio coordinado por Elena Rodríguez (2002) *Jóvenes y Videojuegos: Espacio, significación y conflictos* se han reflejado bajos porcentajes tanto de personas que juegan solas en red como de quienes lo hacen con amigos, por lo que también aquí se infiere que la práctica de jugar en red no está muy arraigada entre los jóvenes españoles.

Según el estudio realizado por la Universidad Europea de Madrid y el Observatorio del Videojuego y de la Animación, *Videojuegos y mujeres: Hábitos y preferencias de las videojugadoras*, las mujeres tienen una mayor inclinación a jugar en red con amigos que con desconocidos y el rango de edad más frecuente de estas videojugadoras online es de 18 a 35 años. En cuanto al juego en red con desconocidos, es más probable que se practique por parte de las jugadoras mayores de 35 años y tanto menos probable cuanto menor es la edad de la jugadora.

A juzgar por lo hallado en los chats de videojuegos consultados para este trabajo, estos canales de comunicación no siempre son utilizados para compartir jugadas, comentar el desarrollo

del juego, dar y recibir ordenes o para la planificación de estrategias para el buen resultado del juego; a veces lo son para otros fines poco relacionados con el desarrollo del juego y la consecución de los objetivos. Por ejemplo, flirtean y hablan de sus vidas privadas, de sus sentimientos cuestionamientos de los sentimientos de otras personas (“me quiere, no me quiere”) etc., convirtiendo esta modalidad de comunicación en una forma más de conformar y consolidar relaciones sociales.

5.4. Los foros como fenómeno sociocomunicativo

5.4.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada

Los foros son espacios electrónicos de comunicación donde se generan debates y diálogos sobre temas propuestos. Los participantes escriben sus comentarios o preguntas ya sea sobre una temática especial o sobre lo que han escrito con anterioridad otras personas. Los comentarios se leen por orden descendente siguiendo la fecha en que fue escrito y acompañados por el nick de la persona que lo escribió.

En el mismo origen de la palabra foro encontramos los rasgos básicos que definen los foros en su acepción cibernética. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, en la antigua Roma, el foro fue la «plaza donde se trataban los negocios públicos y donde el pretor celebraba los juicios.»

Aunque la interacción que se establece por medio de los foros no es en tiempo real, la comunicación es fluida y goza de una organización que permite a sus participantes hacer de estos unos espacios donde se pueden establecer discusiones sobre variados temas con sus subtemas correspondientes. Esta versatilidad de los foros los ha convertido en uno de los espacios más usados como punto de encuentro, de participación y de discusión. Tal es el caso de los servidores de juegos online que los han utilizado como espacio en el que cuelgan las instrucciones, las ayudas a los novatos, las estrategias, las soluciones a los problemas más comunes y para que discutan sobre el desarrollo del juego.

Los foros como punto de encuentro y lugar de discusión de variados temas han facilitado el contacto de personas que comparten aficiones, gustos o pensamientos y que han visto en estos espacios el lugar idóneo para expresarse y mantenerse en contacto. De este modo, los foros se han constituido en un elemento importante de comunicación que facilita la continuidad y mantenimiento de las nuevas comunidades que se están conformando en Internet.

5.4.b. Pautas y fines de los foros

Los foros se convierten en espacios para la discusión de asuntos de interés para un conjunto de usuarios, gracias a un aspecto esencial: su clasificación temática. Todos los foros tienen un propósito que se enuncia en el título.

De igual manera que cierta parte de los contenidos o servicios de Internet son de acceso restringido, como intranets, e-mails, o servicios de mensajería, los foros componen páginas que se registran y almacenan en servidores ftp. Por ser públicos, esos contenidos son rastreados e indexados por los diferentes buscadores. Incluso, algunos de estos motores de búsqueda tienen variantes especializadas para este tipo de contenidos, en la variante de foro, que es la que por sus características hemos recogido en este estudio, o en las variantes de lista de correo o grupo de correo. Es por ejemplo el caso de Google, y su servicio de rastreo de grupos.

Datos incluidos en las fichas de registro, firmas y personalización de los mensajes

- No todos los usuarios tienen que estar conectados a la vez. De hecho, las respuestas se pueden redactar en cualquier momento, lo cual da lugar a mensajes de una cierta enjundia,



en contenido y en forma. Las escrituras son más cuidadas, o menos espontáneas que las que se observan en otras modalidades de conversación, como pueden ser los chats. Esta es una de las características que han contribuido a que los foros constituyan un espacio eficaz para el debate.

- En general, los foros requieren un registro previo. El registro, que puede variar desde un formulario muy complejo a uno sencillo, incluye en casi todos los casos una «ficha de personaje» recurriendo a la terminología de los juegos de rol. A través de esta ficha, los usuarios dan a conocer aspectos como su página web, datos personales básicos (edad, sexo y localización), gustos y aficiones, etc. El registro permite:
 - Plantear o responder preguntas.
 - Personalizar sus mensajes acompañando sus comentarios con imágenes, emoticonos y fotos donde cada uno de los participantes aporta igualmente información sobre sus gustos, creencias y aficiones.
 - Incluir firmas en los mensajes. Las firmas son muy cuidadas dentro del foro. Pueden incluir: frases, enlaces a páginas web, anuncios de la página web del usuario en cuestión y muchos otros elementos. Este aspecto de la autopromoción, incluso en páginas que son consideradas como «personales» hace que las firmas se elaboren con meticulosidad, incluyendo en ocasiones un considerable esfuerzo de trabajo gráfico.
 - Recibir notificaciones cuando sus mensajes sean respondidos.
 - Obtener puntos de prestigio cada vez que comentan, de tal manera que pueden ejercer como administradores y adquirir otros privilegios dentro del programa.

Cumplimiento de las normas de cortesía que deben respetar los participantes en los foros. Entre las normas, llamadas de “netiqueta” son comunes las siguientes:

- Cada foro tiene sus propias reglas, por eso lo primero que deben hacer los usuarios es leerlas si están publicadas.
- Cuidar los aspectos formales, por ejemplo, no utilizando tipos de letra que dificulten la lectura del mensaje. Jamás escribir todo en mayúsculas puesto que en Internet, las mayúsculas equivalen a gritos.
- Utilizar el buscador para saber si ya se ha hablado sobre ese tema
- Si nadie debate con nosotros, se espera que seamos educados y no abramos el mismo tema varias veces, o pegar el mismo mensaje en todos los demás mensajes.
- No desviar los temas, esto quiere decir que si se está tratando sobre programación, no debe intervenir para tratar sobre la cría del centollo salvaje.
- En los foros de ayuda técnica o de programación, se considera de muy mala educación decir, me pasa tal cosa, quien tenga la respuesta que me escriba a mi email xxxxxxx@zzzzzz.com. A lo mejor hay más personas que tienen la misma duda, y si las respuestas la recibe sólo uno en su particular dirección de correo, en vez de en el foro, se pierde la posibilidad de que los demás se beneficien también de la respuestas. Además, antes de pedir esa ayuda, debe revisarse lo publicado⁴.
- No contribuir a llenar los foros de mensajes inservibles. Es decir, si alguien pregunta algo, no debe responderse diciendo: “pues no tengo ni idea”, o “estoy completamente de acuerdo” sin aportar nada más.

5.4.c. Usuarios y temas frecuentes en los foros

En un foro hay generalmente varios perfiles de usuario, claramente reconocibles:

- *Compulsivos*: entran en el foro varias veces al día.
- *Expertos y usuarios habituales*: un núcleo de personas que siguen muy de cerca todas las discusiones del foro, revisando sus páginas varias veces al día, que concurren con otros usuarios de una fidelidad mucho menor. Tienen y piden y un comportamiento disciplinado a todos los participantes.
- *Usuarios puntuales*: personas que entran para consultas concretas y suelen desaparecer una vez resuelta su duda.
- *Troll*: como en los chats y en los blog, se denomina “troll” a quien escribe mensajes groseros u ofensivos —según la definición de Wikipedia— para interrumpir la discusión o enfadar a sus participantes.

El origen de los foros en Internet se remonta al origen de Internet mismo como espacio para el intercambio de conocimiento científico. En este sentido, los relacionados con aspectos tecnológicos y científicos conforman un amplio porcentaje de los foros de la Red. En paralelo con los asuntos tecnológicos, van surgiendo conversaciones sobre intereses compartidos que dan lugar a foros de temas variados.

Entre los temas que aparecen en los foros consultados para este estudio exploratorio sobre comunicación y lenguaje juvenil, encontramos, con más frecuencia que otros, los siguientes, por orden de importancia:

⁴ RTFM STFW— Una pregunta que ya ha sido respondida, o que deriva del hecho de que el usuario no haya hojeado el manual puede obtener una de estas dos respuestas: Read The Fucking Manual (Lee el puto manual) o Search The Fucking Web (busca en la puta web). (Sacado de http://www.isaacj.com/index.php?/weblog/leer/reglas_de_netiqueta_2_parte/ Un clásico respecto a la Netiqueta: <http://blogdrake.net/node/2492> Cómo hacer preguntas inteligentes).

En primer lugar, las peticiones de ayuda (problemas que no se sabe cómo resolver) y consultas de todo tipo. En segundo lugar, asuntos relativos a los estudios y al aspecto físico (delgadez, gordura, piercing, etc.).

Como en otras modalidades expresivas, en los foros cada uno de los temas podría aparecer asociado (o no) a las diferentes categorías de las variables contempladas en el protocolo de registro de la información: tipo de chat, relación entre los participantes, edad, formación, etc.

5.5. Los correos electrónicos como fenómeno sociocomunicativo

5.5.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada

En términos técnicos el correo electrónico, o e-mail (del inglés *electronic mail*), es un servicio que permite a un usuario enviar mensajes a otro o varios otros mediante sistemas de comunicación electrónicos⁵. Los mensajes incluyen texto pero también ficheros que se envían como paquetes adjuntos.

En clave más comunicativa, podríamos afirmar que cartas y emails comparten parcialmente cuatro características (López Alonso, 2001):

- **Organización paratextual:** Tanto las cartas en papel como los emails contienen una estructura definida por una serie de elementos que se repiten. En las cartas podemos señalar principalmente cuatro: destinatario, remitente, fecha y mensaje. Además de estos, los emails disponen de dos más que merece la pena señalar: Asunto y documentos asociados
- **Organización enunciativa:** Si dejamos aparte boletines electrónicos y otras herramientas de marketing que se distribuyen a través de los servicios de correo, los emails comparten con las cartas una organización del discurso que gira en torno a un encabezamiento, un cuerpo, una despedida y una firma.
- **Esquema de interacción:** El principal motivo que explica esta semejanza es que ambos documentos son producidos por un usuario y están destinados exclusivamente a otro o varios otros. Transmiten información, pero también abren un espacio para la conversación y el diálogo.
- **Equivalencia funcional:** Ambos sirven para enviar información a otro, aunque, como señala Covandonga López Alonso, el uso del ordenador como herramienta implica una relación diferente del autor con el texto. Esto da lugar, en parte, a un género distinto.

En tanto que género electrónico, por la rapidez que se escribe y su carácter a veces informal, comparte la tendencia a romper con la ortografía y la gramática académica. Por este motivo, entre otros, se convierte en objeto de reflexión y debate para los docentes. Para algunos nos encontramos simplemente ante un estilo de escritura específico de los emails. Para otros la pérdida de las normas gramaticales se trata de un serio problema, en el que la educación formal juega un papel esencial:

“Así, si buscamos enseñar el uso de este jerga para el envío de mensajes electrónicos, deberíamos o bien ya no enseñar las pautas establecidas para la escritura en papel o bien enseñar ambas, lo cual merece dedicación, tiempo, mayor capacitación docente y, lo peor de todo, un gran “barullo” para los aprendices, quienes bastante se ven complicados al tener que estudiar también dos o tres idiomas, según el colegio... Por el contrario, si se buscara a raja tabla borrar de los modismos juveniles la forma en que se redactan actualmente los mails, la tarea resultaría no sólo en vano si no también de imposible contralor en los resultados, teniendo además en cuenta que sacar esta costumbre no puede si no resultar tan imposible y antihumana como querer cambiarle a alguien la forma de hablar...Porque, en definitiva, es el modo en que se redactan los mails en su generalidad y pareciera ser que resulta “casi” el que justo encuadra para el mensaje electrónico” (Weisman, 2003)

⁵ Definición basada en la que se puede encontrar en Wikipedia.

En realidad, es probable que las diferencias de uso y de códigos (más o menos formales) que ahora detectamos entre los correos y otros géneros discursivos vayan desapareciendo si persiste, como parece, la tendencia a integrar formatos en una sola “herramienta conversacional” accesible desde cualquier dispositivo conectado a Internet. Una tendencia, la convergencia tecnológica, que es patente hoy en el mercado: móviles que envían y reciben emails, incorporan GPS, sirven para escuchar música o sacar fotos..., pero algunas de sus posibilidades técnicas han existido desde los orígenes de la tecnología móvil. De hecho, las operadoras de telefonía móvil permitían el envío de SMS a través del email, aunque el servicio fue suspendido una vez se comprobó el potencial recaudatorio de los mensajes cortos (unos 350 millones de euros en 2005 según la Asociación de Empresas de Servicios a Móviles).

Esta convergencia se puede trazar también en los géneros discursivos electrónicos. Quizá dentro de poco desaparecerán las diferencias entre sms, e-mail, o chat, y las variaciones de estilo dependerán de otros condicionantes y circunstancias (espacio, tiempo, interlocutores, temas, instrumentos, etc.).

5.5.b. Pautas y fines de uso de los correos electrónicos

Las claves del éxito del correo electrónico frente a la carta tradicional radican en una serie de características y funcionalidades que lo hace enormemente atractivo:

- **Extensión ilimitada:** Aunque es cierto que la mayoría de los proveedores establecen límites en cuanto al tamaño de los mensajes que se pueden enviar o recibir, el propio texto del mensaje no tiene en la práctica límites de tamaño, tanto en el margen inferior como en el superior. Un email puede ser una sola palabra o un libro entero, y en ambos casos el resto de características se mantienen.
- **Envíos múltiples:** Podemos enviar un mensaje a uno o a varios usuarios (siendo varios, “N” como demuestra la saturación de las carpetas antispam).
- **Rapidez:** Un email tarda apenas unos segundos en llegar a su destino, al margen de que nuestro destinatario esté en la misma ciudad que nosotros o en la otra punta del mundo. Y la obtención de feedback es igualmente rápida. Además no implica desplazamientos y requiere únicamente el disponer de un dispositivo conectado a Internet.
- **Posibilidad de adjuntar diferentes tipos de datos:** Desde textos a fotografías, música, vídeo o presentaciones de diapositivas. La sencillez de enviar todo tipo de información relevante sin necesidad de acudir a la oficina de correos, o de llevar un gran paquete bajo el brazo lo han convertido en el medio favorito para el envío de información.
- **Bajo coste:** El envío de emails requiere únicamente un acceso a Internet. Existen múltiples servicios gratuitos que permiten su envío sin coste alguno para el usuario más allá del visionado de publicidad. Y a esto hay que sumar el ahorro económico relativo que supone no tener que comprar papel, sello ni sobre.

Estas funcionalidades nos dan las claves de su rápida implantación en el ámbito laboral, pero también en el personal o académico. Los emails no se usan solo para enviar un informe a un jefe, sino también para convocar a una fiesta, mandar un trabajo a un profesor, pedir perdón, felicitar las fiestas navideñas o hacer una declaración de amor. No son solo mensajes prácticos, sino todo un género discursivo que va tomando rápidamente el lugar de las cartas tradicionales e incluso de un invento mucho más reciente como es el fax.

5.5.c. Usuarios y temas frecuentes en los correos electrónicos

El email es el servicio más antiguo de los que podemos encontrar en la Red y su uso ha sido intensivo desde hace al menos 10 años. Sin embargo, no podemos dejar de asombrarnos ante las dimensiones que alcanza su difusión.

Según un estudio realizado en septiembre de 2006 por la consultora tecnológica IDC, un día cualquiera se envían 3.400 millones de e-mails comerciales y 2.700 millones de e-mails personales solo en Estados Unidos.

No disponemos de este mismo dato para España pero las cifras que señala el estudio sobre las TIC en los Hogares Españoles de Red.es (septiembre de 2005) nos indican el uso de este servicio en nuestro país. Consultar el correo electrónico es la segunda actividad más habitual entre los usuarios de Internet. Lo utilizan el 67,9% de las personas que se conectan a la Red, solo por detrás de la búsqueda de información (72,1%).

La diferencia entre hombres y mujeres es poco significativa, de apenas 3 puntos porcentuales (69,5% de los hombres frente a 66,1% de las mujeres). No así si hablamos de edades. Se aprecia una diferencia muy significativa entre los jóvenes menores de 15 años y los mayores de esa edad. Por debajo de los 15 años solo el 43% hace uso del correo electrónico, mientras que el porcentaje asciende hasta los 69,9% a partir de esa edad.

Entre los temas tratados en la comunicación que se lleva a cabo con el formato "e-mail", es posible que encontremos, con más frecuencia que otros, los siguientes: las negociaciones para establecer una cita (acuerdos y desacuerdos sobre días y horas), las tomas de contacto (hola X, hace mucho que no te escribo...), las anécdotas ocurridas en días previos (a qué no sabes a quién me encontré) y los halagos amistosos (eres genial, no cambies, te deseo lo mejor, etc.)

Uno de cada seis registros están codificados bajo el tema "3. Negociación para establecer una cita". Todos ellos han sido enviados por mujeres, licenciadas y entre 21 y 25 años; y, a su vez, cuando consta algún asunto, casi todos ellos tienen que ver con cumpleaños o cenas por algún otro motivo. Ilustramos este punto con el registro 5016 de nuestra base de datos:

Hola,
pues resulta q mi hermano quiere la casa el viernes xq es el único dia q su novia esta libre y quieren ver una peli. Voy a ser buena hermana y dejarles la casa.
Así q no se q hacer. El sábado me viene peor, xq ya tenia una cosa, y ademas suelo estar más cansada xq tengo todo el dia ajiva, y e domingo tb tengo una excursion todo el dia x lo q tengo q madrugar.
Así q hay 2 opciones:
—o quedamos el viernes igualmente pero en vez de cenar en mi casa nos tomamos algo x ahí.
—o el sábado en mi casa pero más tranqui y quedaría un poco mal con mi otro plan y jorge no podría estar.
—o lo q se os ocurra a vosotros. Acepto ideas y sugerencias.
Q decis? espero reespuestas!
Un beso!

5.6. Los blogs como fenómeno sociocomunicativo

5.6.a. Definición, descripción formal y relevancia alcanzada

La palabra "blog" es una contracción de web-log, un término anglosajón que significa literalmente *registro en la web*. Los blogs son páginas web en las que una o más personas (los bloggers) van publicando pequeños textos y, últimamente también, productos audiovisuales a la manera de anotaciones en un cuaderno de bitácora. De esta manera, los bloggers desempeñan funciones de creadores, moderadores y editores de sus propios nanomedios, proponiendo temas y materiales que consideran interesantes a una audiencia de tamaño variable.

En esencia, el mismo contenido que ofrecen otras páginas de tipo personal que han existido desde el origen de la Red.

La dimensión económica de los blogs está cobrando una importancia creciente. Si bien la gran mayoría de los blogs se hacen a título individual y sin aspiraciones económicas, algunas de estas páginas adquieren una relevancia tal en su campo de interés que (a través de publicidad) garantizan a su autor una remuneración suficiente como para dedicarse por completo a esta actividad.



Así, los bloggers profesionales pueden trabajar de forma individual, o para una empresa o institución oficial, que bien actúa como editora (el caso de Bitácoras.com) pagando a sus bloggers en función del número de piezas que producen, la popularidad de sus escritos, etc... bien utiliza las bitácoras como una más de sus herramientas de marketing, por ejemplo, para relatar la creación de un producto.

5.6.b. Pautas y fines de los blogs

¿Qué hace ahora que podamos hablar de las bitácoras como un tipo de páginas diferenciadas? Podríamos definir las pautas del fenómeno en torno a tres ejes fundamentales. Los blogs...

- Se actualizan a través de programas denominados Gestores de Contenido que tienen dos características clave son **sencillos de utilizar** y **tienen versiones gratuitas**.
- Se distinguen por una serie de **características formales** que los hacen fácilmente reconocibles.
- Pese a ser espacios creados por uno o varios autores, se insertan en un espacio compartido de comunicación que denominamos **blogosfera**.

Veamos con algo más de detalle cada uno de estos factores:

Facilidad de uso y coste económico limitado o nulo. Existen cientos de proveedores que permiten a los usuarios alojar y mantener de manera gratuita un weblog. Estos servicios no necesitan ningún conocimiento técnico por parte del usuario. Basta con rellenar unas cuantas opciones y listo, la página es visible on-line. Dicho de otra manera: el hecho de que por primera vez no sean necesarios conocimientos técnicos, ni un gran desembolso económico para publicar una página personal en Internet ha abierto esta posibilidad a usuarios de todos los perfiles sociales, lo que sin duda es uno de los elementos fundamentales que explican su **enorme expansión** desde 2001. Según las estimaciones de Tricas, Merelo-Guervós y Ruíz, a finales de 2005 se alcanzarían la cifra de 130.000 bitácoras en España⁶. A finales de 2006 solo en España, la cifra de bloggers se situaba en torno a 1,45 millones de personas⁷.

⁶ En Cerezo, 2006

⁷ Juan A. del Moral realiza esta estimación en octubre de 2006 a partir del EGM y los datos de NetObserver. Más información en <http://www.alianza.com/blogs/redessociales/2006/10/12/iun-millon-y-medio-de-bloggers-en-espana>

Un boom que esta sujeto a una elevada mortandad. Según las cifras que publica Blogger, uno de los principales proveedores de bitácoras, de los 500.000 blogs dados de alta en su servicio solo un 20% está activo.

Características formales

Las características de los gestores de contenidos genéricos han dado lugar a una estructura estandarizada con rasgos formales claramente identificables:

- **Post:** cada una de las anotaciones de un blog. Generalmente contienen un título y un cuerpo que puede ser desde una cita de unas pocas palabras, a un texto, un vídeo, una animación o cualquier combinación de las anteriores.
- **Comentarios:** el blogger tiene la opción de permitir que sus visitantes dejen comentarios asociados a cada entrada. Esta característica es central para comprender el siguiente punto.
- **Permalinks:** del inglés *Permanent Links*. Los enlaces permanentes permiten referenciar una entrada desde cualquier otra, del mismo o diferente blog. Cuando esto ocurre, en la bitácora original el programa introduce una llamada automática a la bitácora que referencia.
- **Categorías y etiquetas (tags):** estos dos sistemas de clasificación que en ocasiones conviven en las bitácoras, aportan una cierta coherencia al conjunto de los blogs y permiten una navegación horizontal (temática) entre ellas. Mientras las categorías suelen servir para identificar el género del contenido ante el que nos encontramos (por ejemplo, una cita, poema, artículo, chiste, etc) las etiquetas identifican el tema, o palabras claves de esa entrada, y son indexadas por buscadores especializados que las emplean como base en los procesos de indexado de información. Algunos de estos buscadores se han convertido en verdaderos gigantes de Internet, como Technorati.
- **Blogroll:** toda bitácora que se precie contiene un listado de enlaces a otras bitácoras que visita con asiduidad y en las que suele comentar, o participar. Este listado (el blogroll) identifica la comunidad en la que se inserta el usuario (blogcindario). El conjunto de blogcindarios es lo que conocemos como blogosfera.
- **Sindicación:** poco conocidas por el momento, pero de una enorme utilidad, las tecnologías de sindicación permiten a los navegantes recibir de manera cómoda, notificaciones que les alertan de cuándo una bitácora es actualizada.

La Blogosfera y el blogcindario. Quizá uno de los aspectos más interesantes del fenómeno blog es que estas páginas no son entes aislados, sino que han sido capaces, de una manera casi espontánea, de construir una intensa red de relaciones entre sí que se denomina blogosfera. Esta red se materializa en:

- El intercambio de comentarios entre blogs o bloggers. Algunos bloggers se refieren a esto como Conversación Distribuida. El intercambio de comentarios públicos se hace de manera sencilla y rápida gracias a herramientas que ya hemos citado como son los comentarios, pingbacks y sistemas de sindicación. Una entrada da lugar a una ristra de comentarios que suscitan a su vez una entrada en otra bitácora donde prosigue la conversación, y así una y otra vez.
- La creación de una lista de otras bitácoras, afines por el tema o el autor, que dan lugar al blogcindario: una pequeña comunidad de bitacoreros que se leen y comentan mutuamente. Juntos, los blogcindarios dan lugar a la blogosfera.

Los vínculos entre estas comunidades virtuales pueden estrecharse hasta el punto dar lugar a encuentros cara a cara, como los Blogs&Beers que tienen lugar en diferentes ciudades.

5.6.c. Usuarios y temas frecuentes en los blogs

Para sintetizar un perfil de usuarios nos remitimos a los resultados de la II Encuesta a Webloggers y Lectores de blogs (gemmaferrerres.com), realizada en junio de 2005. Según los datos de esta encuesta (consultables en el capítulo que firman Ferrerres y Garrido en *La blogosfera hispana*), el perfil del blogero español reúne, entre otras, las siguientes características sociodemográficas:

"En lo que hace referencia a la edad, los bloggers son significativamente más jóvenes que el usuario promedio de Internet. Según datos del INE un 81% de los bloggers son menores de 35 años, frente a cerca de un 60% de los usuarios de Internet. La edad más repetida, o moda estadística, es el período comprendido entre los 23 y los 25 años que agrupa a un 14,9% del total. Perseus Development es una de las pocas fuentes de datos primarios en esta materia, y según sus datos, en el año 2003 los bloggers eran, en un porcentaje superior al 92%, menores de 29 años, es decir, el 'fenómeno weblog' se ha extendido en apenas dos años de un sector social muy concreto hacia diferentes grupos de edad."

La edad también influye en la percepción de la blogosfera. Los jóvenes son los que más tarde han descubierto los blogs (tan solo un 25%, hace más de 2 años, frente al 45% del grupo de edad 45-54 años) y también son los que dedican menos tiempo a mantener su weblog, al tiempo que utilizan en mayor medida los dispositivos móviles para leer y publicar.

Por lo demás, según describen Ferrerres y Garrido "los bloggers son un grupo muy homogéneo, sin mostrar apenas diferencias significativas, por ocupación, en variables relacionadas con el contexto (antigüedad, descubrimiento, lectura de bitácoras en español o inglés, frecuencia y hora de lectura, etc.) o con el hábito de escribir (lugar u hora)..." Y, según los datos de la misma encuesta, los creadores de blogs tienen un perfil, en su conjunto, cada vez más parecido al de los usuarios de Internet. Por ejemplo, es probable que en los próximos sondeos veamos cómo se atenúa la mayoría de varones que en junio de 2005 era de un 72% frente a un 27% de mujeres.

Proponemos una aproximación al uso actual de los blogs fijándonos en cuatro ejes temáticos: los blogs sobre aficiones, el periodismo ciudadano, los blogs como creación y como medio de expresión personal.

- Los **blogs que cristalizan en torno a aficiones** constituyen un importante porcentaje de la blogosfera, si no en cuanto a número, sí, por lo menos, en cuanto a visitas. Aproximadamente el 90% de los blogs que aparecen en los primeros puestos de las listas de popularidad de Technorati se refieren a temas como tecnología, fotografía o deportes. En palabras de Julio Alonso⁸ los blogs son "la venganza de los amateurs":

"Hay estupendos aficionados, que hacen las cosas por que sí, porque les gustan, que saben tanto o más que muchos profesionales de su mismo campo. Y además son más independientes. Antes ese aficionado al cine tenía como único público sus amigos del bar. Ahora puede llegar a todo el mundo, a quien lea su blog".

En ocasiones gracias a la aportación de bloggers se construyen auténticos medios especializados gracias a la aportación de ciudadanos. Es el caso de Barrapunto (<http://www.barrapunto.com>), un blog comunitario en el que los usuarios pueden publicar sus noticias o comentarios respecto a tecnología.⁹

⁸ Se puede leer sobre el tema en su blog Merodeando por la Enredadera <http://www.merodeando.com/2006/04/26-la-venganza-de-los-aficionados>

⁹ Su popularidad ha dado lugar a un "efecto barrapunto": cuando una noticia o blog es referenciado por esta web, puede ocurrir que su servidor se colapse y la página deje de estar disponible online.

- En una línea muy cercana, están los que ven en este auge un nuevo modelo de comunicación que posibilita un auténtico “**periodismo ciudadano**”, que no requiere de editoras ni grandes inversiones, sino solo de ganas de contar. Son blogs que cubren eventos en directo, narran hechos de la vida cotidiana, miden manifestaciones (<http://manifestometro.blogspot.com>). En esta línea, dentro de nuestro corpus encontramos “La broma”, que se define como “periodismo social, blogs en ONG, lesbianismo y voluntariado”.
- **Blogs como soporte creativo.** Libros de poesía online, cuentos por capítulos o auténticas suplantaciones de personalidad como el notable *Diario de una Miss inteligente* (<http://soyynamiss.blogspot.com/>), entrada 3026 de nuestra base de datos; o el no menos notable *Diario de una mujer gorda* (<http://mujergorda.blogspot.com>) creación del escritor argentino Hernan Cascicari.
- **Blogs como herramienta para la introspección.** La mayor parte de los blogs que hemos analizado en el presente trabajo tienen un importante componente introspectivo. Sin duda, el rango de edad que manejamos, caracterizado por una insaciable búsqueda de la identidad propia, empuja en esta dirección. Para ilustrar este punto presentamos un post de noviembre de 2006 publicado en “La vida en el aire” (3002 de nuestro corpus):

“confusa

estoy confusa, no paro de pensar y sigo sin aclararme.espero alguna señal, divina tal vez, pero ja no soy tan importante, y no debo serlo pues otros lo necesitan más.al fin y al cabo es mi estado natural. confusión,excepticismo,miedo y como consecuencia pasotismo.viva lo de rallarse en los blogs!rallarse o rayarse that's the cuestion”

Resulta habitual encontrarse en los blogs que hemos registrado una mezcla de desarrollo de aficiones, periodismo ciudadano, creación literaria y ejercicio de introspección, creando auténticas amalgamas que dificultan la clasificación y la ubicación del blog en una categoría.

Reflexiones al final de la exploración

Las líneas que siguen están orientadas a poner de relieve la participación de los jóvenes en las interacciones comunicativas que tienen lugar a través de las TIC, y la necesidad de convertirla en objeto de estudio de la investigación social.

En las páginas iniciales de este trabajo dimos cuenta de los motivos por los que nos ocupamos de las pautas expresivas que están manejando los jóvenes en sus comunicaciones por Internet y la telefonía celular. Trazamos las preocupaciones que suelen manifestarse sobre el lenguaje y, más concretamente, sobre formas de escribir en los móviles y algunos dispositivos informáticos que, además de poco respetuosas con las normas gramaticales y ortográficas, pudieran devenir también perjudiciales para la lengua y sus hablantes; distorsionadoras de un idioma compartido por unos 400 millones de seres humanos sobre la Tierra; generadoras, por tanto, de desasosiego para una parte de los adultos (y de los jóvenes) que temen su éxito desmedido y su penetración en ámbitos culturales y educativos. Dejamos constancia en el capítulo tres de cómo las opiniones, además de variadas, están, en muchos casos, poco fundadas. En opinión de los expertos consultados, los códigos disortográficos parecen circunscritos a determinados géneros discursivos y su potencia contagiosa depende más bien de lo que se tolere fuera de las plataformas donde se desarrollan con libertad: básicamente, el SMS y otras modalidades comunicativas de reciente aparición.

Ahora volvemos a recuperar el contexto y situamos el fenómeno de la economía de signos en las redes de comunicaciones como una pequeña parte de los procesos, mucho más amplios y transformadores, asociados a las TIC: jóvenes y sujetos de todas las edades participan de mecanismos y pautas de interacción que, además de generar nuevas formas de ocio, trabajo, comercio, etc., están dando lugar a relaciones y estructuras sociales antes inexistentes: se debilitan unos vínculos y se refuerzan otros; pierden sentido unos afanes y lo ganan pasiones nuevas; quizás se desconocen los gustos, preocupaciones y trajines (comerciales, sanitarios, sentimentales) de quienes comparten vivienda, pero se conocen los de otros seres extraordinariamente alejados en el espacio físico, poco importante ya a estos efectos.

Los cambios sociales son innumerables y deben ser objeto de estudios específicos y desde perspectivas variadas. Por ejemplo, en el orden empresarial y organizativo, parece muy extendida la noción de que están apareciendo innovadores dispositivos, pensados por gente joven (casos de YouTube, MySpace, Del.icio.us, Flickr o Blogger, por señalar los más famosos), con imaginación e iniciativa para probar sus inventos y mejorar continuamente lo probado; con frecuen-

cia exponiéndolo en sucesivas versiones que, desde su lanzamiento, reciben comentarios, reacciones, sugerencias que se comentan y discuten con y entre los usuarios y retroalimentan la propia dinámica creadora. Toda una forma de hacer, no sólo de comunicarse, con un lenguaje regulado o no. Un modo de actuar muy distinto de ese otro que consiste en patentarlo todo y esperar que termine pagando a los creadores todo el que copia una canción o cualquier otro documento de un soporte a otro.

Los analistas de la comunicación se encuentran ante la posibilidad de acercarse a estas transformaciones en tanto que están asociadas a las modificaciones en los modos de producir, emitir, distribuir, recibir, organizar la información y operar con ella. Si nos interesamos por saber cómo funciona el chat, el blog, el foro o el correo electrónico, obviamente, no es porque queramos explicar el mecanismo que lo hace técnicamente posible, sino porque son formas de comunicar y, por ello, de relacionarnos, que están transformando nuestra vida y —ni que decir tiene— la vida de las generaciones más jóvenes, como participantes naturales en las interacciones comunicativas que tienen estos y otros formatos.

¿Qué hay de común en tales interacciones? No las pautas expresivas (más formales en unos, más informales en otros), sino, fundamentalmente, la clase de actividad de los usuarios y su diferencia respecto a la actividad que pueden llevar a cabo los lectores de libros y periódicos de papel, los oyentes de radio o los espectadores de cine y televisión. En términos funcionalistas, el papel de los emisores que en los “medios de masas” estaba reservado a un grupo social especializado (con cierto estatus social, desde el que usar la comunicación pública como una forma de control) y el papel de receptores o consumidores de información han ido aproximándose en algunos de los nuevos formatos de comunicación pública (como los blogs o el periodismo electrónico) y son indistinguibles en otros (como los foros o los chats), al igual que si se tratara de conversaciones privadas.

En aquellos géneros electrónicos que mantienen una mayor similitud con los ya tradicionales de la producción impresa y audiovisual aún es posible distinguir entre dos clases de mediadores de la comunicación: los productores de contenidos y los interventores o responsables de las instituciones donde se albergan los contenidos. Instituciones que, en muchos casos, son inseparables de agentes sociales (políticos, religiosos, financieros, etc.), aún cuando dejen espacio para la libre expresión de personas que no comparten sus intereses. Lo que importa es que salga a la luz un producto comunicativo que cumple una función (ideológica, comercial, de cohesión, etc.)

La diferencia respecto a la comunicación de masas predominante en el siglo XX (impresa y audiovisual) estriba más bien en que ahora los mediadores se multiplican cada día y escapan a cualquier forma de control social que les autorice a ejercer como tales. Por eso en Internet podemos encontrar las expresiones más sublimes junto a las más aberrantes sin cambiar de página. Todo el mundo (adolescentes y ancianos, ignorantes y sabios) tiene la misma legitimidad para publicar sus relatos (con cualquier nivel de objetividad, de creatividad literaria, de calidad estética, etc.). Todos pueden hacer uso del poder y la necesidad de informar, especialmente cuando se tiene delante algo peculiar que otros no pueden percibir ni van a hacerlo por los medios de comunicación establecidos. El poder y la necesidad de contar lo vivido (llámese o no periodismo), sin intermediarios, sin empresas, sin autoridad profesional que lo depure con su criterio.

De una situación en la que a unos profesionales y unas instituciones determinadas (con códigos éticos, de estilo, etc.) se les reconocía el derecho a producir y distribuir información referida a lo público y al resto de los ciudadanos el derecho a estar informados, hemos pasado en poco tiempo a otra situación en la que se mantiene con dificultades ese reparto de papeles y convive en el mismo espacio público (llamarle “virtual”, en este caso, sería inútil y confuso) con otros productores y distribuidores que empujan precisamente en la dirección contraria: la de romper con la división funcional entre emisores y receptores, productores y consumidores de información. Y no puede ser de otro modo, si se trata de aprovechar las posibilidades de unas TIC que han evolucionado en el sentido de favorecer la comunicación sincrónica y bidireccional —o más bien multidireccional—, en todas las formas expresivas posibles (textos, imágenes fijas y en movimiento, sonidos, etc.).

Aunque en determinados países se procure mantener el control político sobre lo que pueden recibir sus ciudadanos y lo que pueden emitir, las TIC actuales anclan su desarrollo en lograr conexiones globales por múltiples caminos, de modo que toda barrera territorial quede finalmente desdibujada y la participación de los más adiestrados sea posible no sólo como comunicantes, sino también como programadores. Se espera de los internautas que colaboren con ideas, sugerencias, valoraciones, ayudas en línea para resolver los problemas de otros; o que directamente intervengan (sin cobrar) en la mejora de las herramientas informáticas, en beneficio de la comunidad de usuarios.

En lugar de las fronteras geopolíticas, se erigen otra clase de muros que tienen que ver precisamente con el conocimiento: cuando los productores de información pública son cientos de millones (sólo en blogs, se calculan a finales de 2006 unos 60 millones) y sin que se distingan niveles de institucionalización, ¿tiene la misma validez lo que expresan unos y otros? La validez, sin duda no va ligada a la autoridad o la legitimidad que da el carácter institucional de un sistema de comunicación pública. Los usuarios de Internet que quieran estimar la validez de las informaciones y opiniones vinculándola a la fiabilidad de los emisores necesitan que se establezcan criterios para otorgar más credibilidad a unos que a otros. Así se hace, por ejemplo, en los foros donde se otorgan puntos de prestigio, para distinguir las intervenciones más autorizadas de las menos autorizadas, como estrellas que permitieran identificar a generales, oficiales, suboficiales y tropa.

Otro ejemplo actual lo encontramos en el funcionamiento de Wikipedia, la más famosa enciclopedia de la red (ver “es.wikipedia.org”) y la iniciativa Citizendium, a cargo de Larry Sanger, cofundador de la primera¹. Wikipedia (como MySpace) es fácil de usar y en ella intervienen muchísimos usuarios de Internet. Crece sin parar, entre otras cosas, porque la participación de muchos atrae la de muchos otros. Todos podemos enviar información a Wikipedia con la buena intención de “completar” o “mejorar” sus entradas, a diferencia de una enciclopedia o un diccionario donde las entradas (o las voces) se encomienda a unos expertos que las desarrollan. ¿Qué lugar tienen los expertos en productos de autoría colectiva como Wikipedia? O, ¿cómo cribar lo que llega de la base a la cima para que el producto resultante (y el proceso) merezca el respeto de los usuarios expertos?

En todo caso, aún cuando unos sean propietarios o responsables de los sitios web y otros meros usuarios, unos expertos en los temas y otros aficionados, hoy se estimula la participación en las comunicaciones como nunca antes se había hecho. Una prueba de ello es el modo en que han ido modificándose las web de grandes grupos mediáticos: ante la imposibilidad de seguir haciendo negocio por los procedimientos tradicionales de cobrar a cambio del valor informativo de las noticias y opiniones, o de asegurarse un público fiel abaratando el precio del producto a cambio de introducir en él más publicidad, ahora intentan atraparle incentivando su participación para que haga preguntas, comentarios, blogs, etc., además de ofrecerle descargas de textos, audios, fotos o videos. Toda clase de facilidades para que el usuario se exprese, si lo desea, con tal de que vuelva a visitar esa página web, sitio donde se procura que todo esté a gusto del consumidor, como en un dulce hotel gratuito.

Un periódico electrónico actual (o una emisora de radio, o un canal de televisión) dedica mucho espacio a la participación de su público en diferentes géneros (entrevistas a personajes, chats, foros, encuestas, frases de lectores, etc.) y otros servicios menos cercanos a la información de actualidad (búsqueda de pareja, callejero, recomendaciones, envíos de archivos o de enlaces, etc.). Evidentemente, de ese consumidor al que todo se le ofrece, algo se obtiene a cambio: que deje todas las huellas posibles de su presencia, datos personales, sociodemográficos, dirección de correo, contraseña, etc. Todo lo cual configura, como puede observarse, un asombroso intercambio de papeles, pues ahora (al contrario de lo que ha sido el funcionamiento habitual de los medios de masas) los usuarios manifiestan toda clase de opiniones, experiencias,

¹ Tomamos el ejemplo de un artículo de Francis Pisani (2006). Véase referencia bibliográfica.

conocimientos, etc., —en algunos casos (como en Yahoo Media Group) envían fotos y videos de noticias—, pero, a la vez, ponen en la red mucha información de sí mismos, de su vida, sus valoraciones de los acontecimientos, sus redes de intercambio, su capital relacional.

Es decir, vivimos una toma y daca, pues, por un lado, los usuarios conseguimos gran cantidad de información en poquísimos tiempo y, por otro, queremos o no, también cedemos, consciente o inconscientemente, información a quienes tanto nos facilitan y nos proveen. Capital informativo que unos y otros aprovechan como pueden. Sin duda, deben existir ya grandes bases de datos y un voluminoso comercio con ellos, además de ciertos usos que cualquiera puede observar, como, por ejemplo, el que consiste en situar ante nuestros ojos la publicidad que supuestamente se relaciona con los contenidos de nuestros mensajes electrónicos. Lo que refleja cuán públicas son ahora gran parte de nuestras comunicaciones privadas, si bien es cierto que quienes más conocen de nosotros muchas veces no son los sujetos sociales más cercanos.

Sea por esa supuesta o real lejanía del controlador, o sea porque a pesar del control, parecen interesantes sus ventajas, lo cierto es que se siguen usando los dispositivos conversacionales y cada vez más asiduamente, con frecuencia de manera compulsiva: quizás los más jóvenes con la mensajería instantánea y los menos jóvenes con el correo electrónico o con su foro predilecto. Lo que hace pensar que, seguramente, algunas necesidades y gratificaciones están en juego. Razón suficiente para que nos preguntemos qué es lo que encuentran los jóvenes con estas modalidades comunicativas emergentes. En estas últimas páginas se apuntarán algunas hipótesis al respecto.

Internet sirve, como es sabido, para obtener una información de uso inmediato: callejero, horarios, significados, etc. (lo más impersonal y objetivo), pero también para publicar de manera inmediata, chatear con conocidos y desconocidos, intercambiar datos y juicios de valor con quienes se parecen y quienes no se parecen a nosotros. Aplicaciones que tienen utilidades (de orden personal y subjetivo) que merecen ser investigadas.

Si se deja de lado la sustancial diferencia relativa al tiempo que se requiere para que las señales recorran el espacio físico que separa a los comunicantes, las modalidades que se han abierto con los dispositivos tecnológicos actuales parecen emulaciones de otras más tradicionales:

- Los correos electrónicos, como cartas que pueden incluir documentos adjuntos.
- Los sms, como recados o pequeñas notas que dejan unas personas a otras.
- Los foros como espacios institucionalizados para el intercambio de pareceres sobre temas elegidos.
- Los chat como conversaciones en bares y discotecas con desconocidos o medio-conocidos y su variante (“messenger”) más parecida a una reunión con familiares y amigos.
- Los blogs como escritura de diario, crónicas (con más o menos valor periodístico, literario, etc.); o, si se prefiere, como conferencia o clase a la que siguen comentarios y preguntas.

Aparte del correo electrónico, que ha sido desde los comienzos de Internet, la actividad realizada con más frecuencia, parece experimentar un auge la mensajería instantánea y el blog, en tanto decaen los chat abiertos y los foros. Datos de los que cabe inferir que cobran importancia las modalidades más personales y subjetivas

Entre otras gratificaciones que tal vez estén encontrando los participantes en estas comunicaciones donde la subjetividad es tan importante, cabría plantear hipotéticamente las siguientes:

Valoración de los propio. Ya antes de que existiera Internet, fueron apareciendo entidades culturizadoras cada vez más cercanas geográfica y simbólicamente a colectivos de población específicos: prensa, radio, televisión, universidades que ofrecen espejos para contemplar “lo propio” mucho más que “lo ajeno”. Estos son todavía espejos que reflejan el territorio y las producciones culturales e ideológicas construidas sobre la territorialidad y el dominio del espacio físico.

Los dispositivos tecnológicos actuales continúan en la misma dirección, pero creando espacios no territoriales por paradójico que suene: facilitan la interactividad, los encuentros inmedia-

tos, los intercambios que nos acercan por compartir cosas; crean comunidades igualmente imaginadas, pero cuyas referencias básicas no son necesariamente los anclajes geográficos (a veces, importantísimos para quienes están alejados del lugar de origen), sino más bien los gustos, las motivaciones o los deseos compartidos, guarden o no relación con lugares para el encuentro material.

Consolidación y ampliación del círculo de relaciones sociales. Se logra mantener y ampliar el círculo de sujetos con los que eventualmente podríamos estar interesados en relacionarnos por algún motivo, en un entorno donde pocas cosas se mantienen estables (la pareja, el plan de estudios, el trabajo propio y el de los padres, el grupo de vecinos del barrio o del pueblo, etc.) y donde muchas cosas se consiguen según el capital de relaciones sociales y la capacidad de aprovechar las oportunidades en el momento justo. Los jóvenes suelen incluir gran cantidad de “contactos” en sus agendas (de móvil, de *messenger*, de e-mail, etc.) porque los “contactos” no ocupan lugar y nunca se sabe si alguna vez convendrá recurrir a ellos, sean familiares, amigos, o conocidos de los conocidos. Se hacen y se consolidan amistades, a través de chats públicos y privados; con los foros (donde los participantes sentirán más o menos simpatía entre sí); o con los blogs (donde, probablemente, el acercamiento es más racional o motivado por la admiración).

Remodelación del yo y de las relaciones con los demás. Más que adivinar los significados de los *nick* o alias, o desarrollar interpretaciones sobre los rasgos de personalidad con los que cabría caracterizar a quienes se bautizan con ellos, nos parece interesante reflexionar sobre los *nick* como fenómeno que está haciendo aflorar una especie de otro yo, algo diferente del sujeto social que se mueve en el entorno físico, pero que se mantiene (en unos casos más tiempo, en otros menos) en el espacio virtual de la Red. Y ese mantenimiento supone un esfuerzo cognitivo y expresivo digno de observación y estudio. Al margen de que sea (o no) indicativo de necesidad, creatividad, etc. (como en la ficción literaria), desde el punto de vista sociológico, asistimos a procesos de construcción de sujetos sociales que estructuran y desestructuran relaciones con otros; cambios que pueden representar mucho en la vida de los agentes de carne y hueso para quienes el ritual de encontrarse (o hacer que su personaje se encuentre) con otros personajes (creados por otros comunicantes) está cargado de emotividad.

Creación de múltiples microgrupos. Los internautas no sólo crean y transforman relaciones. Crean comunidades de usuarios, nuevas redes dentro de las redes, con un posible efecto de multiplicación de microgrupos, en torno a toda clase de hábitos, aficiones, gustos y costumbres, desde los más tradicionales hasta los más novedosos.

Hemos pasado de los *mass media* unidireccionales, que igualan a los ciudadanos en su condición de receptores, al uso de canales que privilegian la interacción comunicativa creando un efecto de igualdad entre sujetos que pueden ser bien diferentes en otras condiciones (clase o estatus social, profesión, nivel de estudios, habitat, etc.) pero, en cambio —y esto es lo que importa— muy parecidos en algo (gustos, preocupaciones, intereses, sentimientos, etc.) que les convierte en *partenaires* en la comunicación.

Encuentro con semejantes y encuentro del propio sujeto en el espacio creado con otros. El crecimiento exponencial de los blogs (y antes de los chats y los foros) no evidencia tanto un afán de encerrarse en la burbuja individual (lo que daría una cierta sensación de seguridad), sino más bien en una burbuja grupal (que da seguridad por más tiempo). No parece que se busque la manera de estar incomunicados, consumiendo las películas, las canciones o los escritos que hacen las delicias de cada cual, sino de estar comunicados con los muy iguales; lo que tiene un sentido similar al progresivo localismo de las Universidades y los medios de comunicación.

El bloguero se siente y se define por su cercanía a otros blogueros, a los que cita o hace referencia, señalando sus afinidades. Alguno de los elegidos puede que le corresponda colocando un

enlace que remite a su blog y contribuyendo así a su autoestima. Entre lectores con y lectores sin blog propio, el bloguero recibe estímulos para continuar escribiendo (y, en su caso, fotografiando o grabando videos) pues cuenta con la confianza de que siempre habrá quien vea lo que hace y cuelga en la Red; quien le reciba con gusto, con satisfacción, con placer; quien espere sus actualizaciones con nuevos textos, fotos, videos, etc.; alguien para quien su aparición ya es necesaria y la echa en falta si no ocurre.

En los comentarios y en los propios "post" se advierte la idea de que una actividad (comentar) completa la otra (colgar un "post"); la fantasía de llenar huecos sentidos por otros y creer que las aportaciones de esos otros les completan a ellos. Tal vez por eso, en los blogs, además de informar de acontecimientos de interés público, se cuentan intimidades, sueños, deseos, apreciaciones muy personales, que también son de interés social en tanto que sirven para unir a unos individuos con otros.

El blog es la modalidad de comunicación a través de Internet donde últimamente parece buscarse más el objetivo de encontrarse (moldearse) a sí mismo con la imagen especular que procede de otros internautas. Es un espacio de afirmación del escritor porque los demás comentan -y muy pronto- sobre lo escrito y porque toda publicación es un acto de afirmación de quien se expresa; un proceso con el que se gana confianza en las capacidades propias y, quizás, la ilusión de introducir orden en la propia existencia, como en todo diario personal, con la diferencia de que enseguida hay recepción y reacción de otros. Unos otros de quienes se esperan valoraciones, aplausos, algún que otro reproche y, sobre todo, seguimiento.

A los blogs, como a todas las modalidades emergentes (y algunas ya en declive) puede atribuirse el efecto de haber creado nuevas redes de comunicación: por las remisiones de unos blogs a otros; de foros o chats a blogs o correos y viceversa; de blog individuales a colectivos, institucionales, medios de comunicación de masas, etc.

En todo caso, ya deben investigarse los efectos derivados de una oferta ilimitada, que tiene innumerables puntos de origen y de destino: envíos masivos de e-mail y sms, miles de canales de chats, foros para todos los gustos y, últimamente, millones de bitácoras que hacen posible la expansión del *ego* y su identificación con las producciones de los *egos gemelos*², publicadas en *la imprenta del siglo XXI*, en feliz expresión de Piscitelli (2005).

Quizás nos metamos en Internet, en última instancia, para aprender sobre nosotros mismos.

2 Cuando redactamos estas páginas (diciembre de 2006), la revista TIME acaba de elegir "Persona del Año": "Tú", proclamando un cambio de nuestra era que considera esencial: el momento en el que los individuos adquirieron un mayor poder para expresarse y se convirtieron en ciudadanos de la «nueva democracia digital». Para ilustrar la portada, los responsables de la revista han elegido un Mac cuya pantalla es de un material de espejo, de modo que el lector se ve reflejado con las letras *you* superimpresas (EL PAIS.com, 17-12-2006).

Referencias bibliográficas

- ADESE (2006) *Hábitos y usos de los videojuegos 2006*, disponible en: [<http://www.adese.es/web/informes.asp>]
- AECOMO: "El número de SMS enviados este año supera el billón, según Gartner"; en <http://www.aecomo.org/content.asp?contentid=6435&contenttypeid=2&catid=162&catty-peid=2>. Fecha de consulta: 15/01/2007.
- Alcoba Rueda, Santiago (2004) "Cortesía e imagen en la lengua de internet", en Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel, cap. 19, pp. 357-370.
- Aftab, P. (2005) Internet con los menores riesgos. Bilbao: Observatorio Vasco de la Juventud.
- Aguirre, Joaquín (2004) "Ciberespacio y comunicación: nuevas formas de vertebración social en el siglo XXI". *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. URL: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero27/cibercom.html>
- Almela, Ramón (2001) "Los sms: mensajes cortos en la telefonía móvil", *Español Actual*, 75, pp. 91-99.
- Almela, Ramón (2002) "Presentación. La Galaxia lingüística Internet", monográf. *Lengua española e Internet en Revista de Investigación Lingüística*, 5 (2), pp. 7-12.
- Almela, Ramón (2002) "Vieja gramática vs. Nuevos formantes léxicos", monográf. *Lengua española e Internet en Revista de Investigación Lingüística*, 5 (2), pp. 13-38.
- Álvarez, Alfredo I.; Núñez, Rafael y del TESO, Enrique (2005) "El español de Internet: los textos electrónicos", en *Leer en español*, Oviedo, Nobel-Ediuno, pp. 331-350.
- [Anónimo] (2006) "Las ciberbitácoras, un fenómeno en continuo crecimiento", *Cedro. Boletín Informativo*, 55, julio, agosto, pp. 22-23.
- Ávila, Luz (2006) "El nuevo lenguaje adolescente en el chat y Celulares" *Nuevo Diario Web de Santiago del Estero*. Reproducido en <http://lapenalinguistica.blogspot.com/2006/09/el-nuevo-lenguaje-adolescente-en-el.html>
- Balaguer, P. Roberto (2005) "El Chat y el Messenger: instrumentos de entrenamiento en comunicación para tiempos de incertidumbre y baja atención". Ponencia presentada en el marco de las VIII Jornadas de AIDEP, The British Schools, Montevideo. Disponible en el ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=209> [Consulta: 1/08/2006].
- Ballesteros, Cecilia (2005) "Atrapados en la red", *FP*, 10, agosto-septiembre, pp. 65-73.

- Bañón Hernández, Antonio M. (1993) "Adolescencia, variación lingüística, competencia metacomunicativa y enseñanza de la lengua", *ELUA*, 9, pp. 253-285.
- Belda Medina, José (2002) "La comunicación en español a través del correo electrónico", monográfico. *Lengua española e Internet en Revista de Investigación Lingüística*, 5 (2), pp. 33-60.
- Beragua, José Angel (1999) "La socialidad lúdica juvenil. Sobre cómo los jóvenes erosionan el orden sociocultural instituido cuando se divierten." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (pp. 107-152).
- Berlín, Fernando (2006) "¿Qué se cuece en la Red?", *Tribuna Complutense*, 7-3-06, p. 4.
- Berruto, Gaetano (1993) "Varietà diamesiche, diastratiche, diafasiche", en A. Sobrero (coord.), *Introduzione all'italiano contemporaneo*, vol. I, Bari, Laterza, pp. 37-92.
- Betti, Silvia (2003) «He escrito te quiero en la pequeña pantalla (del móvil)». *Cuadernos Cervantes de la lengua española*. http://www.cuadernos cervantes.com/multi_44_heescrito.html.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo (1999) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.
- Casado Velarde, Manuel (1985) *Tendencias en el léxico español actual*, Ed. Coloquio, Madrid.
- Castilla, Amelia (2006) "El lenguaje de los móviles se convierte en un fenómeno lingüístico y social", *El País*, 9 enero, p. 31.
- Cerezo, José M. (coord.) *La blogosfera hispana: pioneros de la cultura digital*, Fundación France Telecom España, Madrid, 2006.
- Cervera, José (2006) "Internet. Los muchos prejuicios de la juventud", *Generación XXI*, s.d., p. 10.
- Charaudeau, Patrick (2000) "La problemática de base de una lingüística del discurso", en J. J. de Bustos Tovar, P. Charaudeau, J. L. Girón Alconchel, S. Iglesias Recuero y C. López Alonso (eds.), *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, vol. I, Madrid, Visor, pp. 39-52.
- Comas, D. (2002) *Videojuegos y violencia*. Madrid: Defensor del Menor de la CAM.
- Delgado, Lola y Lozano, Daniel (2004) *Tribus urbanas. Guía para moverse con soltura entre frikis, solidarios, cool, hiphoperos, tuneros, cutrefamosos...*, Madrid, La Esfera de los Libros.
- Domínguez, M. y Sádaba, I. (2005) "Transformaciones en las prácticas culturales de los jóvenes en España" en *Revista de Estudios de Juventud*, 70: 23-38.
- El País* (2006) Editorial "La plaza digital", 23 julio, p. 6.
- Fajardo, Alejandro (1991) "La jerga juvenil española", *Lebende Sprachen*, 36 (4), pp. 169-177.
- Feixa, Carles; Costa, Carmen y Pallarés, Joan (eds.) (2002) *Movimientos juveniles en la Península Ibérica. Graffitis, grifotas, okupas*, Barcelona, Ariel.
- Ferreres, Gemma y Garrido, Fernando: "Perfil del *blogger* español"; en Cerezo, José M. *La blogosfera hispana: pioneros de la cultura digital*. Fundación France Telecom España.
- Galán, Carmen (2002) "En los arrabales de la comunicación: los mensajes SMS", *Anuario de Estudios Filológicos*, 25, pp. 103-117.
- Galán, Carmen (2003) "SMS: ¿un nuevo modelo de lenguaje?", *Español Actual*, 76, pp. 93-104.
- Gallego, D. (2002) "Globalización, TIC y ocio digital", en M. V. Aguiar, J. I. Farray y J. Brito (coords.). *Cultura y educación en la sociedad de la información*. A Coruña: Netbiblo.
- Gomá, Ainhoa (2006) "Reportaje. Los jóvenes dejan las salas de Internet por otras plataformas", *ADN*, 22 septiembre, p. 15.
- Gómez Torrego, Leonardo (2001) *La Gramática en Internet*. http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/gomez_l.htm
- González González, Eugenio (1985) "Jerga o argot empleado por el menor inadaptado social. Vocabulario de delincuente juvenil." *Surgam. Revista de Orientación Psicopedagógica* nº 382, pp. 5-12.
- González, Juan (2006) "Una nueva forma de comunicación. Los blogs se erigen como una forma alternativa de navegar", *El Rotativo*, 16 enero, p. 36.
- Gordo López, A. J. (2006) "De los chats al Messenger. Tecnologías de comunicación emocional", en F. G. Selgas y C. Romero (eds.). *El doble filo*. Madrid: Trotta.

- Hernández Pacheco, José Luis (2004) "Aprender Ciencia: Necesidad y dificultad". Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas, pp. 37-46.
- Hernández Pacheco, José Luis y Miraflores Gómez, Emilio (2004) "Lenguaje SMS: La alfabetización de los jóvenes en el siglo XXI". Educación y Futuro. Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas 2004, pp. 127-133.
- Hidalgo Navarro, Antonio (1992) "Para una caracterización de las peculiaridades morfológicas en el habla de los jóvenes", en XVII Colloque International de Linguistique Fonctionnelle, Universidad de León, 1992, pp. 293-301.
- Jensen, K. B. y Jankowski, N. W. (1993) *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Barcelona, Bosch.
- Jiménez, J. J. y Vela, C. (2005) "La transformación de la experiencia virtual a través de la mensajería instantánea", en Actas electrónicas del 2.º Congreso online del Observatorio para la Cibersociedad, 1-14 de noviembre de 2004 (formato CD-ROM). Madrid: Observatorio para la Cibersociedad.
- Joyanes, L. (2004) "Las redes sociales: de la mensajería instantánea a los weblogs". Sociedad y utopía: Revista de Ciencias Sociales, 24: 93-122.
- Kress, Gunther (2005) *El alfabetismo en la era de los nuevos medios de comunicación*, Granada-Málaga, Aljibe (col. Aulæ)[orig. 2003, Londres, Routledge].
- Levis, Diego, "El Chat: El habla escrita de niños y jóvenes". Ponencia presentada en ALAIC, 2006. También disponible en: http://www.diegolevis.com.ar/secciones/Articulos/levis_chat.pdf [consulta: 1/08/2006].
- Llisterri, Joaquim (2002): "Marcas fonéticas de la oralidad en la lengua de los chats: elisiones y epéntesis consonánticas", monográf. *Lengua española e Internet en Revista de Investigación Lingüística*, 5 (2), pp. 61-100.
- López Alonso, Covadonga (2006): "El correo electrónico"; en Covadonga López Alonso y Arlette Séré, eds. Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos. Estudios de Lingüística del Español (ELiEs) volumen 24. URL: <http://elies.rediris.es/elies24/> (consulta 23/12/2006).
- López Quero, Salvador (2003) *El lenguaje de los "chats". Aspectos gramaticales*. Granada, Port Royal.
- Lorente, Santiago (coord.) (1999) "Juventud y la Sociedad Red", núm. monográfico de Revista de Estudios de Juventud, núm. 46.
- Lorente, Santiago; Bernete, Francisco y Becerril, Diego (2004) *Jóvenes, relaciones familiares y tecnologías de la información y de la comunicación*, Madrid, Instituto de la Juventud.
- Lorenzo, J. (2005) "La lectura en la generación de la Red. Jóvenes, lectura e Internet", Revista de Estudios de Juventud, 70: 65-79.
- Llisterri, Joaquim (2002) "Marcas fonéticas de la moralidad en la lengua de los chats: elisiones y epéntesis consonánticas", monográf. *Lengua española e Internet en Revista de Investigación Lingüística*, 5 (2), pp. 61-100.
- Mainer Blanco, Belén (2005) *Ciberjuego y sociabilidad: Relaciones y efectos en los usuarios de juegos online (Word of Warcraft)*, Revista Espéculo nº 31, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.
- Mariás, Julián (1965) "Los grupos sociales y el uso de la lengua" y "Dinámica del uso lingüístico", en La realidad histórica y social del uso lingüístico, Discurso de recepción en la RAE (20 de junio de 1965), Talleres Gráficos de Ediciones Castilla, Madrid, pp. 51-60.
- Martín Serrano, M. (1982) *Teoría de la Comunicación. Epistemología y Análisis de la Referencia*. Madrid: Visor.
- Martín Serrano, M. (2004) *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mayans i Planells, Joan (2002) "De la incorrección normativa en los chats, monográf. *Lengua española e Internet en Revista de Investigación Lingüística*, 5 (2), pp. 101-116.
- Mayans, Joan, (2002): *Género Chat. O como la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Gedisa: Barcelona.
- Medina López, Javier (1989-1990). "Formas de tratamiento en una comunidad juvenil". Revista de Filología de la Universidad de La Laguna, pp. 249-258.

- Meriño, Adriana Graciela (2000) "El lenguaje del transgresor ficcional y la construcción de una identidad cultural." *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad. Lenguaje en Contexto desde una Perspectiva Crítica y Multidisciplinaria* nº 2, pp. 37-54.
- Moreno, Pedro Manuel (2002) "El reto del videojuego *on line*: mercado creciente con escasa industria" en: Enrique Bustamante (coord.), *Comunicación y cultura en la era digital. Industrias, mercados y diversidad en España*, Barcelona: Gedisa.
- Muñoz, Ramón (2007) "Estrene 2007 con un SMS"; en http://www.elpais.com/articulo/economia/Estrene/2007/SMS/elpepueco/20070103elpepieco_7/Tes. Fecha de consulta: 15-1-2007.
- Noblia, María Valentina (2000) "Conversación y comunidad: Los 'chats' en la comunidad virtual." *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad. Lenguaje en Contexto desde una Perspectiva Crítica y Multidisciplinaria* nº 2, pp. 77-99.
- Noblia, María Valentina (2001) "Más allá de la 'Netiquette'. La negociación de la cortesía y del español en las 'chats'". *Oralia. Análisis del discurso oral* nº 4, pp. 149-175.
- Noblia, María Valentina (2004) "La ironía en las chats. Una forma de preservar las imágenes y administrar los conflictos en las conversaciones mediadas por computadoras", en Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel, cap. 19, pp. 371-397.
- Observatorio de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (2006): Perfil Sociodemográfico de los internautas. Actividades realizadas en Internet. III Trimestre 2003-III Trimestre 2005; URL: observatorio.red.es/estudios/documentos/uso_perfil.pdf
- Ohler Jason (2006) "El mundo de las narraciones digitales"; *EDUTEKA*, 22 (7) Nov 25 a Dic 16/2006 <http://www.eduteka.org/NarracionesDigitales.php>
- Orihuela, José Luis (2006) *La revolución de los blogs*, La Esfera de los Libros, Madrid.
- Orihuela, José Luis (2003) "Los weblogs ante los paradigmas de la eComunicación: 10 principios del nuevo escenario mediático", en *Weblog: ecuaderno.com*, V Foro de Investigación Europea en Comunicación. *La Comunicación: Nuevos Discursos y Perspectivas*.
- Pérez-Lanzac, Carmen (2005) *¿Qué estarán haciendo?*, Madrid, Aguilar.
- Pisani, Francis (2006) "La larga mano de la enciclopedia Wikipedia"; en *El País*, suplemento *Ciberpaís*, 07/12/2006, p. 2
- Piscitelli, Alejandro (2004) "¿Internet le hace bien o mal a la escritura? Veremos, veremos, veremos"; en *Educación y TIC. Portal Educar*. 25-6-2004, <http://weblog.educ.ar/educaciontics/archives/001933.php>
- Piscitelli, Alejandro (2005) *Internet, la imprenta del siglo XXI*. Gedisa.
- Posteguillo, Santiago (2002) "La influencia del inglés de Internet en la lengua española", monográf. *Lengua española e Internet en Revista de Investigación Lingüística*, 5 (2), pp. 117-140.
- Pozas Terrados, Pedro (2006) "Los adolescentes empiezan a trasladar el lenguaje de los móviles a las tareas diarias del colegio". Fuente: <http://www.ecologia-social-org> <http://es.catholic.net/comunicadorescatolicos/734/2365/articulo.php?id=21827>
- Quevedo, Luis Alberto (2006) "Ese pequeño aparato que todo lo puede". *El Monitor*, núm. 5. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Argentina. URL: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro5/medios.htm>
- Revuelta D., Francisco Ignacio (2004) "El poder educativo de o juegos on-line y de los videojuegos, un nuevo reto para la psicopedagogía en la sociedad de la información", *Revista Teoría* vol 13, pp. 97-102.
- Reingold H. (1994) *The Virtual Community*. Harper Collins: New York.
- Riesgo, Ángel (2006) "Bitácoras", *Abc*, 27 abril, p. 50.
- Rodríguez, Elena (coordinadora) (2002) *Jóvenes y videojuegos*. Madrid: FAD/INJUVE.
- Rodríguez González, Félix (1986) "La lengua y contracultura juvenil: anatomía de una generación". *Revista de Estudios de Juventud*, nº 23, pp. 69-88.
- Rodríguez González, Félix (coord.) (2002) *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona, Ariel.
- Rodríguez González, Félix (ed.) (1989) *Comunicación y lenguaje juvenil*, Fundamentos, Madrid.
- Rodríguez González, Félix (ed.) (2002) *Comunicación y cultura juvenil*, Barcelona, Ariel.

- Rojas, Octavio; Alonso, Julio; Antúnez, José Luis; Orihuela, José Luis y Varela, Juan (2005) Blogs. La conversación en Internet que está revolucionando medios, empresas y ciudadanos, ESIC, Madrid.
- Rosa, Carmen (2006) "Un informe acaba con el mito de su facilidad natural. La mitad de los jóvenes no se apaña con la tecnología", *Qué!*, 5 julio, p. 26.
- Roulet, Hedí (2000) "Un modèle et un instrument d'analyse de la complexité de l'organisation du discours ", en J. J. de Bustos Tovar, P. Charaudeau, J. L. Girón Alconchel, S. Iglesias Recuero y C. López Alonso (eds.), *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, vol. I, Madrid, Visor, pp. 133-157.
- Santos Gargallo, Isabel (1997) "Algunos aspectos léxicos del lenguaje de un sector juvenil: historias del kronen de J. A. Mañas". *Revista de Filología Románica* 1997, (14-TOMO 1), pp. 455-473.
- Segovia, M. (1999) "Bibliografía y estudios concernientes al tema de sociedad de juventud y sociedad", *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 46: 101-110.
- Sobrino, M. (1999). "Juventud y multimedia", *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 46: 59-66.
- Solís García, Inmaculada (2004) "El chat y la adquisición de segundas lenguas", *Boletín de Asele*, 30 (mayo 2004), pp. 11-18.
- Turkle, Sherry (1997) *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*, Barcelona: Paidós.
- Umbra, Francisco (1983) *Diccionario cheli*. Barcelona: Grijalbo.
- Universidad Europea de Madrid y el Observatorio del Videojuego y la Animación (2006) "Mujeres y videojuegos: Hábitos y preferencias de las videojugadoras".
- Vera, Pedro (1978) "Otra manera de hablar", *La Calle*, 25-4-78, pp. 28-29.
- Verdú, Vicente (2005) "El desdén de los alumnos". *El País*, 17-11-2005, p. 32.
- Vigara Tauste, Ana M.^a (2005) *Morfosintaxis del español coloquial*. Esbozo estilístico, Gredos, Madrid, 2005 (2.^a edic.).
- Vigara Tauste, Ana M.^a (2002 [2005]) "Estudio del español coloquial": razones para el optimismo", *Español Actual*, 77-78, 2002 [2005]: 5-25.
- Weisman, (2003) "¿Un nuevo lenguaje?"; en EDUCAR. El portal educativo del Estado argentino (en línea), 8 de septiembre de 2003.
- Yus, Francisco (2002) "El chat como doble filtro comunicativo", monografía *Lengua española e Internet en Revista de Investigación Lingüística*, 5 (2), pp. 141- 169.

→ estudios

Comunicación y lenguajes juveniles a través de las TIC

Es un hecho que las TIC (nuevas 'Tecnologías de la Información y la Comunicación') nos proporcionan a todos, jóvenes o no, herramientas muy útiles para la interacción y la difusión de la información, herramientas que tienen sus propios potenciales y a cuyos condicionantes difícilmente podemos sustraernos los usuarios. Como además en sociedades como la nuestra están hoy al alcance de casi todos (no son ya de uso exclusivamente urbano), su influencia sobre nuestros hábitos de comunicación y nuestros modos de expresión es innegable: en alguna medida, sin duda, nuestros jóvenes han sido y están siendo influidos por el uso de las TIC en sus actos comunicativos.

El objetivo primordial de esta investigación consiste en descubrir y describir cómo media la tecnología (en concreto, el uso de las llamadas TIC) en la comunicación entre jóvenes y cómo influye en su lenguaje. Lo cual supone, en buena medida, responder a esta (doble) pregunta:

¿Para qué usos comunicativos utilizan los jóvenes los distintos canales y las distintas tecnologías y cómo los utilizan para transmitir su mensaje (sus contenidos, su intención)?